

UNIVERSIDAD NACIONAL

SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSGRADO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ESCUELA DE LITERATURA Y CIENCIAS DEL LENGUAJE

MAESTRÍA PROFESIONAL EN TRADUCCIÓN (INGLÉS-ESPAÑOL)

**LA TRADUCCIÓN DEL INGLÉS AL ESPAÑOL DE ARTÍCULOS BASADOS EN EL
ECOFEMINISMO VEGANO Y LAS ECOLOGÍAS QUEER**

Trabajo Final de Graduación para aspirar al grado de Magíster en Traducción Inglés-
Español

Presentado por

Stephannie Bejarano Salas

Cédula n° 1-1662-0541

2023

Miembros del tribunal examinador

M. A. Elizabeth Mora Chacón

Coordinación del posgrado (representante)

M. A. Sonia Rodríguez Salazar

Tutora del TFG

Viviana Cartín

Lectora del TFG

Stephannie Bejarano Salas

Sustentante

Nota aclaratoria

La traducción presentada en este Trabajo Final de Graduación se realizó con el propósito de cumplir con el requisito curricular necesario para optar por el grado académico de Maestría en Traducción Inglés-Español de la Universidad Nacional.

La creación de esta traducción se ha realizado con el permiso escrito de la autora del texto original, Adriana Jiménez Rodríguez. Cualquier publicación de la traducción posterior a la conclusión de este trabajo también será bajo la aprobación de la autora del texto original.

Cualquier uso que se haga del texto y de su traducción deberá atenerse a los alcances de la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, vigente en Costa Rica.

Dedicatoria

A mi familia y amigos que siempre me han apoyado siempre.

A las mujeres fuertes de mi vida que han sido un pilar en mi formación. Mi mamá, mis abuelas, mis tías, mis amigas, mis profesoras.

Agradecimientos

A la profesora Adriana Jiménez por darme la confianza de traducir su trabajo intelectual el cual sé que es muypreciado para ella.

Al profesor José Montenegro por su apoyo, consejos y retroalimentación a lo largo de los dos primeros semestres de este proyecto.

A la profesora Sonia Rodríguez cuya guía y comentarios acertados contribuyeron a la finalización de este Trabajo Final de Graduación.

A la lectora, Viviana Cartín quien dedico su tiempo libre a la lectura y retroalimentación de la traducción y el trabajo completo en sí.

Índice

La traducción del inglés al español de artículos basados en el ecofeminismo vegano y las ecologías queer

Miembros del tribunal examinador	i
Nota aclaratoria	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iii
Resumen	vii
Abstract	viii
Traducción	2
Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en teoría y en práctica	2
Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en la teoría y en la práctica	28
Emparejamiento inusual: El ecofeminismo vegano y ecologías queer en la teoría y en la práctica	74
Capítulo I. Introducción	117
Justificación del problema de estudio	120
Objetivos	121
Objetivo General:	121

Objetivos Específicos:	121
Capítulo II. Antecedentes	122
Capítulo III. Marco Teórico y Conceptual	126
Neologismos	133
Adjetivos	133
Capítulo IV. Marco Metodológico	136
Capítulo V. Análisis de resultados	142
Tabla 1. Ejemplo de Calco de Estructura.....	143
Tabla 2. Ejemplo de Calco Semántico.....	143
Tabla 3. Ejemplo de Equivalencia	144
Gráfico 1	145
Capítulo VI. Conclusiones	149
Recomendaciones	151
Capítulo VII. Bibliografía	155
Anexos	158
Anexo 1	158
Glosario para la creación de la traducción.....	158
Anexo 2	160
Adjetivos del texto original.....	160
Anexo 3	162
Neologismos del texto original.....	162
Anexo 4	162

Lista de adjetivos: texto original y texto traducido.....	162
Anexo 5	164
Lista de neologismos: texto original y texto traducido.....	164
Anexo 6:	165
Entrevista a la Prof. Adriana Jiménez.....	165
Anexo 7:	168
Transcripción de audio recibido de la Prof. Adriana Jiménez:	168

Resumen

La traducción de documentos ha servido como una herramienta milenaria para transmitir mensajes entre culturas, hoy en día se mantiene como herramienta necesaria para dar a conocer temas innovadores en hablantes de idiomas diferentes al del texto original. En el

contexto de la revolución feminista surgen ramas como el ecofeminismo vegano y las ecologías queer que mantienen un amplio currículo en el idioma inglés. De esta manera, las ideologías que se han institucionalizado en búsqueda de dirigir a las masas, son mensajes que no pueden quedar únicamente en países con altos índices demográficos de habla inglesa, sino que pueden trascender a más comunidades del mundo que hablen otro idioma por lo que este trabajo final de graduación brinda su aporte a través de la traducción del inglés al español en un tema innovador y que abarca varias ideologías simultáneamente. En el presente tomo encontrarán una traducción de textos relacionados con el ecofeminismo vegano y las ecologías queer donde se desarrolla un instructivo sobre la traducción de adjetivos y neologismos para textos de esta naturaleza.

Palabras clave: ecofeminismo, vegano, veganismo, queer, ecología, adjetivos, neologismos, traducción.

Abstract

The translation of documents has served as an age-old tool for conveying messages between cultures. Nowadays, it remains a necessary tool for introducing innovative topics to speakers of different languages than the original text. In the context of the feminist revolution, branches like vegan ecofeminism and queer ecologies have developed an

extensive curriculum in the English language. In this light, ideologies that have become institutionalized to reach the masses should not be limited solely to countries with high English-speaking demographics. Instead, they can transcend more communities around the world that speak other languages. Therefore, this final graduation project contributes through the translation from English to Spanish of an innovative topic that encompasses various ideologies simultaneously. In this volume, you will find translations of texts related to vegan ecofeminism and queer ecologies, including an instructional guide on translating adjectives and neologisms for texts of this nature.

Key words: ecofeminism, vegan, veganism, queer, ecologies, adjectives, neologisms, translation.

Traducción

Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en teoría y en práctica

Capítulo 1: Pequeña vista al campo del ecofeminismo

Resumen

Este artículo es el primero en una serie de publicaciones que busca socializar los resultados de un proyecto de investigación en curso, el cual explora las posibilidades de interconexión (tanto en la teoría como en su aplicación) de los campos del ecofeminismo y las ecologías queer. Este capítulo en particular ofrece una vista panorámica del primero de estos campos: ecofeminismo. La autora presenta una perspectiva crítica corta de las principales propuestas y de la evolución del campo.

Palabras claves: feminismo, ecofeminismo, ecofeminismo vegano / vegetariano, ecofeminismo vegano queer, derechos de lxs animales, movimientos de justicia ambiental, activismo ecofeminista, teoría ecofeminista, políticas ecofeministas.

Abstract

The present paper is the first in a series of publications that aim to share the results of an ongoing research project that explores the interconnection possibilities, both in theory and application, of the fields of ecofeminism and queer ecologies. This particular chapter offers a brief survey of the first of these fields: ecofeminism. The author tries to provide a brief critical look into the main tenets and evolution of the field.

Key words: feminism, ecofeminism, vegan / vegetarian ecofeminism, queer vegan ecofeminism, animal rights, environmental justice movements, ecofeminist activism, ecofeminist theory, ecofeminist politics.

El ecofeminismo se mantiene como un campo disputado, tal como la teoría queer y más aún como las inclusive más nuevas teorías ecológicas queer, encuentro que esta característica es una fortaleza en lugar de una debilidad. La inspiración para este proyecto nace desde la comodidad con la ambigüedad ya que la ambigüedad crea un espacio con infinidad de posibilidades. Muchxs teóricxs, críticxs, activistas y académicxs no disfrutaban de la ambigüedad. Esto se evidencia al intentar establecer antecedentes teóricos uniformes y cohesivos. No hay un acuerdo en cuanto al ecofeminismo, no suficiente, no del todo. Sin embargo, creo que las preguntas sobre la falta de uniformidad eventualmente harán que el campo sea más sólido y robusto teóricamente. Por esto es que he decidido destacar las diferencias en teorías, prácticas y aplicaciones durante esta introducción. En consecuencia, lo que quiero ofrecer en esta introducción es más o menos una compilación de ideas que comparten consenso suficiente.

Clarifico esto al principio para no repetir el enunciado a lo largo del artículo. Desafortunadamente, abundan ideas erróneas sobre el ecofeminismo. Rechazos de mismas feministas incluyen acusaciones de esencialismo con un toque de “hippies, come tofu, abraza-árboles” que los hace pensar de esto como no-académico. Estas reacciones son graciosas y espantosas. ¿Cuáles son las implicaciones de la mala reputación del ecofeminismo? ¿Hasta qué punto es un campo basado en suposiciones esencialistas? ¿Tenemos que separarnos en esto también? ¿Es el patriarcado así de eficiente? Me gustaría hablar sobre estos asuntos y me gustaría comenzar con el presente trabajo como una ofrenda para mis hermanxs ecofeministas hippies, come tofu, despelucadxs, tal vez al propio incomprendidxs abraza-árboles. También, me gustaría mostrar cómo estas criaturas de teorías más centradas en la tierra tienen más cosas en común con mis otrxs hermanxs ecofeministas: lxs de camisa de botones, “necesitamos vernos

serixs para ser respetadxs,” armadxs de estadística política económica. Rechazo la mayoría de la formalidad tanto como no puedo comprender la idea de que el sufrimiento humano debe de “venir antes” del sufrimiento de lxs no humanxs, pero al mismo tiempo soy escéptica a ciertas prácticas naturalistas. No creo que todos estos discursos contradictorios deben necesariamente ser incapaces de coexistir, pero de igual manera me han llamado “muy radical” al menos diez veces al día. Tomando todo en cuenta, estudiar este campo ha sido una experiencia interesante, una que ha servido como intersección con todos los demás aspectos de mi vida como académica, profesora, vegana queer, y madre. Es fundamental para mi análisis y uso diario del ecofeminismo vegano incluirme como sujeto en este estudio ya que considero que esto hace mi contribución más real². Para citar al experto queer RuPaul, *el conflicto es real*. Y si sé algo, es que el conflicto que experimenta una ecofeminista vegana

queer es el más difícil que he vivido, pero también el más gratificante.

Una definición funcional siempre es un lugar útil donde comenzar. Ecofeminismo, ¿qué es? Salleh lo describe en una forma algo clínica como una estructura *política* que puede explicar detalladamente los enlaces históricos entre el capital neoliberal, el militarismo, la ciencia corporativa, la marginación de trabajadores, la violencia doméstica, las tecnologías reproductivas, el turismo del sexo, el abuso infantil, el neocolonialismo, la Islamofobia, el extractivismo, las armas nucleares, los tóxicos industriales, la toma de tierras y aguas, la deforestación, la ingeniería genética, el cambio climático, y el mito del progreso moderno. Las soluciones ecofeministas también son sinérgicas; la organización de la vida diaria en torno a la

subsistencia promueve la soberanía alimenticia, la democracia de participación y la reciprocidad con ecosistemas naturales (Mies and Shiva ix)

Ella destaca los distintos temas que el ecofeminismo puede y efectivamente aborda. Esta definición carece de un sentido de interconexión y mucho reconocimiento de la existencia queer. Todas las instancias de dominación patriarcal necrofílica que menciona la autora se informan mutuamente de manera complicada y múltiple, y quizás no haya un énfasis suficiente. También creo que una de las principales conexiones entre la violencia a las mujeres y a la tierra y el patriarcado es la forma en la cual animales no humanxs sufren bajo el régimen de especismo. Como una vegana queer, gravito más a la definición del ámbito que incluya animales no humanxs y su situación de una forma más específica: “El ecofeminismo se refiere a las varias maneras en las cuales

el sexismo, la heteronormatividad, el racismo, el colonialismo y el capacitismo son informados por y apoyan el especismo y ahora analizando las formas en las cuales estas fuerzas se intersecan puede producir prácticas menos violentas y más justas” (Adams and Gruen 1). En mi opinión, la segunda definición es más ecofeminista en el sentido que pone en primer plano la opresión y explotación de animales no humanxs al mismo tiempo que establece la interconexión de toda la opresión patriarcal, incluyendo la discriminación de personas con habilidades distintas y personas queer, las cuales son ignoradas usualmente en textos ecofeministas. La naturaleza de la interconexión de toda la brutal dominación patriarcal es el hilo que conectará el presente trabajo, como una espiral de conocimiento que quiere recordarle a las personas lectoras constantemente que estamos en contacto, siempre. El ecofeminismo vegano queer nos provee con las herramientas que necesitamos para dismantelar el sistema sin ser

negligentes hacia ningún animal no humanx que sea utilizado para experimentos crueles e innecesarios, un delicado ecosistema de manglar en Nicaragua o la explotación de menores rusos queer para tráfico sexual, para mencionar sólo algunos ejemplos.

El ecofeminismo ha establecido múltiples relaciones con otros campos de la sociedad y la cultura. ¿Qué pasa con la relación entre el ecofeminismo y la política? Greta Gaard se mantiene como una de las teóricas ecofeministas veganas queer más respetadas y con buena razón, especialmente cuando se habla de rastrear las raíces del ecofeminismo contemporáneo. Me gustaría mencionar brevemente su cuidadosa clasificación de lo que ella define como “camino de activismo” y las ramas de teoría feminista que han dado cuerpo al ecofeminismo vegano queer contemporáneo. Gaard menciona el movimiento antinuclear y de paz, la espiritualidad feminista, el activismo de

liberación animal y el camino de las experiencias vividas³ como posibles ventanas hacia el ecofeminismo. Es fácil ver cómo los movimientos de justicia ambiental juegan un papel fundamental en el activismo articulado pre-ecofeminismo. Una de las definiciones de Gaard de ecofeminismo le representa como “no una rebelión en ningún sentido de la palabra, si no una unión de visiones ganadas de varios movimientos y eventos históricos; a diferencia de una rebelión, el ecofeminismo ofrece ambos una crítica de las condiciones existentes y una alternativa; es al mismo tiempo múltiple y diverso. (Ecological Politics 31) Espero destacar esa diversidad y multiplicidad durante el presente estudio, sin importar su imperfección. En esta línea, Gaard ofrece una visión general sobre varias corrientes del ecofeminismo, las cuales son importantes de considerar, especialmente a la cara el compromiso del ecofeminismo queer con la política, un aspecto importante que no he cubierto aún. El ecofeminismo “liberal”, para

empezar, cae bajo los mismos errores que el feminismo liberal que simplemente busca que las mismas ventajas asignadas a los hombres por la sociedad capitalista patriarcal sean asignadas a las mujeres. Demandar el derecho a explotar a otrxs sin ni siquiera retar del todo a la estructura de dominación sistemática capitalista es, indudablemente, ni radical ni transformativo. Estoy de acuerdo con Gaard que no existe el “ecofeminismo liberal.”⁴ Liberal ha sido la etiqueta utilizada para la participación voluntaria en el sistema patriarcal, y yo soy muy cuidadosa de cualquier “contribución” de este grupo en particular (feminismo liberal).

La segunda corriente que ella menciona es la del feminismo radical⁵, el cual ha hecho la mayoría de las contribuciones al ecofeminismo vegano queer, ayudando a conformar el ecofeminismo, la liberación animal y la espiritualidad de diosas. Sin embargo, algunas variedades de espiritualidad que

se dicen ser ecofeministas son en realidad estropeadas por demandas esencialistas sobre la relación de las mujeres con la naturaleza. Algunas son apolíticas o políticamente apáticas (Idem 39), y la mayoría de las ecofeministas veganas queer contemporáneas que empezaron como ecofeministas culturales “animales”⁶ se han interesado en reexaminar algunas de sus declaraciones anteriores que pueden ser vistas como esencialistas. Me encuentro constantemente sorprendida por el hecho de que el cuerpo entero del ecofeminismo vegano queer aún sea juzgado desde una posición tan antigua y que ha sido dejada atrás desde hace muchos años. La mayoría del “vapuleo al ecofeminismo” utiliza el feminismo cultural y citas fuera de contexto de Daly para “comprobar” cómo el esencialismo es incorrecto. Sí. El esencialismo es malo. El ecofeminismo vegano queer ha evolucionado y se ha transformado enormemente en los últimos 45 años desde que algunxs críticxs usaron el argumento de “las mujeres son

simplemente las que nutren y alimentan naturalmente". Hoy en día, ningún ecofeminista importante estaría de acuerdo con eso, sin embargo, aún somos criticadas y algunas veces marginadas como hippies ignorantes. Aun así, nunca deja de asombrarme. Es mi más sincero deseo que podamos establecer una distancia de estas formas arcaicas de pensar y al mismo tiempo reconocer que no perdemos nada al aceptar que algunas de estas feministas arcaicas abrieron el camino para nosotras en una forma amorosa y significativa⁷.

Al continuar con la lista de ríos feministas que han regado el campo históricamente, Gaard menciona el "ecofeminismo mujerista" para rendir homenaje a aspectos peculiares y particulares que pertenecen a la experiencia de las mujeres negras en Estados Unidos. Ella explica que "la calidad de racismo en los Estados Unidos lo hace teóricamente útil para examinar preguntas de diversidad racial

internacional por aparte" (40). Yo estoy de acuerdo. Uno no puede imaginarse las novelas, historias cortas, poemas, ensayos o inclusive el trabajo autobiográfico de Alice Walker sin pensar en el ecofeminismo queer (vegano a veces). La mayoría del trabajo ecofeminista es innegablemente *blanco*; esto es tanto evidente como enervante. Como es usual, hay mucho que avanzar en este aspecto. Tal vez algún día esta precaución casi obligatoria ya no será necesaria. El "socialismo ecofeminista" se aprovecha del "socialismo feminista al traer sus preocupaciones sobre las intersecciones de raza, clase y opresión de género a un análisis de opresión de la naturaleza" (42). El "ecofeminismo social" es muy similar en sus objetivos mientras que se origina más fuertemente desde el feminismo anarquista, la ecología social y la izquierda. Estas tres corrientes menores, sin embargo, curiosamente enfatizan el análisis de estructuras jerárquicas de capitalismo, racismo, clasismo y opresión sexista sin tomar en

cuenta el especismo y eso las hace severamente carentes para ecofeministas veganas queer como yo. ¿Cómo puede alguien hablar sobre la interconexión de todo y todxs y olvidar a los millones de animales no humanxs que son torturadxs y asesinadxs para el consumo humano todos los días? ¿Cómo puede alguien hablar del calentamiento global sin referirse a la inmensa responsabilidad de la industria de la carne a la degradación del planeta? ¿Cómo puede alguien hablar de ecosistemas balanceados cuando el consumo de Organismos Modificados Genéticamente (GMO) y el consumo de animales no humanxs muertxs cargadxs de antibióticos está destruyendo la diversidad y la salud humana? Yo no creo que sea posible, sin importar la intención o el análisis de estructuras sociales, culturales, económicas. Además, la referencia posterior de Gaard al referirse a su mapeo de las raíces del ecofeminismo al “ecofeminismo activista” parece un poco anticuada desde la perspectiva del ecofeminismo

contemporáneo. Necesariamente, *todo el ecofeminismo es activista*, como ahora desarrollaré.

El ecofeminismo comienza en los movimientos de justicia ambiental (y a un menor grado en movimientos de defensa de derechos animales⁸). La justicia ambiental, explica Stein, abarca problemas diversos como el derecho a tierras, la desertización de bosques, la exposición a la radiación por la minería de uranio y los desechos nucleares, el desecho de desperdicios tóxicos industriales, las peleas sobre derechos de aguas e igualdad de aguas, los sitios de trabajo peligrosos y el bajo empleo, las viviendas precarias, las escuelas intoxicadas, el transporte, la desinversión económica, las infraestructuras deterioradas y

numerosas otras enfermedades físicas y sociales. (2)⁹

Desde el comienzo, era algo imposible no notar dos factores principales sobre el movimiento de justicia ambiental: las mujeres pobres y la niñez son lxs más afectadxs por la justicia ambiental y las “mujeres, principalmente las mujeres de color y las mujeres de clase trabajadora y componen aproximadamente el 90 por ciento de las afiliaciones activas a muchas organizaciones” (Idem). Estas son las raíces de “acción callejera” de tanto el activismo y como el ecofeminismo académico a como yo lo entiendo hoy en día. Stein también aboga, desde una postura innegablemente ecofeminista queer, a favor de la conexión entre movimientos de justicia ambiental y los derechos de las disidentes sexuales: “Al analizar cómo los discursos acerca de la naturaleza se utilizan para imponer la heteronormatividad, para controlar la

sexualidad, y castigar y excluir a aquellas personas que determinan la sexualidad como transgresiva, podemos comenzar a entender profundos puntos en común entre luchas en contra de la opresión sexual y otras luchas por la justicia ambiental” (7). El apuntar a la relación entre la explotación sexual y de tierras es crucial para los análisis del ecofeminismo que nacen a partir de movimientos de justicia ambiental. El extractivismo, por ejemplo, influye en las políticas de trabajo barato que explotan a personas nativas, especialmente mujeres y niñxs, que también son lxs que sufren las consecuencias ecológicas de iniciativas irracionales de negocios capitalistas que comercializan recursos naturales en sus propios cuerpos, muchas veces en violencia sexual y/o enfermedades. Opuesto a las afirmaciones negativas del esencialismo, la realidad que ponen en primer plano los activistas de la justicia medioambiental muestra cómo, *esencialmente*, los cuerpos de las mujeres son precisamente el sitio de

intoxicación y enfermedad forzada. En efecto, “muchos cuerpos de mujeres y hogares familiares ahora están permeados por amenazas tóxicas que ya no son un espacio a salvo para sus habitantes” (Stein 11)¹⁰ La lucha ecofeminista / ambiental comienza, como lo ha hecho la lucha feminista, en nuestros propios cuerpos, en la tierra que alberga los hogares de nuestras familias y en la salud de nuestrxs niñxs y amadx acompañantes no humanxs¹¹. Ambos cuerpos de conocimiento / activismo buscan justicia, en las calles, al infiltrar a las corporaciones culpables creadas y poseídas por hombres, en la academia y en nuestras propias vidas diarias.

Los movimientos de justicia ambiental también recuerdan a lxs ecofeministas las simples y aun así radicales ideas de que las víctimas de racismo ambiental, por nombrar solamente a un grupo (pobres, mujeres enfermas de color y sus hijxs) pueden ganarle a las instituciones

gubernamentales enteras y corporaciones monstruosas destructoras salvando su poquito de tierra. Aunque no todas las peleas son ganadas, el simple hecho de resistencia es prueba suficiente del poder inquebrantable de aquellxs que han sido presentados y socializados como débiles en las sociedades capitalistas patriarcales. De acuerdo con Verchick, el proceso que involucra la teoría feminista y la justicia ambiental requiere varias estrategias, como el acceso a teoría legal feminista, desenmascarar al patriarcado, razonamiento contextual¹² y el levantamiento de conciencia (Stein 63-77). Todas estas estrategias son elementos fundamentales del activismo y todas ellas provienen de bases del feminismo y se proyectan al activismo del ecofeminismo vegano queer de la misma forma probando una vez más, como todxs podemos encontrarnos en el medio de nuestras luchas, eso es, en los extremos de los márgenes. Kaalund ha estudiado la incidencia específica de mujeres negras en la lucha de justicia ambiental. Ella

explica que “cuando las mujeres negras hacen frente y demandan que haya aire limpio y agua limpia en sus vecindarios y siguen las demandas con acciones (así como protestas pacíficas, manifestaciones, acciones legales, ralentización laboral, etcétera), ellas concretan el nexo entre la ideología, el albedrío moral, y lo “real” (Stein 83) Este reconocimiento tan valioso de la labor de las mujeres negras (ecofeministas de color aun cuando no se identifican con este término) nos trae a la interconexión entre teoría y activismo y justicia ambiental y ecofeminismo. Otros ejemplos específicos en los Estados Unidos¹³ incluyen la admirable lucha de las mujeres investigadoras de las causas ambientales del cáncer de mama que las mata, o la contaminación que hace que sus hijxs sufran de enfermedades pulmonares como asma crónica, o cómo la construcción social de lo homosexual afectó la respuesta gubernamental indiferente de la epidemia del SIDA en los años 80. Los movimientos de justicia

ambiental / teoría / estrategias activistas muestran cómo estos factores son todos parte del racismo ambiental / sexismo / homofobia. Como tal, con suerte para este momento será claro cómo estos movimientos son dignos predecesores (o cohermanxs) del ecofeminismo vegano queer.

En 1990 Carol Adams publicó el trabajo seminal *La política sexual de la carne: una teoría crítica feminista vegetariana*. Veinte años después ella volvió a publicarlo con tres prefacios, el original, el del décimo aniversario y el del veinteavo aniversario. Ese es el asunto con el ecofeminismo vegano: es tan relevante ahora como hace cincuenta años, solo que ahora todo es más urgente¹⁴. Como todas las cuestiones a las cuales las ecofeministas vehementes se interesan han previsiblemente empeorado, volveré a este punto al acercarme a la conclusión de este capítulo¹⁵. Adams proporcionó a las ecofeministas veganas las herramientas

necesarias para analizar la violencia a animales no humanxs paralelamente con la violencia sexual a las mujeres y esta es una contribución monumental. En el 2003 Adams suplementó con la *Pornografía de la carne*, enfocándose de forma más directa en las representaciones visuales de violencia sexual del patriarcado, que enlaza a la explotación de las mujeres y de animales no humanxs¹⁶. Yo he decidido centrarme en esta sección del estudio del ecofeminismo (las cuestiones del vegetarianismo y / o veganismo) en sus ideas, ya que aún son el referente. Ha existido mucho ir y venir sobre el tema del consumo y otros abusos de animales no humanxs dentro del ecofeminismo. Considero que la controversia es previsible, especialmente porque el uso de productos de origen animal atraviesa la vida de las ecofeministas diariamente. Existe algún debate sobre la terminología aquí. “Vegetariana” significa que la persona no consume carne animal de ningún tipo. Sin embargo, algunas personas lo utilizan ampliamente para

implicar que no consumen ningún producto animal tampoco (como lácteos o huevos). Especialmente en la teoría, he encontrado ambos usos de la palabra. Prefiero la palabra “vegana”, que inequívocamente indica el compromiso moral de no comer o utilizar a lxs animales de ninguna forma. Esto incluye no comer carne animal, no consumir productos derivados de lxs animales (lácteos, huevos, cuero, plumas, lana), no comprar artículos probados en animales y no asistir a espectáculos que involucren animales no humanxs. Por eso, en mi trabajo yo utilizo el término “ecofeminista vegana”, un término que en mi opinión es suficientemente inclusivo y describe apropiadamente tanto mi posición teórica como mi decisión personal de vida. El nexo controversial del asunto va más allá de la adherencia a una terminología en particular y se extiende a la práctica del ecofeminismo vegano, especialmente cuando se enfrenta con otros asuntos transculturales. En otras palabras, cómo las éticas ecofeministas veganas

ampliamente aplicadas o no aplicadas en lo que fácilmente podría llamar “relativismo cultural de comer animales no humanxs.” Básicamente, trataré de simplificar una discusión extremadamente compleja al referirme a tres temas clave: veganismo contextual moral, reparación moral y afirmaciones de universalismo.

Emmerman habla sobre la reparación moral como un medio para captar las complejidades de los conflictos inter animales¹⁷ en una forma muy útil. “Moral” acá es entendido como favorecer lo que es bueno sobre lo que es malo. Ella comienza al establecer su posición personal en el asunto del modo siguiente: “Un enfoque pluralista, no jerárquico y contextualizado a conflictos de interés nos ayuda a reconocer la complejidad y pluralidad de los intereses en juego en todos los lados del conflicto y nos fuerza a tener una visión más honesta de nuestras relaciones con otrxs. La vida moral se trata de reconocer recuerdos como la norma, en lugar de la excepción”

(Adams y Gruen 163). Lo que ella termina ofreciendo para hacer frente a la ambigüedad moral de escoger tener que utilizar un producto de origen animal en una situación de vida o muerte es reparación moral. Esta estrategia puede hacer parecer como que no se hace nada, en realidad, pero encuentro que en efecto contrarrestan el razonamiento lineal, patriarcal basado en las propias oposiciones bipolares que el feminismo ha pasado años tratando de refutar. La reparación moral no se trata de visiones de mundo estructurales y jerárquicas de dominación. Habla sobre la práctica ecofeminista vegana queer de constante autoexploración y transformación que hace eco en los esfuerzos de la comunidad ecofeminista en formas muy reales. La reparación moral no debería ser desestimada como “sentimental” o “inútil” sino celebrada por enfocarse en prácticas ecofeministas veganas de existencia diaria / sobrevivencia. Emmerman sugiere de manera valiente que “reconocer ese daño [a animales no

humanxs], verlo por lo que realmente es y confrontar lo que podemos hacer al respecto es un aspecto crucial al navegar conflictos inter animales” (Idem 162).¹⁸ Yo considero que una propuesta de reparación moral para ciertas circunstancias donde lxs veganxs tengan que usar productos de animales no humanxs es un recurso válido.

El concepto de reparación moral también abarca la idea principal de veganismo moral contextual, que básicamente argumenta, siguiendo el trabajo de ecofeministas veganas como Warren, que las prácticas alimenticias alrededor de lxs animales no deberían reproducir otras estructuras sociales / culturales / económicas / ideológicas de opresión y / dominación. Para utilizar uno del sinnúmero de ejemplos, la oposición ecofeminista vegana a la cacería de ballenas de parte de algunas culturas nativas puede ser analizado como una crítica de la práctica del veganismo dentro de una perspectiva industrializada,

orientada a la cultura occidental. El veganismo moral contextual se opone a lo que se ha determinado como universalismo vegano: la creencia que todxs en todas partes del mundo tienen la opción de ser veganxs y deberían entonces convertirse en veganxs y salvar a lxs animales no humanxs de la explotación humana por siempre. Twine apunta como “algunas propuestas populares dentro del movimiento de defensa animal parecen asumir que el veganismo universal es una meta sin abrir la pregunta para el escrutinio en primera instancia” (Adams and Gruen 192). Esto es claramente un error y una “debilidad” que ha sido interesantemente transferida a “esas mujeres ecofeministas veganas” en un movimiento patriarcal típico y sistemático. Bueno, Twine hace un buen trabajo al probar que, mientras el universalismo vegano es ciertamente un punto de vista problemático y limitado (y limitador), los ataques dirigidos en esta dirección tienden a ser esencialistas y terminan minimizando el impacto de una

tendencia de universalización global hacia el consumo barato de carne y las consecuencias devastadoras en ambos el planeta y lxs animales no humanxs. Un punto, como el elocuentemente define, es “la implicación ha sido para algunos (aún en el ejemplo limitado cultural de conferencias que abocan por el comer vegano como etnocéntrico, excluyente o inclusive racista.” (Idem 194)¹⁹ Mi punto también es este: no tenemos que aceptar una decisión neurótica, bipolar donde las personas privilegiadas tiene la opción de escoger y la víctima no tiene esta oportunidad en cuanto al consumo animales muertxs y o productos de animales muertxs. *Deben* existir maneras de lidiar con el hecho de que el especismo y la brutal y éticamente inaceptable industria de la producción cárnica puede ser abordado de una forma sensiblemente intercultural. Me desagradan los enfoques relativistas contextuales que son el equivalente a un encogimiento de hombros racista: *es la cultura de esas personas*. Si pero talvez las ecofeministas

veganxs pueden trascender obstáculos mentales internalizados como el etnocentrismo y la estereotipación cultural y la comodidad de nuestro racismo vegano cultural para poder descubrir maneras útiles y creativas de superar diferencias transculturales que nos cegan a la realidad objetiva del terrorífico sufrimiento de lxs animales no humanxs que sostiene y es sostenido por las mismas macro estructuras que son responsables por el espantoso sufrimiento humano a lo largo del planeta.

¿Entonces cuáles son algunas de las dificultades más contemporáneas que lxs ecofeministas están discutiendo ahora? ¿Qué está pasando, aparte de una profundización de los problemas ecofeministas que han sido señalados por más de veinte años? En otra edición revisada del libro de 1993 *Ecofeminismo* en el 2014, Mies y Shiva proponen un número de temas relevantes para considerar problemas contemporáneos en su introducción. Estas críticas

proponen considerar las diferencias entre la libertad de la opresión y la emancipación guiada por el patriarcado a la naturaleza que es responsable de tantas tragedias ecológicas; rechazando estrategias falsas como la ecualización de políticas de género que permiten a algunas mujeres compartir el botín del capitalismo mientras se deja el sistema intacto; el llamado hacia lo global mientras se destruye lo local²⁰; y el desglose de ideologías universalistas (occidentales) y la aparición del relativismo cultural en términos de los peligros de oponerse a la dominación occidental al defender las prácticas culturales que aplican contra la mujer y el medio ambiente²¹. La versión del ecofeminismo de Mies and Shiva decreta una consideración cuidadosa del hecho que “la simbiosis o interconexión de vida en la naturaleza y en la sociedad humana son solamente garantía de que la vida en este planeta puede continuar en su mayor sentido” (13). Ellas son firmes en la premisa de que la “liberación de las mujeres no se puede lograr en el

aislamiento, si no solamente como parte de una lucha más grande por la preservación de la vida en el planeta” (16) pero permanecen en silencio en relación a la interconectividad de la violencia contra las mujeres / el ambiente y los animales no humanxs, lo cual me parece extraño y miope, ya que ni siquiera se detienen a hablar sobre el aspecto capitalista, transnacional del consumo de carne como una industria que está en efecto destruyendo al planeta.

A pesar de esta clara omisión, sus ensayos están llenos de conocimientos y ejercicios muy efectivos de interconexión. Shiva, por ejemplo, discute la ciencia al servicio del patriarcado entonces: “El punto de vista reduccionista, la revolución industrial y la economía capitalista son los componentes filosóficos, tecnológicos y económicos del mismo proceso” (Mies and Shiva 24)²². Ella continúa discutiendo con más detenimiento el problema ecofeminista más grande de modificación genética como uno de los principales

destructores del planeta. Su énfasis general en agricultura y el despiadado avance corporativo de la misma es el componente fundamental en la degeneración de ambos ecosistemas natural y humano (y no humano, agregaría)²³. Shiva enhebra las conexiones entre el control de partículas que dan vida (semillas) y la violencia hacia la mujer, especialmente en la medida en que este control corporativo aniquila economías de subsistencia (ni siquiera consideradas “economías” per se por los conglomerados bancarios que controlan los recursos mundiales, ya que su objetivo es la supervivencia balanceada de todos y no la ganancia por puñados). Las semillas y la soberanía alimentaria están conectadas íntimamente a otra preocupación ecofeminista en términos de recursos no renovables: el acceso al agua, que, como podemos ver una y otra vez cuando entramos al campo de análisis ecofeminista, es multicapa e interconectado profundamente con muchos otros problemas que excluyen

aún más la sostenibilidad de los grupos de humanxs y no humanxs más vulnerables: “La capacidad en declive de los recursos de agua, gracias a su desviación por la industria y la agricultura industrial, a complejos factores relacionados a la deforestación, desertificación y sequía, es una amenaza severa a la salud y sobrevivencia de lxs niñxs [y las mujeres y hombres y todos lxs animales no humanxs]” (Idem 81). El llamado “desarrollo” mano a mano con el empobrecimiento extremo de más del 80% de la población mundial, ha sido la etiqueta que el patriarcado le ha dado a la devastación del medio ambiente y la deficiencia en la calidad de vida en la tierra que enfrentamos hoy en día. Yo me pregunto, con Mies y Shiva, ¿a quién le pertenece el futuro?

Es fácil enfocarse en la destrucción. Pero les pido ver a la resistencia también. Como feministas, estamos acostumbradas a reacciones negativas; estamos acostumbradas a

trabajar por años apasionadamente por conquistas que solo nuestras nietas podrán ver completamente realizadas; estamos acostumbradas a ser menospreciadas, aisladas académicamente, escupidas en las calles e inclusive encarceladas, torturadas, violadas y asesinadas. Aun así, avanzamos; incansablemente, implacablemente, avanzamos. No tenemos nada más que perder, solo la vida en la tierra. Somos ecofeministas veganas queer. Luchamos por la liberación de todxs lxs esclavxs, humanxs y no humanxs. En algún punto, los movimientos de justicia ambiental se han convertido en el corazón de la lucha ecofeminista, una vez más, porque todo está interconectado con todo lo demás. No hay escapatoria de los complejos y hermosos ecosistemas de vida que nos conectan a todxs:

A través de diferentes contextos, en el Norte y en el Sur, en zonas

ecológicamente erosionadas y lugares contaminados, las mujeres se identifican con el interés de la tierra y sus hijxs encontrando soluciones para la crisis de la supervivencia. Contra todo pronóstico ellas intentan retejer la red que conecta sus vidas con las vidas de sus niñxs y la vida del planeta [y la vida de todos lxs animales no humanxs]. Desde la perspectiva de las mujeres, la sostenibilidad sin justicia ambiental es imposible, ¡y la justicia ambiental es imposible sin justicia entre los sexos y generaciones [y especies que comparten el planeta!] (Mies y Shiva 85)

Los problemas que he mencionado abarcan una muy pequeña parte del vasto universo de la teoría ecofeminista, su práctica y activismo. Ampliaré más en el transcurso del análisis

de las dos novelas ecofeministas queer de Ruth Ozeki *All Over Creation* y *My Year of Meats*. Las diversas voces, los silencios y los espacios no ocupados son tan valiosos como las contradicciones y la falta de conciencia anti especista y queer. Trabajaré lado a lado con todo para remediar, suplementar y expandir. Eso, para mí, es la forma que la teoría está tomando en mi vida en este momento.

Notas

1. Estoy totalmente consciente de que la mayoría del material que estoy utilizando es de los Estados Unidos. Prometo que en un capítulo futuro me referiré a la historia específica del ecofeminismo en mi ubicación geográfica (América Central) y las políticas racistas y capitalistas de publicaciones feministas en los Estados Unidos y en Latinoamérica.
2. En las sabias palabras de Gaard: “Al nombrar como no auténtica la “objetividad” de unx especialista en investigación tradicional, la metodología de investigación feminista requiere que cada académicx describa su subjetividad individual y sugiera que lxs mejores académicxs también son partícipes de los proyectos que estudian” (Políticas Ecológicas 5).
3. Para Gaard, “las mujeres que pueden o no ser activistas comenzaron a hacer las conexiones hacia el ecofeminismo desde sus perspectivas personales... [Por ejemplo:] prácticas espirituales basadas en la tierra, memorias de la niñez, o simplemente momentos de profundo análisis de la interrelación de toda la vida en la tierra” (Políticas Ecológicas 29). Considero que esta cita evidencia nuestro entender a partir de distintos puntos de vista, lo cual es definitivamente una ventaja en cualquier movimiento

- contracultural / ideología / cuerpo teórico.
4. Gaard si menciona a la Organización de Mujeres para el Medio Ambiente y el Desarrollo, que trabaja para implementar políticas que benefician a las mujeres y al medio ambiente, *pero* lo hace sin retar las instituciones o las desiguales distribuciones de poder en las sociedades patriarcales.
 5. Daly y Griffin básicamente.
 6. Estoy de acuerdo con Gaard. El feminismo cultural es un definitivo paso en falso. Es una rama de los años 70 que se basa en "reevaluar atributos tradicionalmente asociados con las mujeres, una creencia en la naturaleza superior de las mujeres para nutrir y asegurar la salud y supervivencia" (Políticas Ecológicas 38).
 7. Uno de los momentos más representativos de mi vida como ecofeminista vegana queer fue asistir al funeral de Mary Daly en San Diego y poder escuchar las emotivas

palabras de su mejor amiga Linda Barufaldi en honor a su amiga y mentora. Linda me dijo en esa ocasión, mientras se secaba las lágrimas y sostenía a su nueva esposa y pareja de 38 años (ya saben, cuando ser gay / lesbianas no era interesante): "Mi única meta en esta vida es destruir al patriarcado." Yo creo firmemente que descartar a estas valientes mujeres guerreras que vinieron antes de nosotras es irrespetuoso en el mejor de los casos y patriarcal en el peor de los casos. Yo honro a estas mujeres, a estas feministas, al mismo tiempo que mis creencias, teorías y prácticas han evolucionado. Ambos actos de amor no son exclusivos uno del otro o contradictorios.

8. Numerosas ecofeministas han demostrado repetidamente múltiples maneras en las cuales grupos de derechos de animales / movimientos / teorías se centran alrededor del sexismo con frecuencia explotando a

trabajadoras femeninas mientras vuelven sus voces y acciones invisibles o inclusive respaldando ambientes conductores al hostigamiento y acoso sexual, para nombrar solamente dos aspectos. Mientras que es muy necesario analizar y exponer estas problemáticas desde una perspectiva ecofeminista, tal esfuerzo supera el alcance del presente estudio.

9. La introducción al excelente libro de Stein comienza con una cita de la ecofeminista escritora y activista Cherrie Moraga, cuyas palabras no me puedo abstener de transcribir aquí: “La tierra continúa como el punto común para todas las acciones radicales. Pero la tierra es más que piedras y árboles... Para personas inmigrantes y nativas, la tierra también es la fábrica donde trabajamos, el agua que beben nuestros hijxs, y el proyecto de vivienda donde habitamos. Para las mujeres lesbianas y los hombres gay,

la tierra es esa masa física que llamamos nuestro cuerpo.” Acá denoto el ecofeminismo queer en pocas (hermosas) palabras. Una vez más, inclusive para propósitos analíticos debemos separar ambos campos, es evidente que esto en realidad no se puede hacer, ya que ambos están interconectados en íntimas (y políticas) formas profundamente. Conocí a Moraga en la Universidad Estatal de San Diego y su charla se basó en los cuerpos de las mujeres, raza y sexualidad y la opresión. Ella permanece como una de mis mayores inspiraciones.

10. Acá es útil referirse al uso que le da la misma autora al término “soberanía”, como ella lo explica, “subyace muchas luchas por tierras y apropiaciones de tierras, por lo cual esto incluye los derechos de las mujeres, los gais y las lesbianas [y las personas transgénero, debo agregar] y las personas de color de ‘habitar’ sus propios cuerpos” (Stein 14).

11. Yo considero que esta es la limitación más decepcionante del movimiento de justicia ambiental: la forma jerárquica en la cual coloca al sufrimiento de lxs animales no humanxs en segundo lugar a lxs humanxs. Deberíamos estar lado a lado, mostrando las raíces en común de nuestro sufrimiento, como las ecofeministas veganas queer luchan por mostrar todos los días.

12. El razonamiento contextual es un método feminista que “permite a las personas activistas conectar las amenazas ambientales con el racismo, el sexismo y otras formas de discriminación” (Stein 67).

13. Como Latina, y aún más, como una ecofeminista queer Centroamericana no puedo no mencionar el hecho obvio de que estoy muy consciente de las luchas sobre justicia ambiental y ecofeminismo vegano queer en mi tierra. Los recientes asesinatos del defensor de tortugas Jairo Mora en Costa Rica y la activista de ríos Berta

Cáceres en Honduras son muy dolorosos, recordatorios reales de la extrema violencia patriarcal que continúa siendo infligida no solamente en el ambiente sino también en los cuerpos de gente de color - MI GENTE - que han defendido valientemente ecosistemas inocentes y criaturas no humanas inocentes de la desenfrenada codicia y odio por las vidas de las corporaciones corruptas / el gobierno. Sin embargo, no pararemos de luchar. Esta y cada una de mis ofrendas individuales o colectivas siempre mantendrán a Jairo, Berta e innumerables hermanos y hermanas asesinadxs en vida.

14. “Lo que hace a las crisis de hoy en día diferentes de las anteriores es el agotamiento de los recursos que anteriormente se pudieron utilizar para la recuperación de la economía,” dice Mies (xxix). El mercado de la industria de la carne también ha

explotado (forzado inclusive vía el capitalismo y su matrimonio con los medios de comunicación y la publicidad en culturas que tradicionalmente se han inclinado más a una dieta vegetariana), y la acompañan los desastres ecológicos, éticos, ambientales y salubres y la crueldad hacia lxs animales no humanxs.

15. En términos muy simples, las políticas sexuales de la carne es un concepto expresado por Adams que “significa que lo que, o más precisamente, **a quien comemos está determinado por las políticas patriarcales de nuestra cultura**” (Prefacio a la 10ma Ed. An., ubicación 216, par. 21). Yo considero esto el meollo del tema del patriarcado, así como la razón por la cual decidí convertirme en una vegana estricta transformada en lenguaje teóricamente coherente.
16. Quiero mencionar solo un aspecto que Adams discute en este texto, el

“humor” macho, con su análisis más amplio de cómo la cultura de la violación está construida bajo las reglas patriarcales de la dominación de las mujeres y lxs animales no humanxs: “El humor sexual sobre los cuerpos de las mujeres y lxs no humanxs enseña a los hombres como ver a las mujeres y enseña a las mujeres como ser vistas y usadas” (28).

17. En su caso específico ella se refiere a su propio dilema, una vegana estricta que es incapaz de amamantar a su hijo recién nacido en un momento donde la fórmula vegana de alta calidad para infantes no estaba disponible. Su decisión de alimentar al bebé con fórmula de leche de vaca la hizo confrontar el problema del veganismo moral contextual cara a cara. Me gustaría recalcar las formas en las que esta valiente ecofeminista vegana utiliza una dolorosa e íntima desgracia para problematizar temas de la teoría ecofeminista vegana.

18. Voy a utilizar un ejemplo muy doloroso. Yo soy una vegana estricta, pero no lo suficientemente estricta para alimentar a mis acompañantes no humanxs comida vegana. Eso significa que mis perros y gatos comen alimentos procesados diseñados para la excelencia metabólica que proviene de los cuerpos explotados de otrxs animales no humanxs muertxs. He pasado por numerosas y terribles experiencias de salud con mis acompañantes que me han convencido de que para poder mantenerlx saludables tengo que alimentarlx con esas comidas, esas comidas que salvaron sus vidas durante episodios críticos de vida o muerte. ¿Seré considerada una vegana hipócrita? ¿Una vegana especista? ¿Simplemente una vegana contextual muy egoísta? Otro aspecto importante para tomar en cuenta es que en Costa Rica yo no puedo comprar de manera fácil comida vegana para “mascotas”

segura y de alta calidad. ¿Qué puedo hacer? Por ahora recurro a una versión de reparación moral a esxs animales no humanxs que mueren y una de las consecuencias de su muerte mantiene a mis acompañantes animales no humanxs vivos y saludables. Mientras escribo estas palabras, me lleno de angustia y ansiedad de nuevo en cuanto pienso constantemente y espero poder cambiar esta situación. También estoy consciente del privilegio económico que disfruto al poder costear estos alimentos especiales de marcas reconocidas. Sin embargo, me rehúso a ser juzgada (por otrxs, especialmente otrxs no veganoxs o por mí misma) con extrema dureza por todas mis identidades de minoría. Este es un mecanismo socialmente patriarcal autodestructivo internalizado del cual me rehúso a ser partícipe. Espero que este ejercicio de alguna manera haya ilustrado los desafíos éticos

diarios de esta mujer ecofeminista vegana queer.

19. Díganle esto a las (estoy segura incontables) ecofeministas veganas queer como yo que han comido (probablemente lleno de pesticidas y GMO [organismos modificados genéticamente, por sus siglas en inglés]) arroz durante días en conferencias mientras se aguantan típicos “chistes veganos” de macho, o animales muertxs presionadxs en nuestras caras para probar la “delicia” de su carne, o las frías acusaciones de ser una elitista privilegiada por no comer productos animales. TODOS estos son ejemplos de la violencia institucional y socialmente sancionada contra nosotras como disidentes de la crueldad animal y el asesinato ambiental.

20. No puedo estar más de acuerdo con la afirmación de las autoras que “contrario a lo sugerido, lo global no representa el interés humano universal sino un interés particular

local y parroquial que ha sido globalizado a partir del alcance y el control.” (9)

21. Mies y Shiva explican cómo los movimientos base que se oponen a la explotación de recursos locales para propósitos de lucro global son acusados de “universalismo,” cuando en realidad, “el universalismo que nace de los esfuerzos para preservar su sobrevivencia, su base de vida, son diferentes del universalismo europeo desarrollado durante el periodo de la iluminación y la elevación del capitalismo patriarcal.” (13)

22. La ciencia, como una de LAS mayores instituciones de patriarcado, responsable por la mayoría de los horrores de destrucción ambiental en el planeta, pero tal vez y un poco peor, porque lo ha hecho con una increíble falta de remordimiento ¡inclusive prestigio! Shiva discute la responsabilidad (o falta de esta) de los comités científicos de ética donde

nunca se habla sobre “el matrimonio profundamente inmoral entre la ciencia y la fuerza, la ciencia y el militarismo, la ciencia y el patriarcado” (Mies y Shiva 50).

23. Shiva es famosa por su apasionada defensa de la semilla, la semilla de la Vida (es imposible no recurrir a las metáforas) y lo que la horrorosa modificación genética le ha hecho a la Tierra: “El fitomejoramiento moderno es primeramente un intento para eliminar el obstáculo biológico del mercado en las semillas: su habilidad inherente de regenerarse y multiplicarse. Una semilla que se reproduce sola se mantiene libre, como recurso común y bajo el control de la persona agricultora. Una semilla corporativa tiene un costo y está bajo el control de un sector corporativo o instituciones de investigación agrícola.” (Mies y Shiva 29)

Adams, Carol J. *The Pornography of Meat*. Continuum, 2003. *The Sexual Politics of Meat: A Feminist-Vegetarian Critical Theory*. 20th anniversary edition ed. Continuum, 2010.

Adams, Carol J., and Lori Gruen, editors. *Ecofeminism: Feminist Intersections With Other Animals and the Earth*. Bloomsbury, 2014.

Emmerman, Karen. “Inter-Animal Moral Conflicts and Moral Repair: A Contextualized Ecofeminist Approach in Action.” Adams and Gruen, 159-173.

Gaard, Greta Claire. *Ecological Politics: Ecofeminists and the Greens*. Temple UP, 1998. “Toward a Queer Ecofeminism.” Stein, 21-44.

Kaalund, Valerie Ann. “Witness to Truth: Black Women Heeding the Call

Bibliografía

for Environmental Justice.”

Stein, 78-92.

Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en la teoría y en la práctica

Capítulo 2: Ecologías queer, complicaciones y posibilidades al emparejarse con el ecofeminismo vegano queer

Resumen

Este capítulo comienza definiendo las ecologías queer para luego exponer una síntesis de los análisis más relevantes de esta área a la vez que los critica desde una perspectiva ecofeminista vegana. El objetivo principal del presente capítulo es probar que es teóricamente posible concretar una posición crítica llamada ecofeminismo vegano queer ecológico. También, se ofrece una guía metodológica específica para lograr dicho tipo de análisis crítico.

Palabras claves: ecofeminismo vegano, ecologías queer, metodología de las ecologías queer ecofeministas veganas

Abstract

This chapter begins by defining queer ecologies and providing a synthesis of some of the most relevant queer ecological analyses available so far while critiquing them from a vegan ecofeminist point of view. The main objective of the chapter is to prove that theoretically, it is possible to achieve a vegan ecofeminist queer ecological critical stance. The chapter also provides specific guidelines to such vegan ecofeminist queer ecological analyses.

Key words: vegan ecofeminism, queer ecologies, methodology of vegan ecofeminist

queer ecologies

Las ecologías queer exploran las interconexiones complejas entre la construcción de “lo queer” con la construcción de “la naturaleza”. “Lo queer” comienza con queer como un significador abierto que reta toda la normatividad (heteronormatividad / homonormatividad y cualquier otra). Sin embargo, es una palabra que se mantiene en constante tránsito. Queer se ha transformado de un insulto heterosexista y violento a un término reapropiado que expresa orgullo en la cara de la insufrible opresión (para algunxs)¹, a un término filosófico altamente politizado y por aparte (o no) a una identidad (o falta de esta). Mencionaré solamente un ejemplo en cuanto a sus varios significados en el ámbito académico, en las palabras de Seymour:

Hasta este escrito [2013], una búsqueda de la palabra ‘queer’ en ISLE, el diario de la Asociación para el Estudio de la

Literatura y el Ambiente, y el diario más importante de su tipo, demuestra veinticinco resultados, al menos cinco que incluyen el término como un sinónimo para ‘extrañx’ no como una referencia para temas de género y sexualidad. (p.13)

En este sentido, mi discusión sobre las múltiples posiciones ideológicas que cohabitan dentro de “lo queer” es en sí recolocado en un pequeño nicho académico cuando se compara con “ecologías”. Para el propósito del presente análisis, “lo queer” es *todo* eso e inclusive queda con un final abierto. Lo “queer” en “ecologías queer” también demanda que “lo queer” se separe de lo que uno tal vez pueda llamar apatía activista: “...las ficciones y teorías queer son conocidas por su cinismo, apolitismo y negatividad, por lo cual ‘ambientalismo queer’ suena como una contradicción.” (Idem 2) ¿De qué formas la construcción social de “lo queer” se interconecta con la

construcción social de “lo natural”? Esta es la pregunta fundamental del inicio de la ecología queer. ¿En qué formas específicas puede una perspectiva queer ecológica examinada y crítica irrigar un análisis literario ecofeminista vegano queer de literatura como un producto cultural y lograr que brote una descendencia teórica compleja?²

En muchas formas, “queer”, combinado con “naturaleza” se expande para incluir a lxs personas de color, lxs discapacitadxs, lxs desplazadxs y lxs desposeídxs. La “naturaleza” ha sido dada por sentado como una “cosa” concreta y un “concepto” concreto. Aquí, emparejado con “lo queer” se ha problematizado como un espacio debatible y debatido en constante construcción, destrucción, deconstrucción y reconstrucción. Este emparejamiento no es solo “extraño” pero también muy reciente: “... la relación entre lo natural y lo queer todavía es un área de enfoque nuevo para aquellos en el activismo

ambiental y estudios literarios, es un área que no ha infiltrado todavía todos los sectores de esos campos.” (Seymour, 2013, p.13). En otro sentido, históricamente, la “naturaleza queer” ha sido utilizada para oprimir miembros de grupos minoritarios (¡y ni mencionar a lxs animales no humanxs!) en formas teóricas y muy concretas, por ejemplo la forma en la cual la comunidad mediática ha identificado las discapacidades con una enfermedad o la forma en la cual Lady Gaga ha motivado al público a aceptar el hecho (y el eslogan/argumento favorito de los activistas de derechos humanos) que los queers “are born this way” (canción famosa de la cantante). El esencialismo juega una parte importante del solapamiento entre la ciencia, la medicina, la política de estado y los cuerpos humanxs y no humanxs que es verdaderamente difícil de escapar. El punto principal se mantiene: la naturaleza es todavía una cosa no disputada. En efecto si la “naturaleza” “es el punto de partida fundamental para la teoría queer,

entonces, es la partida que ha dejado mucho por resolver.” (Seymour 4) Cuando se enfrenta la idea de que la naturaleza es tanto construcción social como heterosexual inherente o monogamia mamífera para toda la vida, la mayoría de lxs académicxs literaris todavía fruncirán con un rígido “¿Qué se les va a ocurrir ahora? ¿Ya no hay nada sagrado?” No. Nada debería serlo, y sí, todo lo que pensamos está mediado por una construcción social. Empecemos entonces, a negociar esta relación en una forma organizada:

Específicamente, la tarea de la ecología queer es sondear las intersecciones del sexo y la naturaleza con un ojo para desarrollar políticas sexuales que incluyan más claramente consideraciones sobre el mundo natural y su constitución biosocial, y unas políticas ambientales que demuestren un entendimiento de las formas en las cuales las

relaciones sexuales organizan e influencia el mundo material de la naturaleza y nuestras percepciones, experiencias y constituciones de ese mundo. (Erickson y Martimer-Sandilands, 2010, p.5)

La ecología queer, entonces, es un campo que no podría existir sin el innovador trabajo de los estudios LGBTQ, la teoría queer, el ecofeminismo, y los movimientos de justicia ambiental.³ Partiendo absolutamente de cualquier creencia esencialista en lo “natural”, la ecología queer cuestiona las imbricaciones profundas entre “lo natural” y “lo queer” y por lo tanto, mucho de lo que está en medio.

Nuestro planeta está colapsando. La medida brutal de la catástrofe ambiental producida por lxs humanxs, así como los efectos devastadores en lxs animales humanxs y lxs no humanxs es casi inmensurable. Lxs críticxs de la ecología queer comienzan preguntándose

cómo o inclusive *si* es posible lidiar con tanta destrucción, muerte y pérdida. Quiero empezar acá porque quiero establecer que es posible trabajar hacia algo. Donna Haraway habla de “sobrevivir en las ruinas”. Eli Clare, con Haraway, habla de aceptar nuestro dolor y expresarlo por completo. Seymour añade que la imaginación es un componente fundamental de la empatía (planetaria), como lo es el optimismo queer. Para poder contestar estas preguntas básicas, necesitamos habilidad de respuesta: “quedarse con el problema requiere aprender a estar realmente presente, no como un pivote que se disipa entre pasados horribles o edénicos y futuros apocalípticos o salvíficos, sino como criaturas mortales entrelazadas en una miríada no terminada de configuraciones de lugares, de tiempos, de temas y de significados. (Haraway, 2016, s.p.) Su posición es crucial a lo que yo considero la tarea de la ecología queer. Tantas veces me horrorizo personal y profesionalmente por las actitudes de “ya

es muy tarde para hacer algo y de todas formas mis decisiones personales no importan” o de “Dios nos salvará; ya no necesitamos a la naturaleza” y su equivalente ilógico “la tecnología nos salvará; ya no necesitamos a la naturaleza.” Haraway enfatiza la inutilidad de esas posiciones mientras que reconoce que las tecnologías pueden ser aliados para sobrevivir en las ruinas al lamentar que muchas personas insisten en

una cómica fe en los arreglos tecnológicos, sean seculares o religiosos: la tecnología de alguna forma vendrá al rescate de sus hijxs desobedientes pero inteligentes o lo que equivalga, Dios vendrá al rescate de sus hijxs desobedientes pero muy esperanzadxs. A la cara de tal conmovedora tontería sobre los arreglos tecnológicos (o apocalipsis tecnológicos), algunas veces es complicado recordar que

es importante aceptar proyectos tecnológicos y su gente. Ellxs no son un enemigx; ellxs pueden hacer muchas cosas importantes al quedarse con el problema y hacer bichxs genéticxs rarxs. (2016, s. p.)

Seymur insiste que la “empatía es a grandes rasgos un acto de imaginación.” Eso significa que, para poder comprender completamente la magnitud de la destrucción del planeta y el sufrimiento de humanxs y no humanxs en este punto de la historia, debemos encontrar maneras de llegar más allá de nuestras experiencias individuales e inclusive comunales y abrazar el todo, por más doloroso que sea, y lo es.

La introducción de Erickson y Mortimer Sandiland a la única antología de ecologías queer comienza al clarificar que “históricamente y en el presente ... las políticas sexuales han tenido una dimensión distintiva ambiental espacial, y que paisajes se han organizado para

producir y promover (y prohibir) tipos particulares de identidad y practica sexual.” (2010, p.12) Ellas se refieren, por ejemplo, a la práctica heteronormativa patriarcal de la creación de parques urbanos como un espacio para revelar y exhibir un comportamiento heterosexual “correcto”⁴ (madres con sus bebés en coches, parejas heterosexuales cortejando, niñxs siendo parte de actividades específicas “apropiadas” para su género). Lo interesante es que, en la noche, los parques urbanos son con frecuencia reclamados por la comunidad homosexual masculina (ritos de sexo gay público bien documentados), de esta forma desafiando y manteniendo (mediante la invisibilidad de las practicas gay bajo el manto de la noche y la brutal censura de la policía, por ejemplo) el estatus quo social ambiental. Esto es precisamente el campo de la ecología queer. ¿Cómo, por ejemplo, una película como *Secreto en la Montaña* desafía, o apoya, el paisaje ambiental del patriarcado heterosexual en un momento

histórico particular en la historia de los Estados Unidos? Solo una posible respuesta apunta inevitablemente al desafío del pastoreo como heterosexual. Cuando se muestran dos vaqueros, machos y guapos formando parte de sexo homosexual en un espacio rural que ha sido construido socialmente como el lugar donde los “hombres pueden ser hombres” y “hombres” es intrínsecamente entendido como “hombres heterosexuales” podemos comenzar a ver la naturaleza transgresora de la premisa de la película de amor romántico / erótico “no natural”. “La ecología queer sugiere entonces,” continúan las autoras, “una nueva práctica de conocimientos, espacios y políticas ecológicas que pone atención central a desafiar las hetero-ecologías desde una perspectiva de posiciones sexuales y de género no normativas.” (2010, p. 22) Por ende, “‘la ecología queer’ involucra la apertura del entendimiento ambiental de formas explícitas no heterosexuales de relaciones, experiencia e imaginación

como una forma de transformar prácticas sexuales y naturales arraigadas hacia fines queer y ambientales simultáneamente” (2010, p.30). ¿Quién utiliza un espacio para qué propósito y bajo las sanciones de quién? ¿Qué ecosistema se crea entre lo humanx y lo no humanx en esos contextos? ¿En qué formas las interconexiones entre paisaje, comunidad, humanxs y no humanxs alteran el espacio? Entonces, buscamos desenredar las miríadas formas en las cuales las construcciones sociales de “lo natural” y “lo queer” son vinculadas irrevocablemente. Haciendo esto, seremos más capaces de encontrar formas innovadoras de desafiar el daño innegable y la destrucción causada en este planeta (y lxs humanxs y no humanxs sobreviviendo en sus ruinas) por las formas de existencia violenta, patriarcal, hetero y homo normativas.

Comencemos con el sexo y la animalidad queer, siguiendo la estructura de *Queer Ecologies: Sex, Nature, Politics*,

Desire. Stacy Alaimo problematiza el tema de animales no humanxs queer como un argumento de apoyo, a digamos los “derechos gay,” aunque en momentos me parece más que es la *existencia* gay. Luego de recordarnos que las categorías científicas⁵ de “la naturaleza” y de “lo natural” han históricamente sido utilizadas contra los homosexuales, mujeres y personas de color, ella afirma que “la pregunta de que si la naturaleza no humana puede ser queer provoca preguntas más grandes entre la teoría interdisciplinaria que se refiere a las relaciones entre el discurso y la materialidad, mundos humanos y más que humanos, así como entre la teoría cultural y la ciencia.” (2010, p.52). Los únicos dos lados de la discusión hasta ahora han sido básicamente “la homosexualidad en lxs humanxs no es natural porque no hay homosexuales en lxs animales no humanxs y la naturaleza es quien conoce mejor,” y mucho más reciente, “la homosexualidad es natural en lxs humanxs porque miren hay miles

de animales no humanxs homosexuales.”

La primera declaración alude al hecho que los discursos científicos se han segado al propio a las instancias de conductas homosexuales en animales no humanxs.⁶ Entonces, una “posición de estudios científicos queer paralelo a ese feminismo empírico puede insistir que la crítica y erradicación de la tendencia heteronormativa resultará en un mejor y más preciso relato del mundo, simplemente teniendo los hechos (no tan rectos.” (2010, p. 54) Lo segundo tal vez no ha sido tan culturalmente dañino como lo primero (como cualquier otro argumento científico al servicio de la opresión de minorías heteronormativa y patriarcal) pero es de la misma forma simplista. En otras palabras, para continuar colocando “lo queer” como social se debe asumir que “lo natural” es heterosexual. Alaima argumenta que no lo es y que es urgente explorar las múltiples complejidades alrededor de argumentos críticos que continúan construyendo la ancestral oposición humanx / no humanx.

Entretanto, lxs teóricxs queer en su mayoría han formado parte de una sorprendente actitud de “no me importa”. De hecho, y también, para “muchxs críticxs culturales, que temen que cualquier interacción con la naturaleza, la ciencia o la materialidad es muy peligrosa de seguir, lxs animales queer son segregados a un universo de irrelevancia.” (2010, p. 55) No obstante, para una búsqueda ambiental queer explorando la vasta proliferación de “lo queer” en “lo natural” es fundamental, específicamente en términos de sexualidad animal, dirigirse a un número de problemas: ¿Cómo ha sido estudiada la sexualidad animal tradicionalmente? (en su mayor parte ciegamente, dada la extrema censura de los prejuicios heterosexuales), ¿para qué fines han sido utilizados los resultados y para el servicio de quién? ¿Cómo ha impactado esto las vidas reales de lxs animales queer (incluyendo a lxs animales humanxs)? Esto más los múltiples cambios que

finalmente se están dando en el campo, para mencionar solo algunos.

La primera oposición bipolar a demoler es la del dualismo naturaleza / cultura. Me refiero muy concretamente dentro, aún, en el ámbito de la sexualidad animal. En efecto, “en lugar de continuar planteando dualismos de naturaleza / cultura que ponen en el armario a lxs animales queer así como las culturas animales, y en lugar de intentar localizar la verdad de la sexualidad humana dentro de un libro ya escrito de naturaleza, podemos pensar del deseo queer como parte de un universo emergente de una multitud de culturas de la naturaleza.” (2010, p. 60)⁸ Estas son ideas interesantes. La cultura de la naturaleza es un concepto, originado en el trabajo de Donna Haraway, que se refiere precisamente a la síntesis de la naturaleza y la cultura y la imposibilidad de separarlas en relaciones ecológicas que son formados biofísica y socialmente. La materia de la investigación de la

sexualidad animal le ha abordado solamente la oposición naturaleza / cultura y por ende esta fatalmente errónea. Mantenerse dentro de la homonormatividad es igualmente un error y aquí vemos una inclinación hacia el segundo argumento que mencioné al inicio de esta sección, el “¿ven? Lxs animales son gay entonces nosotros podemos ser gay y está bien” ¡we were born this way baby!⁹ Investigaciones más recientes en culturas de la naturaleza no humana ha mostrado que “la variación destacable en cuanto al sexo, el género, la reproducción, la crianza entre lxs animales [no humanxs] desafía nuestras formas de categorización, inclusive explota nuestro sentido de poder darle sentido a todo eso.” (2010, p.67). La tarea de las ecologías queer requiere una delicada problematización de estas categorías limitantes que tienen encarcelados a “lo natural” y “lo queer” en imposibles armarios retóricos y a veces materiales. Alaimo concluye su pieza al recalcar que “al eludir formas perfectas de

captura, lxs animales queer dramatizan mundos emergentes de deseo, de acción, de agencia y de interactividad que pueden nunca ser reducidos a un antecedente o un recurso en contra del cual el humano se define.” (2010. P. 67) Ella entonces expresa “asombro” por su increíble forma queer natural y espera que tal asombro “pueda... alentar éticas verdes queer, políticas, prácticas y lugares.” (2010, p.68) Es asombroso que tras un análisis cuidadoso de las formas en las cuales lxs animales no humanxs son tan similares a lxs animales humanxs, incluyendo una exploración de varias culturas de la naturaleza no humanas, Alaimo no se refiere a que pueden ser estas “prácticas verdes queer”. No me la puedo imaginar sentada comiendo un pedazo de vaca muerta después de hablar tan elocuentemente sobre las profundas interconexiones entre humanxs y no humanxs. Claramente una persona lúcida y bien informada no puede negar el simple hecho de que unx no puede ser “verde” y comer carne. ¿Qué hay de la vasta

posibilidad de conexiones entre el problema que ella está discutiendo y la categorización de millones de animales no humanxs como una “fuente alimentaria”? ¿Qué hay de la violencia sexual capitalista y heteronormativa que es parte de las fábricas granjeras por excelencia? ¿Qué lugar tiene la sexualidad de lxs animales no humanxs queer en este régimen sistemático de crueldad animal y reproducción forzada por ganancias? Lo cual me lleva a preguntarme... ¿Por qué ella se detiene en esa tibia declaración de buenos deseos al final de su artículo? Quiero explorar esto más detalladamente al analizar tres casos más de investigación ecológica queer. Quiero saber dónde comienza la desconexión entre la ecología queer y el ecofeminismo vegano y cómo puede terminar teórica y metodológicamente.

En la propuesta *Los valores de las familias de pingüinos: La naturaleza de la justicia planetaria, ecológica y*

reproductiva, Noel Sturgeon aplica ecología queer a la representación de familias de pingüinos y la sexualidad en los medios de comunicación humanos y cómo se refleja la asumida superioridad de la estructura familiar estadounidense (ya sea heteronormativa u homonormativa) y su efecto dañino en el ambiente. Ella comienza señalando cómo las feministas de color han trabajado muy duro para expandir el concepto de “derechos reproductivos” centrado en mujeres blancas (el aborto, la pastilla del día después, etc.) al concepto menos racista y culturalmente más amplio de *justicia reproductiva*, lo que incluye el derecho al acceso a formas apropiadas de cuidar y nutrir a lxs niñxs, cuidado prenatal, acceso al aire limpio, ambientes y alimentos saludables, liberación de la esterilización forzada, para nombrar solo algunos (2010, p.103). Ella alega que “las políticas de reproducción, de las personas, las familias, las economías y los ambientes, se centran alrededor de arreglos por género de trabajo y

sexualidad y reconocer estas políticas es importante para crear soluciones para los problemas sociales y ambientales, e inclusive para resistir discursos políticos manipulativos.” (2010, p.104)¹⁰ Sturgeon continúa explicando, hegemónicamente, que la heterosexualidad es considerada “natural” y por lo tanto “correcta” porque es una forma de sexualidad que es reproductiva. Sin embargo, en realidad, solo un tipo de familia heterosexual es defendida, por ejemplo, por la derecha cristiana de Estados Unidos. El miedo a que las mujeres, especialmente mujeres jóvenes, tengan control total sobre sus derechos reproductivos “simultáneamente apela a un racismo y clasismo subyacente que desea prevenir que las mujeres de color y las mujeres pobres, en particular, tengan acceso a elegir y financiar sus propias decisiones reproductivas, por ende, formando otros tipos de familias diferentes al tipo imaginario que se cree ser el modelo bendecido (por la derecha) de Dios.” (pp. 106-107)¹¹ En este sentido, la limitación a

la justicia reproductiva a las mujeres no blancas de clase trabajadora en los Estados Unidos en realidad también funciona para “promover el daño ambiental al naturalizar el patriarcado heteronormativo impidiéndonos imaginar y colocar alternativas de vivir en el planeta de una forma más ligera.” (2010, p. 107)¹² Yo creo que las prácticas de consumo (no veganas) a las cuales se refiere Sturgeon (ver pie de página 10) dependen, en gran medida, de la violencia reproductiva infligida en individuos no humanxs (en su mayoría femeninas) para el lucro humano. Si nos vamos a referir seriamente a la interconexión entre el impacto ambiental de la unidad familiar del Norte Global que es patriarcal, nuclear y heteronormativa debemos hacerlo mirando cuidadosamente, no sólo a la devastación ambiental causada por la agricultura industrializada, pero también a las implicaciones éticas y morales de la tortura y el asesinato de animales no humanxs y el significado género cultural de comer carne.

En el texto de Sturgeon, la importancia de los pingüinos en medio de su discusión general de la justicia reproductiva (humana) y el lugar de la familia nuclear heteronormativa (blanca, estadounidense y homonormativa) en la devastación global ambiental patrocinada por el estado capitalista es que pocos de ellos han sido utilizados en los medios de comunicación para condenar o validar a las familias queer humanas por medio de la innegable existencia de pingüinos “gay” en la naturaleza (visto como naturaleza “real” a pesar de las múltiples complicaciones de esta concepción ontológica del mundo como dividido en naturaleza y cultura en el imaginario humano principal). Los pingüinos queer de cierta forma han sido un estandarte cultural no humano, y Sturgeon señala eso, a pesar de que lado hondea la bandera, esta representación continúa, ingenuamente, dependiendo de la naturaleza como un dado y en cuanto de la sexualidad no humana como rígida y monolítica. Los activistas gay han

glorificado a los pingüinos “gay” como símbolos (especialmente a aquellos que han adoptado a un pingüino huérfano). Películas como *La marcha de los pingüinos* y *Happy Feet: El pingüino* glorifican las estructuras familiares patriarcales, heteronormativas y nucleares. Sturgeon apunta sarcásticamente que los pingüinos “gay” que inspiraron el famoso libro para niños *Con Tango son tres* terminaron su relación luego y uno de ellos se apareó con una pingüina hembra, por ejemplo. ¿Eso hace que el pingüino no sea gay para el horror de los activistas homonormativos? ¿Eso automáticamente invalida la familia no normativa que el pingüino inició con su pareja del mismo sexo de ese momento? En realidad, es mucho más interesante observar la omisión de este hecho en los medios de comunicación y la imaginación pública.¹³ Después de todo, su familia existía y considero que “no gay” sería mucho mejor categorizado como simplemente queer. ¿Cómo se relaciona la construcción social

de la sexualidad de lxs animales no humanxs con la construcción de la sexualidad humana? ¿Cómo esta relación rebota el impacto de las familias humanas en el medio ambiente?¹⁴ Estos son los problemas ecológicos queer en el centro de la cuestión de los pingüinos, precisamente porque “en ambos casos, el pro heterosexual y pro gay, el argumentar por la naturalidad y superioridad de la familia nuclear estadounidense ignora las implicaciones de esta en problemas ambientales.” (2010, p.114) Sturgeon también conecta la representación mediática de lo que podría ser visto como excepcionalismo heroico de pingüinos¹⁵ a las muy reales condiciones de las personas indígenas en el ártico que son culpadas por sus prácticas sostenibles de caza y pesca en un entorno ambiental devastado por las prácticas consumistas de, precisamente, las familias homo / heteronormativas del norte global, particularmente las estadounidenses. Vuelvo mi crítica original a la particular ceguera de esta autora hacia el papel

principal de lxs animales humanxs de explotación y consumo de animales no humanxs, por ejemplo, en la forma de la agricultura industrializada. Ella misma concluye su artículo con la siguiente declaración: “La responsabilidad de estos nichos, redes y dinámicas ecológicas pueden ser traídas a la luz solo si comprendemos que somos animales entre otros animales, con sexualidades variadas, relaciones familiares complicadas, complejos sistemas políticos y múltiples deseos.” (2010, p.129) Tal vez podemos comenzar a considerar el problema de la representación queer de los pingüinos como un síntoma de un problema más grande: ¿Qué dice realmente la interpretación humana de la sexualidad de los pingüinos (particularmente en temas de reproducción) y especialmente situado en un entorno ambiental particular devastado por la economía basada en combustibles fósiles que también alberga, perentoriamente, a muchas comunidades indígenas ignoradas? Estoy de acuerdo

con la conclusión de Sturgeon en su ensayo: “Nosotrxs no estamos fuera de la tierra mirándola desde arriba. En cambio, estamos dentro de biosistemas específicos y relaciones complejas con otras entidades biológicas. (...) La responsabilidad [sólo se podrá alcanzar] si comprendemos que somos animales entre otros animales, con sexualidades variadas, relaciones familiares complicadas, complejos sistemas políticos y múltiples deseos.” (2010, p.129) Considero que ella dice junto con Haraway, que necesitamos quedarnos con la problemática, no como “un animal más que está obviamente interconectado con la tierra y otros animales,” sino más como un tipo de animal que ha causado estragos, muertes, injusticias y devastación a todos los individuos y paisajes ecológicos del planeta.

Andil Gosine continúa la discusión ecológica queer de Sturgeon sobre la reproducción planetaria al cambiarla de una forma más exclusiva al aspecto

humano. Su argumento básico es que “leer textos en contra de lo heterosexista, de las formas racializadas de la naturaleza que puesta en riesgo a través de estos proyectos (la creación de parques naturales, etc.) el sexo heterosexual, potencialmente reproductivo entre personas no blancas y el sexo homosexual... amenazan las ambiciones coloniales imperialistas y nacionalistas.” (2010, p.150) En el sentido de que se reta directamente al principal objetivo de la reproducción heterosexual de la familia nuclear blanca como parte del mantenimiento del continuo dominio del norte global sobre el sur global, él argumenta que “ambos son ‘actos queer’ en el sentido de que desafían las normas estipuladas colaborativas de las narrativas coloniales de raza, sexo y género por las cuales las formaciones de la naturaleza han sido constituidas.” (Idem) Él se refiere a que la construcción de la naturaleza y las *naciones* se ha basado enteramente en la reproducción, física y metafórica de humanxs blancxs,

heterosexuales y hegemónicxs. En efecto, y justo por lo imperativo de la procreación blanca heteronormativa, “el sexo de otros ha preocupado durante mucho tiempo las imaginaciones de los administradores sociales y económicos de las culturas euroamericanas,” (2010, p.151) especialmente durante el proceso de la construcción histórica de la sexualidad y la reproducción de sujetxs blancxs adentro y afuera de las colonias en las distintas búsquedas del imperialismo global.¹⁶ Este crítico apunta, por ejemplo, a las formas en las cuales actos sexuales de hombres blancos con mujeres nativas eran percibidos como “un mal necesario” y que, si reprimido, podría llevar a “peores” actos como “la masturbación o sexo homosexual.” (2010, p.159) Sin embargo, existía suficiente ansiedad racista sobre la descendencia mestiza no deseada.¹⁷ La colocación (literal y metafórica) de cuerpos no blancos en sociedades blancas (o dominadas por blancxs) siempre ha obsesionado a los varios imaginarios *de la*

nación. Acá podemos ver como la construcción social y cultural artificial (y hegemónica) de la *naturaleza* y la *nación* coinciden en múltiples niveles. “El nacionalismo,” explica Gosine, “siempre ha predicado sobre la heterosexualidad radicalizada, ya que la supervivencia de las naciones demanda la reproducción de los cuerpos. Es por esta razón que las mujeres han sido parte de discursos nacionalistas, como objetos de veneración y también como amenaza; ellas son las reproductoras biológicas de la nación, pero cualquier transgresión sexual de su parte (lesbianismo o sexo interracial) significa que también pueden amenazar su sobrevivencia.” (2010, p.156) Encuentro interesante que él no menciona que algunas naciones son más propensas que otras a poner la reproducción de *sus* propios cuerpos sobre cualquier consideración de la validez moral de alternativas de orientaciones sexuales (¡astutas asimilaciones, astutas!). Algunas naciones, por ejemplo, apoyan (social y

económicamente) la reproducción continua de *sus* cuerpos (sobre “otros” cuerpos en particular) dentro de familias nucleares nacionalistas, gay o heterosexuales. Algunas naciones o estados alientan activamente a las parejas homosexuales a procrearse a través de fuertes programas de madres sustitutas para parejas homosexuales masculinas, por ejemplo. En este caso, *la nación* es suprema, y las configuraciones de *lo natural* pueden ser ajustadas como se vea necesario. En concreto, simplemente no importa si los actos de sexo gay masculinos son naturales o no, siempre y cuando más de *sus* bebés sean producidos, por cualquier medio explotador necesario (como alquiler de vientres para llevarlos, a menudo sin ni siquiera contaminar al feto con la sangre de la “otra raza”). De nuevo, las ecologías queer, en el artículo de Gosine, hacen más fácil observar cómo la naturaleza y la nación son configurados de la misma forma (desde el imaginario blanco,

masculino, heteropatriarcal y heterosexista).

El segundo punto de Gosine es que categorizar el sexo no blanco heterosexual entre personas de color y el sexo gay masculino como “queer”¹⁸ en los mismos cambios, con énfasis de los cuerpos al sexo, y apunta a las formas en las cuales, por ejemplo, culpar a la sobrepoblación no blanca en el sur global por la devastación planetaria es parte de una larga historia de opresión racista y colonial. Por ende, él está atacando a la opinión popular de que la devastación planetaria, la cual estamos sobreviviendo difícilmente, es el resultado de la procreación descontrolada y excesiva de las personas no blancas. Obviamente, no lo es.¹⁹ Es el resultado de las prácticas capitalistas violentas y explotadoras que ven a los recursos naturales, los cuerpos de lxs animales no humanxs y a la labor del sur global como su propiedad para lucrar de los mismos. “La denuncia de la homosexualidad,” él explica, “comparte

muchas cosas en común con los ataques a la fertilidad y las potenciales sexualidades reproductivas de los hombres y mujeres no blancxs. Primero, la naturaleza sustituye a la nación en ambas narrativas, una substitución epistemológica sencilla, ya que las naciones tienen los mismos requerimientos que los ambientes saludables: especies reproductivas y la resistencia a las incursiones de cuerpos extraños.” (2010, p.155). De acuerdo con él, la naturaleza y la nación requieren “protección” de la presencia contaminante de cuerpos no blancxs y no heterosexuales. Esto es, por supuesto, en sí mismo contradictorio.²⁰ La imaginada “naturaleza saludable” que necesita protección de cuerpos tóxicos, sean homosexuales o no blancxs, no existe. Lo que permanece es aniquilación planetaria casi completa, prolijos y pequeños parques urbanos de élite o cuestionables “reservas naturales” no obstante. Este teórico también apoya la declaración original de Greta Gaard que la erotofobia

humana tiene mucho que ver con el hecho de que los Ambientalistas Sagrados de la Derecha culpan a las personas de color por la sobrepoblación (junto con la presunta necesidad de protección del sexo gay masculino²¹): “El placer sexual es negado por dos estrategias entrelazadas: la caracterización del sexo como un acto mortal y la negación de la capacidad de toma de decisión por los sujetos no blancos y homosexuales al formar el deseo sexual.” (2010, p.163) En otras palabras, los lentes coloniales a través de los cuales la sexualidad de las personas de color se denota en los discursos ambientales tradicionales es tan violento como la forma en la cual el sexo gay es equiparado con la muerte. Yo considero, sin embargo, que omitir la discusión de la agricultura industrializada como una causa fundamental del calentamiento global demuestra una vez más lo que he comenzado a pensar que es el miedo académico de la ecología queer de ser asociada con el ecofeminismo vegano. Inclusive si es el

tema de discusión específico y él está hablando de lo que *no* causa el calentamiento global, yo considero que visibilizar el diario holocausto de lxs animales no humanxs y su correlación comprobada con la destrucción ambiental y el cambio climático planetario es impactante. ¿Por qué no podemos ni siquiera mencionar el tratamiento de lxs animales humanxs hacia lxs animales no humanxs cuando es tan relevante a la discusión?²² Finalmente, en la opinión de Gosine, avanzar hacia la ecología queer necesitaría tres movimientos teóricos principales: una preocupación sobre la geografía política de la ecología queer, una preocupación por el racismo entre razas y una preocupación por la resistencia política (2010, oo.168-169). Yo no siento que la ecología queer explícitamente niega estos tres principios, pero si considero la importancia de destacarlos especialmente desde la perspectiva del otro. Voy a concluir mi análisis con una breve discusión sobre algunas formas en las cuales la ecología

queer aborda la discapacidad. Por supuesto la discapacidad es tan socialmente construida como la naturaleza y la sexualidad humana y no humana, pero lo que es más interesante es fijarse de manera profunda en las formas en las cuales estas construcciones se imbrican e interconectan a la cara de una sociedad patriarcal hetero / homonormativa y orientada a lo no discapacitado. En su artículo “¿Política contaminada? Confrontando los discursos tóxicos, el pánico al sexo y la eco normatividad,” Giovanna Di Chiro explora uno de los entrelazamientos entre la construcción de la discapacidad (vista como una enfermedad) y la naturaleza, enfocándose en una fuerte crítica a los que ella determina como eco(hetero)normatividad, una “versión del ambientalismo anti tóxico [que] mientras profesa metas laudables y progresivas, moviliza el conocimiento/poder político de normalidad y normatividad y refuerza lo que lxs teóricxs queer y de discapacidades han analizado como un

orden social y ambiental obligatorio sobre el régimen dominante de lo que y quien están contruidos como normal y natural.” (2010, p.202) Este tipo de ambientalismo es parte de un discurso hegemónico donde “la discapacidad se convierte en un problema ambiental y las personas LGBTQ invierten en discapacitados, las consecuencias de un ambiente contaminado e impuro, dañando injustificadamente por infracciones químicas.” (Idem) Di Chiro habla sobre las formas en las cuales el ambientalismo antitóxico se concentra solamente en una consecuencia negativa de los contaminantes orgánicos persistentes (POPs por sus siglas en inglés), concretamente, en cómo estos distorsionan los sistemas hormonales, dañan los órganos reproductivos y crean inestabilidad sexual; las investigaciones recientes de este tipo han contribuido a alimentar la histeria social sobre, *por supuesto*, una amenaza a la virilidad sexual del masculino humano (por medio del masculino no humano).²³ Ella hace

referencia a la importancia del ecofeminismo y de los movimientos de justicia ambiental en su enfoque y pregunta relevantemente si es posible defender el derecho de todxs a un ambiente limpio y sano que no dependa tanto de la normatividad. “Hay una buena razón para estar alarmados,” ella menciona, “pero ¿dónde debe yacer la atención crítica? El hiper enfoque en el mundo convirtiéndose en participantes hermafroditas en una estrategia sexual convocando el credo de ‘crímenes en contra de la naturaleza’ e invitar a la homofobia culturalmente sancionada mientras al mismo tiempo mantener al margen y naturalizar enfermedades ambientales ‘normales’ como el cáncer.” (2010, pp. 210-211)²⁴ Ella cita a varios investigadores famosos que se han beneficiado en popularidad al convertirse en “hombres con un mensaje” como el endocrinólogo y biólogo de anfibios Tyrone Hayes, cuya investigación y presentaciones “electrificantes” que se enfocan en la castración química y la des

masculinización que caben dentro de “residuos de [...] eco normatividad (o eco[hetero]normatividad) que aparecen en el discurso alarmista del brazo antitóxico del movimiento ambiental, residuos que [apelan] a normas culturales pre existentes de balance de género, reproducción sexual normal, y el balance de la naturaleza.” (2010, p.224) Di Chiro también examina “los desafíos feministas y de justicia ambiental en el ambientalismo normal [que están] volviendo *queer* a pensamientos ecológicos y creando nuevas posibilidades para una coalición genuina de políticas con el objetivo de perturbar el poder social de la eco normatividad” (Idem), tal como la investigación de Sandra Steingraber sobre las tendencias históricas durante la aparición de la pubertad en las niñas y los efectos de perturbadores endocrinólogos en los sistemas reproductores femeninos. En la pieza entera, sin embargo, y en todas las investigaciones y artículos que ella analiza, lxs animales no humanxs²⁵

aparecen solamente como sujetos en experimentos de laboratorio o, irónicamente, como presagios amenazantes a los “desórdenes sexuales” humanos.

La inspiración para el análisis ecológico queer de Di Chiro sobre el ambientalismo (eco)heteronormativo, antitóxico y alteración sexual (gonadal y hormonal) proviene del activista queer y discapacitado Eli Clare, cuyo libro *Exilio y orgullo: la discapacidad, lo queer y la liberación* es un pilar en el campo. Su importancia para las teorías ecológicas queer, considero, no pueden dejar de ser enfatizadas. Clare verdaderamente habla desde su cuerpo, de los márgenes del abuso ambiental, biológico y social que es difícil de comprender desde las alturas de lo que en comparación percibo como mi *alto* privilegio. Criado como una niña en una familia de clase trabajadora rural y abusado sexualmente por su padre y sus amigos, Clare explora las complejas interconexiones entre cuerpo y entorno,

en su caso particular ambos devastados²⁶, desde una perspectiva personal que busca sanar a través de la introspección y el crecimiento personal y el activismo político en el cual está muy involucrado. Él explica su compromiso de múltiples capas para la transformación social y ambiental, entonces: “La piel de nuestros cuerpos y la piel del planeta. Así es como entendemos la tierra como también entendemos la carne. El ser un conjunto, fracturado y completo, de luto y orgulloso, en solidaridad universal y con dificultad de alianza, nunca dejando la urgencia o una herida quemante que nos previene de demandar toda la historia intrincada e inclusiva.” (2015, s.p) Siento que sus palabras expresan mi apasionada creencia en la “solidaridad universal y la difícil alianza” que creo es posible lograr entre el ecofeminismo vegano y la ecología queer. Apoyo completamente su declaración que “nuestro trabajo no es descubrir el único problema que le gana a todos los demás o pelear por la prioridad de lo que presiona nuestra propia piel. Es

buscar los lugares donde esas pieles se tocan, los cruces llenos de chispas donde podemos encontrar formas de decir un sí más grande, donde podemos agregar capa tras capa de significado, regocijarnos en la complejidad de nuestras vidas y utilizarlo para expandir nuestros deseos más allá de los límites que creíamos posibles.” (2015, s.p) Como una persona que vive con parálisis cerebral y un eslabón crucial dentro del activismo de discapacidades, Clare ofrece muchas percepciones esclarecedoras hacia la interconexión de la construcción social de cuerpos “discapacitados”, cuerpos transgénero, y cuerpos de sobrevivientes de abuso sexual en entornos ecológicos rurales y urbanos construidos y limitados por las practicas capitalistas humanas.²⁷ Su articulada creencia de que el cuerpo es el hogar pero que este también afecta y es afectado por lxs humanxs y no humanxs que viven alrededor del mismo sintetiza lo que he tratado de hacer con este trabajo desde el inicio: “El cuerpo es hogar, pero sólo si

entendemos que cuerpo nunca es singular, más en cambio es atormentado, es fortalecido y es resaltado por otros innumerables cuerpos... El cuerpo como hogar, pero sólo si se entiende que los lugares, las comunidades y las culturas escarban profundamente en nuestros huesos... El cuerpo como hogar, pero sólo si se entiende que los cuerpos pueden ser robados, alimentados con mentiras y venenos, y ser apartados de nosotros... El cuerpo como hogar, pero sólo si se entiende que el cuerpo robado puede ser reclamado. (2015, s.p) Los pensamientos de Clare me traen de vuelta al “sobrevivir en las ruinas” de Haraway y a “la empatía como un acto de la imaginación” de Seymour, especialmente cuando me maravillo de nuevo al ver cómo, en realidad, todxs hablamos de la ecología queer de diferentes formas.

Clare comienza demandando que lxs activistas de género y lxs activistas de discapacidades entiendan que los movimientos de un solo enfoque están

destinados al fracaso. Como he estado argumentando a lo largo de este documento, no hay razón por la cual no podemos pelear contra las distintas formas de violencia y opresión patriarcal al mismo tiempo.²⁸ Clare estipula su caso de una manera muy clara: “Yo quiero que lxs activistas progresivxs no discapacitadxs añadan la discapacidad a su agenda política. Y al mismo tiempo quiero que lxs activistas de la discapacidad abandonen sus estrategias y políticas de sólo un tema.” (2015, s.p) Él habla desde su posición como una persona transgénero viviendo con parálisis cerebral que tiene una particular sensibilidad hacia la destrucción ambiental dado su crecimiento en una comunidad de clase trabajadora que destruyó sus delicados ecosistemas²⁹ a través de la brutal extracción de madera y la sobre pesca de salmón (por supuesto ambos están conectados profundamente). Él entiende que el entorno ecológico, el capitalismo explotador que produce tanta devastación

de la naturaleza sin sentido y la lucha económica y social de los hombres de clase trabajadora que se esfuerzan y desesperadamente necesitan trabajos para alimentar a sus familias en una economía corporativa americana que introduce un nuevo Walmart como una “bendición” en comunidades que solían sostenerse solas. En efecto, “para terminar la destrucción ambiental, tenemos que reconocer quién se hace rico y paga el precio más pesado.” (2015, s.p) Es *muy* complicado. Él se toma el tiempo de extender su compasión a esos hombres que son descartados como campesinos, blancos, anti-ambiente racistas, de pueblo. Y mientras que está consciente de las interconexiones de los múltiples tipos de opresión, se queda corto al considerar lxs animales no humanxs como parte del entorno ecológico de la vida humana. Sí, él acepta que las prácticas consumistas deben cambiar,³⁰ pero me pregunto cómo puede alguien tan consciente del cuerpo como hogar no puede tomar el último paso para

reconocer que sí, el cuerpo del cual él habla tan elocuentemente puede ser recuperado y puede sanar solamente cuando reconozcamos la verdad del cuerpo del animal no humanx también.

La otra gran contribución de Clare tiene que ver con su rechazo de la construcción social de discapacidad como una enfermedad que necesita una cura (una visión de la cual participa un seductor del movimiento por los derechos de lxs discapacitadx y se lucra de la misma... dios bendiga el capitalismo) y el mito del “excepcionalismo del lisiado”³¹ que se construye desde esta idea. Él expresa, correctamente, que “el movimiento por los derechos de lxs discapacitadx, como cualquier otro movimiento de cambio social, nombra los sistemas de opresión como el problema, no los cuerpos individuales. En corto, es este capacitismo lo que necesita la cura, no nuestros cuerpos.” (2015, s.p) Clare en parte hace referencia a muchas de las “caridades” que lucran y existen para

“curar” un número de discapacidades que no son enfermedades.³² Esto es un movimiento similar a las historias “inspiradoras” de los medios de comunicación sobre individuos que logran “superar” una discapacidad y consiguen escalar el Monte Everest sin piernas, por ejemplo. Clare apunta a estos testimonios que sacan lágrimas como una forma más en la que la sociedad convencional coloca a la discapacidad como una responsabilidad individual (¿vez? ellxs pueden lograrlo; ¿cuál es tu excusa?) en lugar de la construcción *social, comunal e imaginaria*, con sus dadas responsabilidades a las minorías que daña, a veces irreparablemente.³³ El problema es claramente el diseño físico y cognitivo del mundo que asume que la norma es no tener discapacidad, y no a la inversa.³⁴ Como un interseccionalista adepto, Clare avanza hacia el género y la sexualidad y su interconexión con los derechos de los discapacitados. Él está cansado, comprensiblemente, de la invisibilización de la sexualidad de las

personas con discapacidades. Aún hoy en día, tantos años después de la publicación original de su libro seminal, cuando las personas con discapacidades son representadas en los medios de comunicación, son retratadas como completamente asexuales.³⁵ Yo estoy de acuerdo cuando este teórico demanda un lugar legítimo en una sociedad (dentro de un cuerpo heterosexual sin ninguna discapacidad) saturada por el sexo: “Nosotrxs necesitamos imágenes de matrimonio heterosexual, matrimonio queer, romances de una noche, monogamia serial, lesbianas “macho” y “femeninas”, primeras citas, acompañamiento duradero, hombres gay en drag, flirteo escandaloso y compromiso serio todo al estilo lisiado.” (2015, s.p) Necesitamos, desesperadamente, la representación de las personas con discapacidades que habitan múltiples posiciones en términos de identidad y de realidades físicas y cognitivas, ¡sí! Finalmente, Clare también conecta la sexualidad, la personificación y las

identidades LGBTQ en entornos ecológicos urbanos que son racistas, elitistas y que se excluyen entre ellos.³⁶ Él explica: “La identidad queer, al menos como la conozco, es en gran medida urbana. Los lugares, los eventos, los diálogos, las comunidades fuertes, los diarios, las revistas, las tiendas de libros, la organización queer y el activismo queer están basados en las ciudades. Por supuesto las comunidades rurales lesbianas, gay, bi, y trans existen, pero las personas e instituciones que definen la identidad y cultura queer son urbanas.” (2015, s.p) La identidad queer no sólo está basada en lo urbano sino también orientada a los cuerpos no discapacitados. La identidad queer, me gustaría enfatizar, está también centrada en lxs animales humanxs. Este último aspecto no aparece en el análisis de Clare, por ejemplo, cuando él concluye que “EL GÉNERO LLEGA HASTA LA DISCAPACIDAD; LA DISCAPACIDAD SE ENVUELVE EN LA CLASE; la clase se escurre en contra del abuso; el abuso se

convierte en sexualidad; la sexualidad se pliega encima de la raza... todo finalmente acumulándose en un único cuerpo humano. Para escribir sobre cualquier aspecto de la identidad o cualquier aspecto del cuerpo, esto significa escribir sobre este laberinto completo.” (2015, s.p)³⁷ No obstante esta omisión, creo que su visión se acerca más a la inclusión completa de la lucha ecológica queer que yo visualizo.³⁸

Al acercarme al final de esta discusión, no puedo evitar proponer una pregunta que seguía apareciendo durante el transcurso de mi investigación: ¿Por qué la presencia de las mujeres en el activismo de animales no humanxs no es parte de la ecología queer? Difícilmente le llamaría ecofeminismo vegano, inclusive. Yo creo que las razones reales mantienen las voces de las mujeres como una “anécdota” y sostienen a las de los hombres para la elaboración de “alta teoría”. ¿Qué herramientas tienen las mujeres actualmente para hacer más del

pensar y menos del *experimental* (como esferas separadas de la acción ecofeminista vegana y queer ecológica)? En realidad, no entiendo por qué las anécdotas, incluso las experiencias más íntimas, y la elaboración de teorías intelectuales tendrían que ser mutuamente excluyentes. Esta división es indudablemente de género; vive en la oposición bipolar fundamental y patriarcal de emoción versus razón, y todos sabemos cuál va de primero. También, el tratamiento derogatorio de las escrituras de las mujeres sobre sus experiencias con las organizaciones de liberación animal (como la compilación de ensayos *Especies Hermanas*, por ejemplo) puede ser mejor considerado desde el punto de vista de las relaciones de poder que median la producción cultural y la publicación de teoría académica y económica. Además, la presencia física de cuerpos activistas es en efecto necesaria para la liberación de lxs animales no humanxs de las múltiples formas de violencia, tortura y asesinato

creadas por lxs humanxs. En otras palabras, estamos lidiando con dos niveles de sexismo aquí (sí, parece que aún estamos en este lugar). Primero, el simple hecho de que la inmensa mayoría de cuerpos humanos en el campo, presenciando, investigando, rescatando y rehabilitando (y sufriendo) cuerpos no humanxs suelen ser mujeres. Segundo, el simple hecho que los hombres continúan viviendo cómodamente en el espacio académico (tiempo y apoyo para pensar y producir teoría) hecho posible por el trabajo invisible, no de pequeñas hadas, si no de mujeres (estadísticamente probado que están a cargo, como siempre, del cuidado del hogar, la cocina, el cuidado de lxs niñxs y de lxs adultxs mayores sin recibir pago). Eso es, las mujeres siguen nadando contra corriente, tanto en la escritura de teorías de ecología queer como en otros campos académicos. Déjenme ser clara: los ensayos, a veces conmovedores, en *Especies Hermanas* necesitan ser leídos, sí, y las experiencias de estas mujeres

son tan válidas ahora como lo fueron cuando conformaron una de las varias corrientes que alimentaron el océano que se convirtió el ecofeminismo. Sin embargo, llega un punto cuando las mujeres que cuentan estas historias tienen que adquirir las habilidades y entrenamiento necesario para tomar sus experiencias y construir algo más complejo basado en ellas; en efecto, necesitan comenzar a escribir su propia teoría ecofeminista vegana ecológica queer.³⁹

He hecho mi mejor esfuerzo para discutir el segmento de las “complicaciones” en el título de este capítulo hasta acá. Me gustaría terminar en la nota de las “posibilidades”. Todos los documentos ecofeministas, ecofeministas veganos y ecológicos queer tienen sus propios y particulares alcances y enfoques metodológicos. Cómo todxs lo sabemos bien, todo críticx tiene sus propios intereses peculiares y maneras particulares de llegar ahí. Pero yo quería

proveer una respuesta concreta a la simple pregunta que surgió de toda mi investigación dentro de estos campos: ¿Cómo, exactamente, puede una aplicar un enfoque metodológico ecofeminista vegano ecológico queer a un trabajo literario? En medio de este largo, cansado y desafiante trabajo, me he encontrado tejiendo en el sentido de Haraway. Y entonces comencé a coser fragmentos por acá y por allá hasta que logré comenzar a ver las preguntas que ofrecen un punto de partida a este particular enfoque crítico. Yo propongo el siguiente conjunto de preguntas: ¿Cómo se presenta la naturaleza en el texto? ¿Cómo se presenta la cultura en el texto? Si son representados por aparte, ¿qué relaciones de poder median esta división conceptual y material? ¿Qué es el “ambiente”? ¿Qué elementos están incluidos en este “ambiente”? ¿Lxs animales humanxs van separados del ambiente? ¿En qué formas específicas? ¿Lxs animales no humanxs están incluidos en el ambiente? ¿En qué formas

específicas? ¿Cuáles son las relaciones entre lxs animales humanxs y lxs no humanxs? ¿Lxs animales no humanxs son torturadx y asesinadx para el consumo humano? ¿Hay referencias al vegetarianismo / veganismo? ¿Las conexiones entre comer animales no humanxs y enfermedades humanas son mencionadas explícita o implícitamente? ¿Hay algún paralelo entre lo hegemónico (hombre, blanco, de cuerpo capaz, saludable, y del norte global) el tratamiento de lxs animales no humanxs y otros (sin privilegios, de color, feminizadx, animales no humanxs, pobres, enfermxx, discapacitadx y del sur global) animales humanxs? (Considerar tantas áreas como sea posible, concretamente económicas, afectivas, el compartir de espacios y entornos, el confinamiento y / o la explotación) ¿Qué está considerado como “normal” y “natural” en el texto? ¿Qué tipos de identidades de orientación sexual están presentes? ¿Cuáles son socialmente sancionadas? ¿Lo queer

está presente como parte de la “naturaleza” o la “cultura”? ¿Cuál “naturaleza”? ¿Cuál “cultura”? ¿Qué tipos de familias humanas / no humanas están presentes? ¿Están categorizadas como “naturales” o “no naturales”? ¿Por quién? ¿Hay alguna familia no heterosexual presentada como una alternativa a las heteropatriarcales normativas nucleares? De ser así, ¿logran intervenir en el contexto ecológico social o se deslizan hacia la homonormatividad (junto con sus prácticas ecológicas estandarizadas)? ¿Cuáles son los entornos ecológicos en el texto? ¿Son estrictamente heteronormativos / homonormativos o hay alguna disrupción queer? ¿Está enfocado en animales humanxs? ¿Cómo se presentan las aflicciones y enfermedades en el texto y cuál es la relación con el ambiente, el entorno ecológico, y/o “lo natural”? ¿Cómo se presenta la discapacidad en el texto y cuál es su relación con el ambiente, el entorno ecológico, y/o “lo natural”? ¿Cómo se demuestra la justicia reproductiva en el

texto? ¿Se presenta como un fenómeno individual, aislado o es problematizado como un fenómeno humano ecológico complejo e interconectado? ¿Cuáles grupos son los más afectados? ¿Cómo responden los grupos hegemónicos? ¿Quién tiene acceso a cuáles recursos “naturales”? ¿Quién se jode y quién se enriquece? ¿Son lxs animales no humanxs considerados un recurso “natural”? ¿Es esta consideración estable o existen fuerzas problematizadoras que quebrantan esta definición ontológica? ¿Cuáles son los efectos de la intervención humana en el panorama ecológico? ¿Cuáles grupos de humanxs y no humanxs son los más afectados por estos efectos? ¿De qué manera los movimientos que retan al sistema a buscar alternativas y maneras sostenibles de vivir en este planeta son resistidas por los sistemas explotadores de la globalización económica, los roles de género cambiantes, la militarización, el agotamiento de los recursos naturales y/o la contaminación ambiental? De este

modo, concluyo deliberadamente con preguntas... siempre un interesante comienzo para el siguiente capítulo.

Notas

1. El “algún” (nxs) en esta casi definición son completamente al propio. Todxs estamos situadxs en contextos (movibles). Algunxs miembrxs de la comunidad LGBTQ nunca se reconciliaron con el término “queer”. Algunxs miembrxs de la comunidad LGBTQ que lo acogen como una manifestación de orgullo, lo hacen mientras se sitúan en su privilegio especista / racial / de clase / de género (o todos los anteriores). Para algunxs miembrxs de la comunidad LGBTQ el término es lo más cercano que podemos tener para definirnos en términos de quien somos a quienes nos

sentimos atraídos sexual y eróticamente. Algunxs miembrxs de la comunidad LGBTQ están sujetos a sus identidades “gay” o “lesbianas”, y esta sujeción se manifiesta por la opresión que han sufrido y la lucha política y de activismo en la que participan. No estoy siendo de ninguna manera completamente inclusiva, ni lo estoy intentando; estoy intentando mostrar que el termino queer es muy diverso, en cuanto a su significado y sus manifestaciones prácticas y materiales.

2. Aún creo en esta descendencia, a pesar de la apasionada petición de Haraway de “¡hacer familia no bebés!” Tal vez la madre biológica y adoptiva en mi gana a pesar de esta justificación racional. Yo vengo de ese lugar. Pero también me gusta mucho su último libro *Quedándose con la molestia* y estoy de acuerdo con su

afirmación fundamental: "Importan cuales maneras que utilizamos para pensar otros asuntos; importan cuales historias decimos para contar otras historias; importan cuales nudos atan nudos, cuales pensamientos piensan pensamientos, cuales descripciones describen descripciones, cuales lazos enlazan lazos. Importan las historias que crean mundos y los mundos que crean historias." (s.p.)

3. Yo diría que la ecología queer, en general, necesita de tener más conversaciones con otros campos, como lo Estudios Críticos de Animales o los Estudios sobre Discapacidad.
4. Como lo explican lxs mismxs autorxs, “en el despliegue de la naturaleza en el siglo diecinueve hacia la identificación masculina y la cultivación de rituales de cortejo heterosexuales en espacios

urbanos, es claro que se organizaron los cuerpos para interactuar con los espacios de la naturaleza en una forma particularmente disciplinada y heterosexualizada.” (20)

5. Pondré en mayúscula esta palabra para enfatizar el estatus de semidios de la institución patriarcal auto agrandada.
6. Investigaciones recientes sobre las múltiples parcialidades de la ciencia han mostrado, por ejemplo, la invalidez del concepto de “raza”, el cual ha sido ampliamente discutido desde el punto de vista de los estudios culturales, la antropología y la ciencia feminista. Aún más transgresivo, Ladelle McWhorter, en su ensayo *Enemigo de las especies*, muestra en una forma brillante como la categoría “especies” es tan inestable, especialmente cuando se utiliza

para “probar” la superioridad humana sobre lxs no humanxs: “La mayor lección que se debe de aprender después de una vista a la historia del concepto *especie* es que la ciencia no ha demostrado que merita la autoridad dada al término con frecuencia para decidir preguntas sociales, políticas y morales. En el mejor de los casos, la ciencia es una herramienta importante y un componente en el proceso de tomar estas decisiones, no un árbitro final. En muchos casos, es un beneficio el cuestionar la autoridad, y en algunos casos la validez, de la ciencia utilizada en contra de nosotros en lugar de aceptar conceptos y valores científicos sin sentido crítico.” (2010, p.96)

7. Al discutir el trabajo de Myra J. Hird, Alaimo enfatiza la obstinada apatía de los teóricos queer hacia

el ecofeminismo o la investigación ecológica queer: “Ella concluye su pieza al denotar que ‘la paternidad gay, el lesbianismo, la homosexualidad, el cambio de sexo y otros comportamientos en lxs animales son prevalentes en lxs seres vivientes, es curioso que la teoría queer no dedique más espacio al abundante comportamiento queer de la mayoría de lxs seres vivientes de este planeta.’”(2010, p.64)

8. Inclusive en análisis recientes Alaimo demuestra que los críticos siguen inclinándose hacia una u otra postura mencionada anteriormente: “Mientras muchos críticos culturales asignan el sexo animal en una esfera distinta de naturaleza, existen muchas explicaciones de sexo animal queer que los han interpretado muy cultural, para no interpretarlos como sexuales.” (2010, p. 62) La

clave está en romper ese dualismo para poder *pensar* mejor.

9. Entre más personas me preguntan sobre los orígenes de la homosexualidad más me aburro e irrito. Tiendo a creer que toda la sexualidad animal puede fluir en un océano queer que evoluciona orgánicamente si es liberado de la aplastante heteronormatividad (¡y homonormatividad!) de la cultura y socialización patriarcal. ¿A quién le importa si es un asunto de naturaleza, nutrición o algo en medio? ¿A caso no es tiempo de enfocarse en asuntos más interesantes?
10. Acá él se refiere especialmente al discurso mediático que mantiene a las familias individuales como las responsables de la devastación ambiental y el uso extremadamente irresponsable de recursos en lugar de concentrarse en el sistema patrocinado por las

corporaciones del capitalismo patriarcal explotador: “La carga está puesta implícitamente en la familia occidental suburbana heteronormativa al frente de la degradación ambiental de la biosfera está basada en una contradicción peligrosa,” ya que esta familia suburbana heteronormativa “depende de la labor domestica no remunerada de las mujeres, particularmente en cuanto al cuidado de niñxs y adultoxs mayores, el uso de transportes de combustibles no renovables como carros y envíos a larga distancia de productos de consumo; y la promoción de las mujeres como ‘compradoras’ que compran toda la comida, ropa y productos de consumo en las tiendas que están involucradas en la producción global y las cadenas de distribución que dependen de la explotación de la labor de lxs pobres, localizados usualmente en

el *sur global* y a menudo mujeres.” (2010, p.107)

11. Donna Haraway pregunta: “¿Cuál es la libertad decolonial feminista de reproducción en un mundo de especies múltiples peligrosamente turbulento?” (2016, s.p) Considero que es importante concentrarse en su énfasis en *especies múltiples*. Para ser más específica, ¿No debería la justicia reproductiva incluir las consideraciones y efectos de la reproducción humana en todos los demás animales con los cuales ya se comparten ecosistemas complejos?

12. “Vivir de una forma más ligera” no se puede referir directamente al ecofeminismo vegano. Alternativas de estilos de vida éticos como el veganismo, comprar local, apoyar negocios y productores locales, compartir el vehículo, protestar los

vertimientos de tóxicos y el racismo ambiental, cultivar un jardín comunitario, para nombrar simplemente algunas, son todas practicas ecofeministas veganas que nacen de batallas con movimientos de justicia ambiental. Pasarle por alto con una frase como “vivir de una forma más ligera” ejemplifica una vez más mi problema con la ecología queer. ¿Qué es? ¿Elxs no quieren sonar muy ecofeministas? ¿Ya pasó de moda? ¿Es mejor dejar tantos agujeros enormes entre lo que podría ser, una productiva colaboración teórica y práctica?

13. En efecto, “en general, las prácticas sexuales de lxs animales son tan variables que se puede probar poco sobre la sexualidad humana que utiliza la sexualidad animal con ejemplos de animales, aunque es una narrativa en la cultura popular” (2010, p.113)

14. Sturgeon nos recuerda del problema real acá, películas como *La marcha de los pingüinos* representa las dificultades de sobrevivir en un habitat extremo como resultado del heroísmo individual de la proeza de la familia nuclear heterosexual, sin ponerle NADA de atención a cómo el impacto humano en la tierra ha devastado las regiones polares por el calentamiento global: “El pingüino emperador no es un sobreviviente, es un elemento integral de su medio ambiente, que existe solamente en la Antártica. Este elemento de integración y dependencia de particularidades ambientales es algo con lo que estamos cómodos cuando pensamos en animales, pero no cuando pensamos en las sociedades humanas porque nuestro contexto dominante nos como entes aparte y en control de la naturaleza.” (2010, pp. 114-115)

El hecho de que las comunidades humanas que están sufriendo el peligro del derretimiento del hielo polar en profundas imbricaciones con lxs animales no humanxs son eliminadas de estas representaciones mediáticas en formas racistas, especistas y extremadamente violentas.

15. Estoy de acuerdo con la afirmación de Sturgeon que “la lección de los pingüinos es una lección en el diseño inteligente o el heroísmo patriarcal o la naturaleza del matrimonio gay; en cambio, debería ser una lección en las formas en las cuales la reproducción social humana está interrelacionada con y depende de los ambientes regionales y planetarios y viceversa.” (2010, p.118)

16. En este sentido, en “los proyectos nacionalistas blancos, incluida la colonización europea, lxs

homosexuales y lxs heterosexuales que no se pueden reproducir son raros; no hacen contribución a la construcción y expansión (y de hecho amenazan) de las naciones blancas.” (2010, p.156)

17. El proceso evolucionó en conformidad, “subsecuente a la caída de los imperios europeos, estas ansiedades tomaron una forma nueva como discursos antiinmigración (...) y como ya ha sido señalado, la propaganda contra la sobrepoblación.” (2010, p.157)

18. Como ella señala, “mi caracterización de ambos tipos de actos sexuales como queer es un reconocimiento a sus imbricaciones, y pretende ser una provocación a la teorización y practica de la ecología queer.” (2010, p.150) Creo que la ecología

queer como campo aprecia esas provocaciones.

19. Las propagandas alrededor del calentamiento global (que se basa en la ecología profunda) y sus causas es racista, especista y sospechosamente inconsciente al SISTEMA de capitalismo corporativo extremo que gobierna el planeta. “Al Gore” por ejemplo, “se mantiene comprometido con la retórica de Malthus que adaptó de los Erlichs, y sazona su presentación del análisis sobre el cambio climático con referencias de suposiciones sobre el ‘desastre’ del crecimiento de la población.” (2010, p.153)

20. “La naturaleza necesita protección, esta lógica nace desde la toxica presencia de cuerpos no blancos,” afirma Gosine (2010, p.158)

21. No sé porque de acuerdo con esta teórica el sexo lésbico sólo es

peligroso en una línea de su artículo completo. Ya realicé la cita arriba.

22. Probablemente, debido a mi entrenamiento original en literatura, encuentro fácil ver como en teoría, inclusive la teoría tan “elevada” como la ecología queer, lo que *no* se dice es tan importante como lo que si se dice. Insisto con mi pregunta, ¿por qué estxs académicxs no hablan sobre el asesinato de lxs animales no humanxs para el consumo capitalista de lxs humanxs cuando existen tantas áreas de investigación que son ricas en implicaciones ecológicas queer?

23. “La fijación mediática en las deformidades gonadales y las anormalidades sexuales/de género son la preocupación más traicionera,” explica Di Chiro, “termina peligrosamente quitándole énfasis y naturalizando

y normalizando muchos otros problemas de salud serios asociados con contaminantes orgánicos persistentes (POPs por sus siglas en inglés), que están en aumento: cáncer de mamas, ovarios, próstata y testículos, problemas neurológicos y neuroconductuales, fallos en sistema inmunológico, enfermedades de corazón, diabetes y obesidad.” (2010, p.202)

24. Esta autora básicamente mapea como los reportes de los medios de comunicación (parcializados por hetero, eco normativas) sobre la ciencia se han enfocado en los efectos de los químicos venenosos solo desde el punto de vista de conducta y / o género sexual. Ella explica como el principal enfoque de investigación (y la circulación de los resultados de tales investigaciones) ha sido el

“pánico de estrógeno”: “Esta preocupación sobre el exceso de contaminación estrogénica (a lo que algunos se refieren como ‘contaminación ovárica’) es comúnmente articulado en medios de comunicación científicos populares para explicar la inestabilidad de las pan especies masculinas que ponen en riesgo la futura existencia de la masculinidad *natural*.” (201) El título de un documental de la BBC al respecto es hilarante y aterrador; en mi opinión, también es muy revelador... *El efecto estrógeno: Ataque a lo masculino*. ¿Existirá en algún momento la “contaminación testosterónica” como una posibilidad imaginaria en este mundo? Lo dudo. Considerando el enfoque de Louis Guillette cuando se dirigió un subcomité del congreso en 1995 sobre el declive de la población de lagartos en el

lago de Apoka en Florida. Refiriéndose a ese declive en la “capacidad masculina” de los lagartos, sus diminutos penes, y las “super hembras” se estaban apoderando, él escogió hacer el siguiente comentario durante sus observaciones finales: “Cada hombre sentado en esta habitación hoy es la mitad del hombre que era su abuelo. ¿Serán nuestros hijos la mitad de los hombres que somos nosotros?” (2010, p.206) Y hablando de la historia masculina... (ni siquiera es de la destrucción ambiental por los POPs).

25. Una vez más, me desconcierta la pasión y conciencia interseccional en declaraciones como “referirse al cuerpo como hogar/ecología, especialmente en consideración a esos cuerpos, comunidades y ambientes que han sido ultrajados, descuidados y

contaminados proporciona una metáfora apta y material base para construir unas políticas ecológicas *acuerpadas* que expresen el concepto de diversidad, interdependencia, justicia social e integridad ecológica (2010, p.200) ¿Cómo no se extiende esta pasión a todos lxs cuerpos y se hacen conexiones significativas entre lx humanx y lx no humanx?

26. “Nosotros dos”, dice él, “quedamos con pendientes claros como grandes heridas a través del mundo natural que nos daba consuelo, y economías desmoronadas que dejaron a nuestras comunidades desesperadas.” (2015, s.p)

27. En su artículo “Deshaciendo la naturaleza: “La construcción de coaliciones para el ambientalismo queer”, Katie Hogan habla sobre la ecocrítica queer, que es exactamente lo que hace Clare,

creo. “La denuncia de los queer como ‘no naturales’ y como ‘crímenes contra la naturaleza,’” indica ella, “tiene una larga historia que continúa poniendo en peligro vidas queer y complica deseos ambientales queer.” (2010, p.231)

En efecto, la ecocrítica queer esta acertadamente escéptica de los discursos de la naturaleza y el ambientalismo porque “las teorías queer están diseñadas para desafiar la suposición que la naturaleza y lo natural son categorías neutrales e independientes excepto del desafío crítico. La ecocrítica queer toma los presuntos ‘crímenes contra la naturalidad de los queer [personas viviendo con discapacidades, especialmente como consecuencia de la degradación ambiental del patriarcado capitalista] como el enfoque de este trabajo [...] también mantiene el enfoque en

como el aparentemente inocente ámbito o naturaleza de la protección ecológica está potencialmente plagado de ideología y violencia.” (2010, p.232)

28. “Construir política que refleje todas las multiplicidades en nuestras vidas y en el mundo,” argumenta Clare astutamente, “no es opcional, si no absolutamente necesario.” (2015, s.p) Hogan le agrega a esta afirmación al mencionar que “mientras instancias típicas de degradación ambiental incluyen un enfoque en los tóxicos químicos y los ecosistemas vulnerables, la destrucción de los cuerpos, comunidades y culturas queer a través de los discursos tóxicos de que se es no natural y no apto también son instancias de destrucción ambiental tan urgentes como la desaparición de

especies y el calentamiento global [...] Como la justicia ambiental, la conciencia crítica queer expone continuamente la violencia e ideología de estos términos que han sido dados por sentado. De esta manera, la preocupación de la teoría queer con los usos de la naturaleza opera como una forma de ambientalismo que es útil para todas las comunidades consideradas no aptas.” (2010, p.236)

29. Para Clare, estos bosques torturados eran un refugio. Él conectó, de manera muy impresionante, con los árboles y con las personas que se ganan la vida gracias a su muerte, un empático infante esforzándose por sobrevivir la asignación y atribución de género y el abuso sexual brutal. Él habla en una manera hermosa sobre la sanación mientras se sujeta a la

tierra en donde también fue la víctima de la violencia patriarcal: “cuando me siento aquí escuchando al viento en los árboles, el inquietante llanto de los cucos lagarteros en el valle anunciando el venidero aguacero, oler helechos cocidos por el sol y las hojas de banano decaídas y sentir la densa arcilla a mis pies, el símbolo se comienza a desenredar. Lentamente, mientras la escucho, la tierra se convierte en ella de nuevo.” (2015, s.p.)
¿Cómo podemos comenzar a sanar en las ruinas? ¿Cómo involucra este proceso de sanación a todos los cuerpos, (en todas las variedades de género y de habilidades) árbol, humano, roca, no humano, árbol?

30. “Para que los árboles y el salmón sean recursos renovables de nuevo, necesitaremos consumir mucho menos durante mucho

tiempo” simplemente no hay suficiente, y sí espero más de alguien tan sensible y brillante.

31. Clare utiliza la palabra “lisiado” como una reapropiación consciente y activa del término despectivo. Es mi impresión que existe un desacuerdo dentro de la comunidad en cuanto a los términos de identidad políticamente correctos. Considero que utilizar la palabra “lisiado” en este caso es completamente válido, pero no una posibilidad de que se utiliza por una persona sin discapacidad. En este sentido puedo relacionar esto a mi uso jocoso del término “tortillera” (sólo utilizado humorísticamente) como un miembro de la comunidad LGBTQ, al contrario de un hombre heterosexual extraño en la calle. Aun así, es interesante e importante señalar esto ya que la

atribución de mi orientación sexual el 99% del tiempo es de princesa heterosexual, a menudo me meto en problemas por utilizar estos términos a la libre en presencia de personas no heterosexuales. Estoy perfectamente bien con eso. Es una buena señal ser no normativamente incómoda para las personas en todas partes.

32. “Enmarcar la discapacidad en términos de una cura,” menciona Clare, “es aceptar el modelo médico de discapacidad, pensar a las personas discapacitadas como personas dolientes, enfermas e indispuestas. (2015, s.p)

33. Las personas que viven con discapacidades tienen derecho (casi sin necesidad de mencionar) a vivir independientemente (con la asistencia profesional requerida ya que vivimos un mundo físico diseñado para la normatividad de los cuerpos sin discapacidades), a

ganarse la vida, a establecer relaciones y comunidad bajo sus propias condiciones, a negociar relaciones sexuales (sin importar la orientación) y hacer familias, en corto, a vivir en el mundo como lo hacen las personas sin discapacidades sin pensar en nuestro privilegio.

34. No pretendo minimizar el impacto del racismo ambiental, el desecho de tóxicos, los “accidentes” de energía nuclear, los derrames de petróleo, el cultivo de organismos genéticamente modificados (GMO por sus siglas en inglés), el consumo de pesticidas mutantes, los efectos secundarios farmacéuticos, el envenenamiento químico, etc., en lxs cuerpxs humanxs y no humanxs. Somos testigos de una devastación planetaria que se evidencia en nuestra composición celular y una de las consecuencias directas son

las discapacidades en algunas de sus presentaciones. Como esa discapacidad es manejada en una sociedad que es altamente guiada por los no discapacitados es lo que estoy tratando de discutir a través del lente de la ecología queer.

35. Puedo mencionar, brevemente, dos excepciones recientes, el programa televisivo *Glee* y la película *Las sesiones*, que al fin retratan personas con discapacidades como habitantes de cuerpos sexuales. En términos de material más radical, encuentro imposible no mencionar el movimiento *Sí, cogemos*, que utiliza material pornográfico para explotar en la sociedad predominante y transformar y transgredir las visiones tradicionales y conservadoras de la sexualidad humana que conciben el sexo solo en un universo de no discapacitados.

Esto me trae de vuelta al activismo FFF (Fuck for forest) (organización ambiental sin fines de lucro) que David Bell analiza en su artículo “culturas naturales queer” en donde él argumenta que este grupo moviliza “la naturaleza del sexo y ‘cogerse a la naturaleza’ políticamente o contra culturalmente, [y] extrae un fuerte linaje de radicalismo sexual basado en la naturaleza (o de radicalismo natural basado en el sexo), con la naturaleza del sexo montado como una crítica a las culturas humanas que niegan el sexo y destruyen a la naturaleza. Reconectarse con el sexo aquí re naturaliza la humanidad, también al recordarnos de nuestra naturaleza hecha cuerpo.” (2010, p.137) Ni siquiera una vez, sin embargo, se refiere a actos sexuales no heterosexuales y participantes no discapacitados. El silencio es ensordecedor. ¿Cómo

no puede ser esto un tipo de silencio significativo en una antología de ecologías queer?

36. Es imposible no pensar en el relevante poema de palabra hablada de StacyAnn Chin “Poema para los juegos gay” que aborda el mismo problema. La comercialización y auto satisfacción homonormativa de la mayoría de los movimientos LGBTQ en Estados Unidos y su vista innata sexista, clasista, de cuerpos no discapacitados de “derechos gay”. Me pregunto lo que pensó Chin de la ofensiva y blanqueada película *Stonewall*, que logró reducir a drag Queens Latinas y negras al trasfondo por el “inspirador” muchacho flaco blanco que es (erróneamente) retratado como el que tira la primera piedra hacia la policía durante los famosos disturbios de 1969 que comenzaron el

movimiento de la liberación gay en los Estados Unidos.

37. Hogan enfatiza este punto, así como cuando ella dice “el género, la raza, la sexualidad, la religión, la habilidad y la clase figuran predominantemente en quien se asume que pertenece en la naturaleza y quien no, quien tiene acceso sano a la naturaleza y quien no.” (2010, p.241)

38. Me encanta la perspectiva de Clare sobre la sanación, su punto de vista personal sobre *sobrevivir en las ruinas*: “el capacitismo, la transfobia y la homofobia robaron mi cuerpo, quebrantaron mi

deseo, me removieron de mi placer en las piedras tibias contra mi piel, la empapada esponjosidad del musgo creciendo en un tronco podrido, el sabor de agua de manantial goteando fuera de las piedras. Es difícil expresar cómo esa ruptura se sana, un hueso una vez fracturado, ahora entero pero diferente a un hueso nunca quebrantado.” (2015, s.p.)

39. ¡Esto felizmente puede demoler la oposición bipolar emocional / racional también! Podemos enhebrar la emoción en nuestra escritura de teorías y diseñar nuestras propias formas de interconectar todo.

Bibliografía

Alaimo, Stacy. “Eluding Capture: The Science, Culture, and Pleasure of ‘Queer’ Animals.” Erickson and Mortimer-Sandilands, 51-72.

Bell, David. “Queernaturecultures.” Erickson and Mortimer-Sandilands, 134-145.

Clare, Eli. *Exile and Pride: Disability, Queerness, and Liberation*. Kindle ed., Durham, Duke University Press, 2015.

- Di Chiro, Giovanna. "Polluted Politics? Confronting the Toxic Discourses, Sex Panic, and Eco-Normativity." Erickson and Mortimer-Sandilands, 199-230.
- Gosine, Andil. "Non-white Reproduction and Same-Sex Eroticism: Queer Acts against Nature." Erickson and Mortimer-Sandilands, 149-172.
- Haraway, Donna Jeanne. *Staying With the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Kindle ed., Durham, Duke University Press, 2016.
- Hogan, Katie. "Undoing Nature: Coalition Building as Queer Environmentalism." Erickson and Mortimer-Sandilands, 231-253.
- Kemmerer, Lisa. *Sister Species: Women, Animals and Social Justice*. Urbana, Chicago, and Springfield, University of Illinois Press, 2011.
- McWhorter, Ladelle. "Enemy of the Species." Erickson and Mortimer-Sandilands, 73-101.
- Mortimer-Sandilands, Catriona, and Bruce Erickson. *Queer Ecologies: Sex, Nature, Politics, Desire*. Bloomington, IN, Indiana University Press, 2010.
- Seymour, Nicole. *Strange natures: Futurity, Empathy, and the Queer Ecological Imagination*. Urbana, Univ. of Illinois Press, 2013.
- Sturgeon, Noel. "Penguin Family Values: The Nature of Planetary Environmental Reproductive Justice." Erickson and Mortimer-Sandilands, 102-133

Emparejamiento inusual: El ecofeminismo vegano y ecologías queer en la teoría y en la práctica

Capítulo 3: Una lectura ecofeminista vegana ecológica queer de *Mi año de carnes* por Ruth Ozeki.

Resumen

Este capítulo ofrece un ejemplo del aspecto práctico de lo que durante toda esta investigación he llamado un análisis ecofeminista vegano de las ecologías queer, en una cuidadosa lectura crítica de la novela *My Year of Meats* de Ruth Ozeki.

Palabras clave: análisis ecofeminista vegano de las ecologías queer, *My Year of Meats*, Ruth Ozeki

Abstract

This chapter offers an example of the practical aspect of what I have termed vegan ecofeminist queer ecological approach in the course of this research project, in a very detailed analysis of Ruth Ozeki's novel *My Year of Meats*.

Key words: vegan ecofeminist queer ecological literary analysis, *My Year of Meats*, Ruth Ozeki

Veo nuestras vidas como parte de una enorme red de esferas interconectadas, donde los funcionamientos de la maquinaria social, política y corporativa impactan algo tan privado e íntimo como la descendencia de un huevo por la trompa de Falopio de una mujer.

Esta es la resonancia que trato de evocar en mis libros.

Al final, sin embargo, es un tributo al poder de la imaginación. Uno no puede crear un mejor mundo a menos de que se imagine, y el primer paso hacia el cambio depende de la habilidad de realizar este radical acto de fe. Supongo que veo la escritura como un empeño similar.

Ruth Ozeki

Mi año de carnes cuenta la historia de un año en la vida de la documentalista Jane Tagaki Little, una mujer heterosexual estadounidense-japonesa a quien contratan para trabajar en un programa de televisión producido por una empresa de exportación de carne para promover el consumo de la carne en Japón por medio de la construcción imaginaria de “ama de casa estadounidense” y su influencia en las “amas de casa japonesas”: “*¡Mi esposa americana!* Debe ser un modelo moderno a seguir para las esposas japonesas luego de la segunda guerra mundial.” (Ozeki, 2008, p. 13) El viaje de Jane en las complejidades de las transacciones culturales estadounidenses y japonesas, mediadas por ella y su equipo japonés, pagado por BEEF-EX, y dirigido por un hombre japonés violento y misógino (Joichi “John” Ueno) quien desea nada más que ser estadounidense él mismo, se presta a la perfección al tipo de metodología que sugerí en el capítulo 2 de esta serie. Quiero demostrar como esta

novela expone la infinidad de interconexiones del sueño de emparejamiento extraño que comenzó todo este proyecto: el ecofeminismo vegano y la ecología queer. Jane comienza al escribir la propuesta bajo pautas muy estrictas:

¡Mi esposa americana!

La carne es el mensaje. Cada episodio semanal de media hora de *¡Mi esposa americana!* Debe terminar en la celebración de una carne destacada, llegando al clímax en su glorioso consumo. ¡Es la carne (no la esposa) quien es la estrella del programa! Por supuesto, “la esposa de la semana” es importante también. Ella debe ser atractiva, apetitiva y típicamente americana. Ella es el Manifiesto hecho de carne: amplia, robusta, pero aun así nunca firme o difícil de digerir. A través de ella, las esposas japonesas sentirán una robusta

sensación de calor, de confort, de corazón y de hogar, los valores tradicionales de familia simbolizado por la carne roja en Estados Unidos rural. (Ozeki, 1998, p. 8)

Desde el principio, podemos ver las imbricaciones entre el capitalismo transnacional, (beneficiándose del asesinato masivo de animales no humanxs para el consumo de humanxs) el mercadeo intercultural, problemas de identidad y la modificación de hábitos alimenticios y la clara equivalencia simbólica de las mujeres y la carne (siguiendo a Carol Adams, por ejemplo, la equivalencia real es entre la mujer y el animal no humanx asesinado para convertirse en "carne" lo cual ella denomina el referente ausente). El mito americano necesita vender carne a una nación que históricamente no ha incluido el consumo de la carne en su dieta cultural, utilizando a las mujeres como una herramienta de consumo para lograr

un imaginario ideal de feminidad y felicidad hogareña heteronormativa. La investigación de Jane demuestra que "el comer carne en Japón es una costumbre relativamente nueva. En el periodo Heian, que se rigió desde el siglo ocho hasta el doceavo, era considerado grosero, gracias a las influencias del budismo, la carne era considerada como no limpia." (Ozeki, 1998, p.14) Jane, sin embargo, termina negociando el contenido del programa, y ella lo hace desde su posición de identificación como una mujer birracial, una mujer híbrido-japonesa y estadounidense. Ella es muy alta para ser japonesa: "polisexual, poli racial y perversa, me elevaba por encima de las pulcras y uniformes cabezas de los pasajeros del subterráneo de Tokio." (Ozeki, 1998, p.9) ¹ Ella también es muy asiática para ser estadounidense: "y a una voz que era baja pero que temblaba con un orgullo demente le dije '¡soy... una... puta... americana!'" (Ozeki, 1998, p.11) ella responde a frecuentes preguntas como: "de donde eres" que se vuelven

más y más hostiles mientras avanza en el espacio rural estadounidense.² *¡Mi esposa americana!* se convierte entonces en un enhebrado polifónico de voces culturales muy diversas que responden dentro de la maquinaria de la exportación capitalista estadounidense-japonesa de carne de res en distintas formas.

Mi discusión de los hábitos alimenticios japoneses retratado en la tensión cultural de *Mi año de carnes* parte de una de las conexiones más importantes entre personajes, tiempos y lugares en la estructura narrativa de la novela. La información sobre el periodo Heian en Japón proviene principalmente de artistas femeninas de ese tiempo, que escribían sobre sus experiencias en la sociedad en sus llamados “libros de almohada”, nombrados así porque las esposas los mantenían bajo las almohadas en sus camas. En la novela, Jane lee *El libro de almohada* de Shonagon en asombro de su preciso estilo documentalista. Al mismo tiempo, la

otra protagonista femenina en el libro. Akiko Ueno (la esposa de Joichi “John” Ueno), encuentra consuelo al leer el mismo texto y como parte de su proceso de transformación se evidencia con sus intentos, al principio torpes y luego magistrales, de escribir sus historias. El proceso de Jane refleja el de Akiko, porque su libro es *Mi año de carnes*. En términos de las intrincaciones de la identidad nacional y su mitología correspondiente, es muy interesante que Shonagon se destaca de otras diaristas femeninas de aquellos tiempos por su escogencia de lenguaje:

Murasaki Shikibu despreció lo que ella llamo “las escrituras chinas” de Shonagon, y acá está el porqué: Japón no tenía lenguaje escrito del todo hasta el sexto siglo, cuando los caracteres fueron tomados del chino. En el tiempo de Shonagon, estos caracteres osados eran utilizados solo por los hombres, poetas

excelsos y académicos, mientras que las mujeres diaristas que escribían en prosa, como Murasaki y Shonagon, tenían que utilizar un alfabeto simplificado, que era suave y femenino. (Ozeki, 1998, p.14)

Desde el comienzo, entonces, la novela presenta tres personajes femeninos que están conectadas por su desviación transgresiva de los roles de género tradicionales, su documentación de las realidades sociales y culturales que ellas astutamente observan, el capitalismo especista patriarcal, y la transformación como mujeres individuales a la luz de las circunstancias específicas en las cuales viven. El esposo de Akiko la hace ver cada episodio, preparar la carne que se muestra y luego completar una encuesta que califica el programa por varios aspectos, de los cuales el que más le interesa a él (y a mí) es autenticidad, la cual discutiré con mayor detalle más adelante. Mientras Akiko obedece en la

preparación de los platos de carne, su relación con la comida en sí, es problemática. Dos asuntos se intersecan aquí, el hecho que a ella en realidad no le gusta la carne y prefiere platillos más tradicionales y basados en el pescado y el hecho de que ella sufre de desórdenes alimenticios (posiblemente una combinación de anorexia y bulimia). Aquí considero que Ozeki es ambivalente hacia el consumo de animales no humanxs porque ella ya ha mostrado algunos de los horrores del negocio de las granjas industriales y aparenta señalar al consumo de pescado como una alternativa; sin embargo, su descripción es curiosamente detallada: “La línea de eperlanxs saladxs siseaba y reventaba sobre la parrilla de gas. Akiko los volteaba, con cuidado para ni quemar el palillo de bambú que perforaba la parte de debajo de sus delicadas mandíbulas abiertas.” (Ozeki, 1998, p.224) Al principio Joichi “John” está molesto porque ella está sirviendo algo diferente a la carne americana, pero luego él lo acepta; de

nuevo, la descripción del pez muertx que están comiendo es peculiar: “Él levanto sus palillos y tomó unx eperlanx saladx. ‘Mmm,’ él dijo, mordiéndolo a la mitad. ‘Deliciosa. Rellena de huevos.” (Ozeki, 1998, p.226) Ozeki no utiliza “huevos” o la imagen de una pez muerta embarazada por accidente. Toda la novela se desenvuelve alrededor de la industria del consumo de la carne y sus consecuencias en el sistema reproductivo femenino humano. La pulsación de eros en la novela es el deseo de procrearse y la habilidad o falta de quedar embarazada y mantener el embarazo. Akiko está en esa cena, en particular, celebrando que su periodo ha regresado (hasta ese momento el embarazo ha sido una imposibilidad debido su severo bajo peso) y ella escoge no darle las noticias a su esposo mientras comen vaca muerta.³ Pero ¿qué declaración está haciendo Ozeki sobre el consumo de pescado? Ella concluye la escena así: “Ella [Akiko] cogió el pequeño pez, perforando su gorda y aceitosa barriga con sus palillos, y luego

trituró los huesos entre sus dientes.” (Ozeki, 1998, p.226) Encuentro esta ambivalencia interesante, en términos de la lucha del texto con los aspectos éticos de que o a quien comemos y esto es especialmente relevante porque la tensión en los hábitos dietéticos culturales entre Estados Unidos y Japón es lo que propulsa a *¡Mi esposa americana!*

En términos de la categoría de autenticidad, las amas de casa japonesas no comienzan a alabar el programa hasta que el control masculino del contenido es desestabilizado. Ueno y otros directores japoneses controlan el programa al principio. Pero Jane, desde la ubicación de su posición culturalmente híbrida y mirada feminista transgresiva, obtiene su primer chance cuando el director accidentalmente tiene una reacción alérgica al platillo de carne del episodio de esa semana. Esta reacción es muy severa y fuerza a Jane a no solo repensar su opinión sobre la industria de la carne sino también a explorar las maneras

divergentes en las cuales ella puede incluir su nueva perspectiva en el programa. “¿Estás bromeando?” Pregunta el doctor que trata al director de Jane, “especialmente con carne de ternera. ¡Ufff! Esxs ternerxs viven en cajas y nunca aprenden a caminar y lxs productores lxs mantienen vivxs con dosis masivas de drogas por el tiempo suficiente para luego matarlxs. Lo que envió a su director a choque fue el residuo de antibióticos en el Sooner Schnitzel.” (Ozeki, 1998, p.60). Incluso si a ninguna de estas personas le importa la brutal crueldad infligida en ternerxs bebés, el veneno que la industria utiliza para mantener sus ganancias (muy poéticamente) termina en sus platos y casi mata a este humano en particular. Sin otra opción y enfrentados a la fecha de entrega, los productores autorizan a Jane a escoger a la siguiente “esposa de la semana” (exactamente, cómo un especial de menú) y a dirigir el episodio también. Ella cambia de la visión japonesa (ignorante) masculina de “auténtico”:

Mientras el primer episodio que destaca a una familia latina (y cerdo muerto en lugar de vaca muerta) se emite, para la furia de Ueno. A este punto, los episodios se complican cada vez más, ya que la investigación de Jane sobre la industria de la carne continúa y ella adquiere mayor control en la escogencia de contenido y la edición de los episodios:

Habíamos estado ahí por la mayor parte de una tarde, grabando un niño muy pequeño jugando con su cerdito. En el fondo había una casa de granja. El niño, que se llamaba Bobby, vivía ahí con sus padres, Alberto y Catalina Martínez. Alberto, o Bert, como prefería que lo llamaran, era un granjero. Él había perdido su mano izquierda en una embalsadora de heno en Abilene hace siete años, unos meses después de que él y Catalina (Cathy) emigraron de México, justo a tiempo para que Bobby

naciera como ciudadano estadounidense. Ese había sido el sueño de Cathy, tener un hijo americano, y Bert había pagado por ese sueño con su mano (Ozeki, 1998, p.58)

Aquí, con la inclusión activa de americanxs no blancxs en el programa, los índices de audiencia comenzaron a aumentar. Jane escogió demostrar una exitosa historia de sueño americano sin olvidarse de señalar que el sueño llega con un precio caro. Ella también enfatiza en los “nuevos” nombres de la pareja. Lo que Ozeki resalta en este pasaje, considero, es el proceso de asimilación cultural que lxs inmigrantes a veces consiguen. La familia Martínez no quiere cambiar a la sociedad americana o el beneficio económico que se obtiene al explotar a animales no humanxs, en este caso, cerdxs; ellxs solo quieren tener permiso de entrada al mito nacional. Ellxs toman parte del paisaje económico, modificándolo tal vez, en términos de su

apellido mejicano, el color de su piel y su acento español, pero también lo resuelven por la procreación heterosexual: Bobby es un verdadero americano. La identidad nacional está legitimada por las practicas reproductivas “apropiadas”, y una vez en el lugar, plácidamente continúan participando del sistema americano económico y social del consumo de carnes. La familia Martínez se beneficia de la muerte de no humanxs en perfecta concordancia con los “íntegros” valores americanos. Por supuesto, el silencio en cuanto al horror detrás del programa rural americano 4-H dice mucho; lxs niñxs están obligados a observar a sus amigxs, animales no humanxs, a los cuales han cuidado con amor ser vendidxs y asesinadxs en canje por dinero. Dios bendiga a Estados Unidos. No hay araña de Charlotte para salvar al cerdx en la vida real. A pesar del desafortunado final de estx cerdx en particular, ellos participaron en vender el complaciente final de sueño americano a las audiencias japonesas a través del

globo. “Bobby le sonrió a la cámara, un pequeño niño mejicano [¿no era americano?] tímidamente ofreciendo su cena americana a la nación de Japón. Todo estaba en cámara lenta. Fue un momento surreal y exquisito.” (Ozeki, 1998, p.61)

El racismo se interconecta en la novela con muchas otras formas de opresión cuando Ueno veta la propuesta de Jane de una “esposa” negra, Miss Helen. La corporación dominada por hombres que produce el programa expone, con increíble claridad, el tipo de Estados Unidos que quieren venderle a las amas de casa japonesas:

“ASUNTOS NO DESEADOS: 1.
Imperfecciones físicas. 2.
Obesidad. 3. Inmundicia. 4.
Personas de segunda clase. ***
LO MAS IMPORTANTE SON LOS
VALORES, QUE DEBEN SER
ESTADOUNIDNESES.” (Ozeki,
1998, p.12)

Entonces, de acuerdo con ellos, las esposas se deben adherir a todas las propiedades míticas que ellos consideran que posibles compradoras de carne japonesas piensan que las mujeres estadounidenses poseen. Jane irónicamente le dice a su amante, Sloane, durante *Año de carnes*: “Las personas de BEEF-EX son muy estrictos. Ellos no quieren que su carne tenga una asociación sinérgica con deformidades. Como la raza. O la pobreza. O el pie equinvaro. Pero al mismo tiempo, el canal siempre se queja de que el programa no es lo suficientemente auténtico.” (Ozeki, 1998, p.57) Yo considero que Ozeki logra desplazar el imaginario cultural de los ejecutivos de BEEF-EX con esta movida inteligente. Las amas de casa japonesas no se compran la idea de esposas americanas falsas, míticas, tipo Barbie. En esto yace el poder que *¡Mi esposa americana!* tiene para transformar las vidas de lxs individu@s que toca, especialmente de Akiko, pero se incluyen las familias del

equipo japonés y, por supuesto, de la misma Jane. Ueno rechaza a Miss Helen porque ella es pobre y negra, sin importar que tiene una maravillosa familia, es una cantante excelente y una campeona de softbol, lo cual Jane considera que la audiencia encontrará extremadamente interesante. Miss Helen inclusive convence a su pastor que les permita grabar durante un servicio en la iglesia bautista en donde ella y su familia asisten. El calor y el respeto con el cual son recibidxs no tiene ningún efecto en Ueno (quien intentó violar a Jane la noche anterior). Mientras Ozeki se mantiene crítica de algunos elementos religiosos del servicio, ella destaca el mensaje de amor que pasa a través de todxs, y el cual creo yo que Jane considera un verdadero valor americano: “y cuando hay enfermedad en la familia debes voltear a tus vecinxs y tu comunidad para que ayuden a curar esta enfermedad porque la comunidad está aquí para ayudar a cada miembrx y la comunidad es tan sana como cada miembrx lo es.” (Ozeki, 1998, p.112) Ueno

no se impresiona, Él se horroriza cuando aprende que el *pollo* (definitivamente una carne de segunda clase en su opinión) sería el platillo protagónico. Acá tomaré un momento para mostrar como Ozeki escribe sobre la realidad de muchas familias de clase trabajadora en los Estados Unidos y lo que evidencia la conexión entre movimientos de justicia ambiental y el ecofeminismo vegano ecológico queer: ¿Quién se come a quién en Estados Unidos? ¿Quién se beneficia de esto y quién sufre? ¿Qué relación existe entre humanxs y no humanxs en la actual distribución de poder? “Cuando Miss Helen dejó escapar el comentario sobre los cuellos de pollx que causaron que la voz del señor Purcell cambiara y que le crecieran los pechos yo estaba impactada,” (Ozeki, 1998, p.123) dice Jane. Miss Helen les dijo que ellxs consumían menos pollx porque las partes de los pollxs muertxs que ellxs podían costear tenían efectos tóxicos en sus familias debido a la manipulación hormonal por la que pasan antes de su

sacrificio (por razones de eficiencia de costos, por supuesto). Las personas negras de clase trabajadora consumen las partes baratas de pollos muertxs hormonalmente alteradxs porque las personas que lucran de vender las “buenas” partes de los pollos muertxs a las personas blancas de clase media, por ejemplo, quieren tener hasta el último centavo como ganancia por cada cadáver, sin hablar de las personas ricas muy inteligentes que venden pollxs muertxs “orgánicxs” a personas blancas de clases altas que saben sobre las hormonas y sus peligros. La mayoría de estas personas negras de clase trabajadora ni siquiera tienen un seguro de salud y entonces sufren violencia racista a su salud sin ninguna esperanza. Mientras tanto, lxs no humanxs, lxs pollxs, se mantienen en el último peldaño por absoluto, sin voz y cada día torturadxs más para incrementar la ganancia al costo de cualquier persona pobre. Entonces, los extremos a los cuales el especismo y el racismo ambiental se han degenerado

son evidenciados en la negativa racista multicapa de Ueno por tener una “esposa de la semana” negra.

¿Existe una conexión entre comer carne y la violencia? Sí. Tampoco es coincidencia que las reflexiones de Jane en cuanto a las obscenas realidades de la industria de la carne y la evidente violencia en la cultura americana comienza con una observación sobre la obesidad. Todo está conectado: raza, salud, violencia, sexo, el asesinato de no humanxs inocentes, el agotamiento de entornos ecológicos en áreas rurales, devastación planetaria. Jane no duda en compartir sus preguntas con la persona lectora: “Cualquier persona que viaje alrededor del extenso corazón de este país se debe preguntar en algún momento por qué lxs americanxs son tan uniformemente obesxs. ¿Somxs *todxs* tan ignorantes en cuanto a dieta y salud? ¿O tan codiciosxs, o tan aterrorizadxs de la hambruna que continuamente y casi inconscientemente acumulamxs grasa

corporal? ¿O existe algo más?” (Ozeki, 1998, p123) Es interesante, que a continuación ella habla sobre la violencia y comenta sobre un incidente reciente cuando una estudiante de intercambio japonesa tocó una puerta para preguntar por direcciones y el dueño de la casa, un carnicero, le disparó en el pecho: “Y mientras no estoy diciendo que Peairs jaló el gatillo porque era un carnicero, su ocupación no me sorprendió. Las armas, la raza, la carne y el destino manifiesto coincidieron en una sola explosión de actividad violenta y deshumanizada.” (Ozeki, 1998, p.89) En sus viajes a través del país, el equipo japonés “estaban sorprendidos por lo permeada que está la violencia en nuestra cultura, cómo se ha *convertido* en la cultura, que queda del carisma local” (Ozeki, 1998, p.89) Esto no es por decir que ellos no fueran violentos. De hecho, cuando ella los conoce, Jane sarcásticamente describe a Oh, el sonidista, de la siguiente forma:

[Oh] era bizco y cruel, excepto con lxs animales. Él amaba a lxs animales. A veces lo podías ver sosteniendo la perdiga de sonido, tomando sonido y su abrigo estaba vivo, relleno con una camada de gatitxs de granja saliéndose por su collar y sus mangas. Pero si él amaba a lxs animales, entonces él adoraba a Suzuki. Ellos se emborrachaban con Jack Daniels y pegaban fotos de rubias de la revista Hustler sobre todas las paredes de los moteles a través de Estados Unidos, luego utilizaban a las chicas para practica de tiro, disparando hacia sus pechos con pistolas de aire que compraban en Walmart. (Ozeki, 1998, p.34)

Lo que Ozeki está diciendo es que, en su proceso de transformación, de conocer a estas “esposas” y a sus familias, de darse cuenta de la horrible violencia dirigida a lxs animales no

humanxs y su innegable conexión con la violencia hacia lxs humanxs, especialmente a las mujeres, estos hombres japoneses *cambian*. Ella apunta a la salvaje extensión de la imaginación humana que señala que la transformación es posible. “Suzuki,” explica Jane luego de una visita a la “esposa” que también era madre de una niña que no podía caminar después de ser golpeada por un camión de Walmart, a lo que me referiré con más detalle después, “estaba callado en la camioneta y en el avión y durante varias semanas después. Yo note que él y Oh ya no les disparaban a las entrepiernas de las chicas rubias en su habitación de motel. Nuestra visita a Hope [lxs habitantes renombraron el pueblo] los había cambiado.” (Ozeki, 1998, p.139) En el desmoronamiento de las conexiones entre el consumo de carne y la violencia humana en general, Ozeki enfatiza la capacidad humana (y yo añadiría la responsabilidad) de cambiar. Mientras la brutal tortura y el asesinato de no humanxs por parte de lxs humanxs

continúe, con su devastación ambiental correspondiente e innegable floreciendo en nombre de la codicia capitalista, lxs humanxs seguirán tratándose mutuamente con la misma intensidad de violencia.

¡Mi esposa americana! de repente se rebela con la primera representación de una familia lesbiana en un programa diurno de televisión japonesa. Mientras Jane se vuelve más desafiante, la novela se hace más rica desde un punto de vista del análisis ecofeminista vegano ecológico queer. Curiosamente, al principio Jane está indecisa y uno de los miembros del equipo trabaja duro para persuadirla: “Si yo en serio quisiera utilizar *¡Mi esposa americana!* como una plataforma para aumentar el entendimiento internacional, él instó, entonces por qué no hacer un programa sobre estilos de vida alternativos, algo que no es siempre tolerado en Japón [...] pero una pequeña complicación había surgido, las mujeres eran vegetarianas.

[...] Ósea, el cordero era una cosa y lesbianas eran otras, pero lesbianas vegetarianas era algo completamente nuevo.” (Ozeki, 1998, pp.173-174) Acá es donde las cosas se vuelven realmente interesantes. Jane escoge mostrar un modelo alternativo y con esta representación logra desestabilizar el poder violento y especista heteronormativo patriarcal corporativo que supuestamente la “controla” como su representante. Jane misma en algún momento astutamente señala como su feminidad asiática en realidad le ayuda a subvertir el sistema racista de clase que rige a la sociedad americana: “Es la cosa de la mujer asiática-americana, somos fiables, leales, inteligentes, pero no amenazantes. Es por esto que hacemos tantos noticieros en Estados Unidos. El americano promedio está entrenado para creer lo que yo le diga.” (Ozeki, 1998, p.157) Ella no es ninguna de esas cosas, pero es más astuta que el sistema al utilizar lo que lxs americanxs racistas y sexistas piensan de ella, y esto es una

genialidad. Lynn y Carol no solo formaron una familia, si no una familia lesbiana, interracial y vegetariana. ¡Hablemos de la transgresión! De vuelta en Japón, Akiko comienza a llorar mientras se despierta lentamente del estupor asfixiante que su matrimonio le ha producido y comienza a reunir el valor que ella necesita para enfrentarse a ella misma en términos de su propia orientación sexual, xl bebé que ella quiere y la necesidad de dejar a un hombre violento que la odia y abusa de ella: “Estas eran lágrimas de admiración por las fuertes mujeres determinadas en tener a sus familias contra todo pronóstico [...] Ella quería unx niñx; ella nunca quiso a John; una vez que quedara embarazada ella no lo necesitaría nunca más.” (Ozeki, 1998, p181) Ozeki una vez más enfatiza el poder de la representación en este retrato traslacional de un momento emotivo. La representación importa. Uno no puede ser lo que uno no ve. ¿Cómo puedes ser lesbiana si nunca has visto a una? ¿Cómo pueden las personas comenzar a ver la brutalidad de la

industria de la carne conectada con la violencia que ellas experimentan todos los días sin los primeros valientes documentalistas que literalmente les enseñaron a las personas la verdad? Esta familia en particular impacta a Jane en términos de la necesidad de ser responsable e investigar aún más: “Ustedes saben, somos vegetarianas por defecto. Ósea, nos gusta la carne, el sabor, pero nunca la comeríamos de la forma en la que es producida aquí en Estados Unidos. No es saludable. Por no mencionar, corrupto, inhumano y fuera de control, ¿saben?” (Ozeki, 1998, p.177) Pero Jane se da cuenta de algo más cuando lee un artículo que escribió Lynn. Sus propios desafíos reproductivos son probablemente una consecuencia del uso indiscriminado de DES (hormona sintética de estrógeno) en ambas vacas y mujeres en los años setenta. “La verdad está en las capas, cada una de ellas delgada y opaca, como la piel, resistiéndose al tirón. Como documentalista, pienso en esto mucho,” (Ozeki, 1998, p.175) reflexiona

Jane. Ueno, por supuesto, está absolutamente furioso y expresa su furia en términos muy reveladores, cuando le pregunta a Jane como ella fue capaz de “contaminar” las mentes de las amas de casa japonesas con las lesbianas “nocivas.” Desde una perspectiva ecofeminista vegana ecológica queer, esta declaración de odio es claramente una manifestación del delirio heteronormativo de que la homosexualidad es tanto “no natural” como una enfermedad que “contamina” a del contrario un entorno ecológico “natural” y “saludable” de una sociedad heterosexual normativa. Estas mujeres queer también desafían el normativo mandato de comer carne y así rompiendo las tendencias asimilacionistas homonormativas también. Irónicamente, ¡Ueno tiene razón! Su propia esposa (por dicha) se “infecta” con la antes impensable posibilidad de convertirse en una feliz, saludable y lesbiana ¡madre soltera! El episodio de las lesbianas, entonces, se convierte en un punto crucial

en el desarrollo de personaje de las dos protagonistas y desenlaza la motivación que Jane en particular necesitaba para descubrir la información que necesita para efectuar una transformación real en ambas audiencias; la estadounidense y la japonesa en términos de la violenta realidad de la industria de la carne.

Mi año de carnes también discute la discapacidad como una consecuencia, de alguna forma, de la toma corporativa de los negocios de un pequeño pueblo rural de Estados Unidos. "Cuando yo volví de Japón," explica Jane, "me di cuenta de que todos los negocios locales de mi niñez habían sido extirpados por Walmart. Si hay un único símbolo para la caída de la cultura regional americana es el prototipo de la super tienda, una bota capitalista que pisoteo a las tiendas de pueblo, como suaves y húmedos gusanos a la muerte." (Ozeki, 1998, p.56) Cuando Christina Bukowsky fue golpeada por un camión de Walmart los doctores le dijeron a sus papá y su mamá que ella nunca

recuperaría la consciencia, mucho menos la capacidad de hablar o el movimiento en alguna de sus extremidades. Cuando ellxs se quedaron sin seguro y días de vacaciones, su madre tuvo que renunciar a Walmart porque ellxs se rehusaban a "verse mal luego de lo que había pasado" y "ella iba a demandar a la empresa." En lugar de rendirse, ellxs clamaron a lxs vecinxs de su pueblo y en un movimiento que hacía eco a lo que había dicho el pastor de Miss Helen sobre la comunidad, el amor y la salud voltearon la situación con la esperanza de que ellos volverían a tener a su hija:

Ellxs [los Bukowskys] instalaron a su hija en la sala de la casa, acondicionándola con una cama de hospital. Leían libros, consultaban con especialistas y desarrollaron un método de tratamiento que involucraba a toda la población desempleada del pueblo. Eleonor publicó hojas de inscripción con tiempos de visita

en paneles de anuncios en las escuelas, los salones de belleza, e inclusive en Walmart y pronto tuvieron un constante flujo de visitantes llegando a su sala para sentarse con Christina. (Ozeki, 1998, p.132)

Ozeki apunta a como inclusive a la cara de grandes adversidades, una comunidad puede decidir pelear activamente una injusticia y organizarse, y que, al ayudar a una persona, entre ellos, inevitablemente se están ayudando a ellxs mismxs. En un pueblo medio matado por corporaciones multinacionales que rutinariamente destruyen a comunidades enteras, este pueblo en particular se rehusaba a rendirse, por así decirlo, y voltearon las tablas de las dinámicas de poder para crear un sistema alternativo. “Junto con la contribución de comida,” Jane nos habla de la organización que se llevó a cabo, “tenían que compartir la cosa en la vida que aman más, para compartir con

Christina. Una esperanza también estaba bien.” (Ozeki, 1998, p.134) Funcionó. Inclusive volvió a hablar. Lo que empezó como un esfuerzo comunitario reverberó más, y tan pronto como los Bukowsky crearon una alternativa al hospital para “casos perdidos” que tenía un efecto real en las personas “inevitablemente discapacitadas por el resto de la vida” por la institución médica pero que, determinadas, aún creen que existe otra manera: “La ciudad de Quarry había descubierto un nuevo recurso natural, la compasión, y lo estaban explotando y comercializándolo a Estados Unidos.” (Ozeki, 1998, pp.135-136) El pueblo eventualmente cambio su nombre a Hope (esperanza en inglés). Sin embargo, la relación entre humanxs y no humanxs no se altera. En realidad, la carne destacada de ese episodio es “chuletas de cordero del cielo,” lo cual es en realidad la primera petición de Christina luego de volver a hablar después del accidente. Siempre había sido su platillo favorito. Me parece extraño que una humana lastimada pueda

sanar simbólicamente a través de la innecesaria muerte de unx no humanx inocente. Esta es una de las ubicaciones textuales de lo que solo podría llamar ambivalencia ética hacia el consumo de la carne. Fuera al propio (en un esfuerzo de no caer en una posición narrativa un poco doctrinaria) u honesto (tal vez comer un platillo emocionalmente significativo si tiene la capacidad de sanar a unx individux humanx particular, aunque sea hecho del cuerpo muerto de unx individux no humanx) creo que es exitoso al hacer el ritmo de la narrativa interesante. Después de todo, los textos tienen brechas y contradicciones. La otra cuestión que encuentro problemática en este episodio es la representación de la discapacidad: Christina es una joven niña blanca espectacularmente hermosa, y mientras el atractivo es entendible dado el hecho de que Jane está produciendo un programa de televisión, no puedo escapar el sentimiento de decepción. ¿Qué pasa si no hubiera sido hermosa? ¿Hubieran ayudado las personas? ¿Los hubiera

escogido Jane para ese episodio? ¿Suzuki se hubiera enamorado perdidamente de ella? Las preguntas se mantienen. Discriminación por edad y estándares de belleza a un lado, si me gusta que ella es retratada como ser sexual, y eso, como Eli Clare y muchos otros han escrito extensivamente al respecto, es raro. Cuando el equipo llega, su madre le cuenta a Jane que la única cosa que a ella le preocupa un poco de Christina es su falta de interés sexual, y Suzuki llega para llenar ese vacío. Mientras no pasa nada físico, la corriente obvia de coqueteo sexual pasa y esto hace feliz a sus padres, es importante a pesar del hecho que ella siempre estará destinada a la movilidad en silla de ruedas, este hecho no es visto como perjudicial para que ella sea una individua íntegra, y esta muchacha eventualmente podrá satisfacer su ser sexual y ser una persona completa, con o sin discapacidad. En este sentido, *¡Mi esposa americana!* representa la diversidad de cuerpos exitosamente y pone la

responsabilidad donde pertenece: la destrucción por parte de Walmart de los negocios del pequeño pueblo y la evasión de responsabilidades financiado por un capital inmenso logra desafiar la vista normativa de la discapacidad como enfermedad.

Las repercusiones de la reproducción humana en el ambiente y los recursos del planeta se yuxtaponen con el inmenso deseo de las dos protagonistas femeninas de tener un bebé en *Mi año de carnes*. Pero antes de ver las experiencias particulares de Jane y Akiko y la relación de sus experiencias con la industria de la carne estadounidense, quiero comenzar mi análisis con el episodio de *¡Mi esposa americana!* que presenta una muy válida representación de otro tipo de familia que difiere de la familia tradicional biológica heteronormativa, precisamente porque creo que Ozeki es muy talentosa al mostrar diferentes perspectivas, inclusive (¡especialmente!) aquellas que se oponen

a los deseos imperativos de las protagonistas. "Entonces," les explica Jane a los productores de BEEF-EX cuando propone a esta "esposa de la semana," "de repente ella [Grace] se volvió muy seria. Yo siempre he pensado que las personas deberían reemplazarse a sí mismos en el planeta, saben, unx niñx por cada padre, por lo tanto, unx no está añadiendo nada realmente. Si todo mundo hace eso, no tendremos la explosión de población..." (Ozeki, 1998, p. 69) Grace y Vern escogieron tener dos hijxs biológicxs y luego adoptaron a once más anualmente (de orígenes étnicos variados) y luego de reuniones familiares donde cada individux tenía el derecho de expresar su opinión en cuanto a añadir o no unx nuevx miembro a la familia, ellxs acordaron por unanimidad que ser una familia de quince era el tamaño correcto para ellxs. ¿Es esto racista en su fragancia de profunda ecología? El tipo de ambientalismo de privilegio blanco argumenta que "las personas" necesitan dejar de reproducirse si el planeta debe

ser “salvado.” Hay muchas críticas ecológicas queer para estos puntos de vista, ya que en realidad si es un tipo particular de “personas” las cuales son culpables de la devastación planetaria, de las personas de color y del *sur global*. Este punto de vista es muy peligroso ya que elude la culpa de las corporaciones multinacionales, la práctica de monocultivo, la explotación laboral basada en raza y género... en esencia, todos los mecanismos opresores que existen para mantener las prácticas consumistas capitalistas del *norte global*. De acuerdo con visión de Grace, ¿quién, exactamente, tiene el derecho a tener esa única niña que ella determina tan específicamente? También es difícil ignorar el complejo de salvadorx blancx que existe en esta formación familiar en particular. Pero en realidad, ¿al criticar estos aspectos estoy diciendo que está éticamente incorrecto que las personas privilegiadas blancas adopten a niñas abandonadxs del *sur global*? No lo sé. ⁴ Desde una posible perspectiva, es casi

como si ellxs *debieran*, como reparo moral al daño que su país le ha hecho a lxs nuestrxs al acumular los recursos del mundo y venderlos por una ganancia. Lo que me molesta es, tal vez, la agrandada auto satisfacción de lograr “el bien mayor” desde una posición de privilegio y poder. Hay que notar la detallada atención con la cual Ozeki describe la escena cuando la familia acoge a Akiko una vez que ella logra escapar de Japón y el abuso de Ueno:

Pero la mayor sorpresa fue ¡unx pavx! Doradx, glaseadx y resplandeciente, llevadx triunfalmente a la mesa por lxs niñas mayores y colocado al frente de Vern que presidiaba sobre estx. Empuñando su cuchillo de trinchar como una espada, él abordó al pavx, pero antes de hacerlo, él saludo a Grace en la otra punta de la mesa, donde ella se sentaba, regia, su satisfacción era profunda y lxs alimentaba, a todxs lxs

quince miembros de la familia Beaudoroux y a Akiko también, como la raíz principal. Después cantaron, era la primera acción de gracias de Akiko. (Ozeki, 1998, p. 336-337)

¿Es esta descripción destinada a un final feliz o a una provocación astuta de último momento? Encuentro que hay ironía en la descripción de una pavo muerto y su inevitable atadura ideológica a la mitología estadounidense. ¿Tal vez Ozeki está mostrando la etapa de enamorada de (una felizmente embarazada) Akiko para quien “todo es hermoso en América” como una advertencia? En cualquier caso, existen pocas dudas que al problematizar el asunto de la reproducción humana Ozeki está admitiendo la gran importancia de la discusión, especialmente desde un punto de vista ecofeminista vegano ecológico queer.

Durante la grabación del episodio de la familia Beaudoroux (y el movimiento

de “esposa” a “familia” es muy notable) un fascinante intercambio intercultural toma lugar y dirige a Jane a hacer más conexiones entre la industria de la carne y el agotamiento de los recursos naturales en el entorno estadounidense. El equipo sigue a Vern en su rutina diaria, que se trata de deshierbar una planta que se llama kudzu. Cuando uno de los miembros del equipo comprende que el americano no tiene idea de lo que está haciendo, él decide intervenir:

Suzuki guardó la cámara en la camioneta y regresó con una barra de hierro que utilizó para desenterrar un montón de los tubérculos. En la casa, él le mostró a Vern cómo convertirlos en almidón, y luego cómo utilizar el almidón para espesar salsas y mezclas. Él hizo una ensalada con los retoños y las flores, e inclusive una medicina para la resaca que se parecía a la leche de magnesia. Vern estaba asombrado. Él nunca

pensó que la planta [kudzu] era más que una hierba invasiva. Era una historia interesante, pensé, especialmente para una audiencia japonesa. (Ozeki, 1998, p. 76)

El proceso del cambio continúa manifestándose en cada individuo que es tocado por la visión de Jane. Luego de un poco de investigación ella descubre la causa de la introducción de la kudzu: “Durante la parte inicial del siglo, décadas de cultivo negligente de algodón y de tabaco habían mermado la tierra en el sur, y agricultorxs en bancarrota estaban huyendo de sus campos estériles. En 1933, desesperados por prevenir que el sur se desvaneciera, el congreso estableció el servicio de erosión de tierras, y la kudzu con sus profundas raíces que se quedan en la tierra y su habilidad de reintroducir nitrógeno a la tierra, fue visto como la salvación de Dixie” (Ozeki, 1998, p.76) El gobierno le comenzó a pagar a agricultorxs para que la plantaran, y la solución funcionó

temporalmente, hasta que las tendencias salvajes de la planta tomaron cargo y se salió de control de manera agresiva. Una amenaza común para lxs niñxs alborotados era “te tiraré en la parcela de kudzu si no te portas bien.” Con el paso de los años las personas olvidaron su valor nutricional y ecológico y sus virtudes reparadoras de tierra y “en su mayoría, hoy en día, su uso es solo metafórico, para describir a las incursiones de la industria japonesa en el no sindicalizado sur.” (Ozeki, 1998, p.77) Que interesante una planta japonesa que salvara las tierras del sur de Estados Unidos del agotamiento causado por la mono agricultura, de extracción y no orgánica (mantenida, como se podría olvidar, por la violenta institución de la esclavitud) se puede convertir en nada más que una “molesta hierba.” Muchas de las rutas de recuperación proponen métodos agrícolas alternativos, orgánicos y sostenibles que se basan en recordar y redescubrir prácticas gentiles de la agricultura del pasado que fueron

eliminadas por la cruel codicia de las corporaciones americanas. Jane menciona en un punto que “el cuerpo recuerda.” Es claro que la tierra recuerda también. ¿Cómo afectaron los cambios en los entornos ecológicos del sur rural las vidas de lxs humanxs y lxs no humanxs viviendo como parte de ellxs? ¿Cuántos efectos negativos fueron consecuencia de la usual asunción humana de que estamos por encima del entorno? ¿La asunción de que la tierra y lxs no humanxs existen solo para estar a su servicio? ¿Cuánto tiempo más va a pasar hasta que lxs humanxs nos demos cuenta de que no habrá escapatoria cuando el último recurso se utilice irresponsablemente en negación de la complicada red de interconexiones de ecosistemas, espacios bio sociales y culturas de la naturaleza? A través de las culturas tan disparatadas como la japonesa y la americana, la memoria despierta un mundo de posibilidades, mientras Vern continúa explorando la kudzu después de que el equipo se va, este evento impulsa

a Jane a profundizar en los devastadores efectos de la industria de la carne en el ambiente.

Quando la investigación de Jane le permite hacer las interconexiones finales entre DES, el empobrecimiento de la tierra, la misoginia, los mataderos, la institución ginecológica y la infertilidad en Estados Unidos ella llega al punto de no retorno como personaje. Cuando va a visitar a su madre, ella entra a la biblioteca para leer un libro racista de su niñez.⁵ Luego de ojear por algunos de los pasajes más horripilantes ella concluye: “el conflicto que me interesa no es el *hombre* versus la *mujer*, es el *hombre* versus la *vida*. *La razón del hombre* sus industrias y comercios versus el mundo natural completo. Esto, para mí, es el oscuro secreto escondido entre las desgastadas coberturas.” (Ozeki, 1998, p. 154) Esta declaración ecofeminista vegana ecológica queer básicamente resume la fuerza controladora detrás de *Mi año de carnes*. Jane comienza a pensar más

seriamente sobre el entorno en el cual ellxs viajan: “Los Estados Unidos ha perdido un tercio de su terreno desde tiempos coloniales, tanto daño en tan poca historia. De seis a siete miles de millones de tierra erosionada, casi 85 por ciento, son directamente atribuibles al pastoreo de ganado y métodos de agricultura no sostenibles para alimentar al ganado.” (Ozeki, 1998, p.248) En camino a su último destino, el equipo de *¡Mi esposa americana!* contrata a un americano local, Dave, para que les muestre los alrededores. Él tiene una amarga actitud de *nada va a cambiar*, pero también ofrece mucha información útil que se relaciona con sus descubrimientos más recientes: “El impacto que tienen las innumerables pezuñas y bocas a través de los años ha alterado más el tipo de vegetación y formas de tierra en el este que todos los proyectos hidrológicos, la minería a cielo abierto, las centrales eléctricas, las autopistas y el desarrollo de residenciales combinados.” (Ozeki, 1998, p. 249)⁶ Este

alarmante hecho sigue sin mover a lxs consumidores de carne alrededor del mundo. ¿Por qué? ¿Cómo es esto posible? Jane hablará de esto hacia el final de la novela. Por ahora ella también reflexiona sobre la tierra como “poseída”, y que ridículo es pensar que uno puede “poseer” un pedazo de tierra. “Los parajes, entonces inquebrantables y vivos con pastos, ahora son cortados y divididos en infinitas parcelas cuyos prolijos ángulos tranquilizan a sus inspectores y dueños mientras se ignoran los sutiles contornos de la tierra. Las cercas se extienden por siempre.” (Ozeki, 1998, p.247) Una buena cerca hace a un buen vecino ¿verdad? Substituya “cerca” por “pared” o “frontera” y nos encontraremos en el medio de la espantosa violencia infligida en humanxs y no humanxs por el bien del nacionalismo, el patriotismo, la migración y la política de refugiados. Sin embargo, no hay necesidad de ver fuera de las fronteras de la “gran américa” para considerar las consecuencias de la

propiedad privada, el capitalismo, los vertidos de desechos tóxicos y los efectos concomitantes en la salud de lxs individuoxs humanxs y no humanxs. Podemos observar un ejemplo en la novela de lo que lxs americanxs le hacen a otrxs americanxs:

Justo fuera de Denver estaba la planta de plutonio Rocky Flats. La cerraron en 1989 luego de que dos grandes incendios y numerosos accidentes y derrames llevaron a demandas que la planta había contaminado seriamente los campos aledaños causando un aumento significativo en cánceres entre lxs residentes del área de Denver y una verdadera plaga de mutaciones, deformidades, desordenes reproductivos y muerte en lxs animales de granja [...] En los años cincuenta, se descubrió que el yodo radioactivo había contaminado al ganado de leche local, su leche y a lxs niñxs que la tomaban. A como creció la

incidencia de cáncer de tiroides, lxs agricultorxs de las áreas circundantes, llamadx 'personas bajo los vientos' (vientos nucleares), comenzaron a utilizar camisas de cuello de tortuga para esconder sus cicatrices. Era la moda, me dijo la mesera. (Ozeki, 1998, p.246)

Las camisas de cuello de tortuga se vuelven una declaración de la moda de la clásica corporación americana de vertimientos tóxicos y de clasismo ambiental. Pero ¿cómo llega DES (hormona sintética de estrógeno) a completar la comprensión de Jane en cuanto a la devastación causada en el cuerpo de la tierra, las vacas, y las mujeres de Estados Unidos?

La batalla personal de Jane durante su *Año de carnes* está precisamente relacionada con un ganado mejorado con hormonas, específicamente en términos de su capacidad reproductiva y salud. Ella se casó cuando estaba estudiando en Japón, muy enamorada, y

luego de algún tiempo descubrió que era casi imposible para ella concebir. Su sistema reproductor estaba dañado congénitamente, y su matrimonio se destruyó: “Luego de casi cinco sombríos años, despertamos con la realización que ya no nos amábamos lo suficiente. No fue la frustración de nuestro imperativo biológico; creo que hubiéramos podido superar eso y aceptar el no tener hijxs con gracia. Pero ningunx de lxs dos se pudo recuperar del abrazador sentimiento de... fracaso. Envenenó cada cosa que intentábamos hacer como pareja.” (Ozeki, 1998, p.153) Ella estaba soltera cuando volvió a los Estados Unidos. “Tuve un amante durante el *Año de carnes*. Su nombre” le dice Jane la persona lectora, “era Sloan y él era un músico de Chicago. Un amigo en común nos presentó, pero yo casi nunca estaba en Nueva York y el pasa mucho tiempo de gira, entonces fueron meses hasta que nos conocimos en persona.” (Ozeki, 1998, p.51) Ellxs se veían ocasionalmente cuando ella estaba fuera de gira y una noche ellxs tuvieron

sexo sin condón. Jane le explica que ella no puede quedar embarazada. Mientras se adentra en su investigación de DES (hormona sintética de estrógeno), Jane comienza a darse cuenta de que su madre tal vez pudo haber consumido esta hormona cuando estaba embarazada de ella (ya que se creía que prevenía los abortos, en femeninas humanas y no humanas) y los horrores de las hormonas de la industria de la carne se convierten en una realidad física en su propia piel:

Muchos doctores prescribían [DES] casualmente como una vitamina para un estimado de cinco millones de mujeres alrededor del mundo. ¡Cinco millones! Esto a pesar de evidencia, desde el inicio, que la manipulación de hormonas durante el embarazo era peligrosa. (Ozeki, 1998, p125) [se creía que DES prevendría abortos y nacimientos prematuros] [...] Luego en 1971, un equipo de doctorxs de Boston descubrió que

DES causa una rara forma de cáncer llamada, adenocarcinoma de células claras en las vaginas de mujeres jóvenes cuyas madres habían consumido el medicamento durante el embarazo. (Ozeki, 1998, p.125)

Estas mujeres luego se conocerían medicamente como “las hijas de DES.” ¿Cómo lxs profesionales de las instituciones médicas terminaron prescribiendo este medicamento a las mujeres? Bueno, si funcionó con las vacas ¿por qué no funcionaría con las mujeres? Desde una perspectiva ecofeminista vegana ecológica queer, es absolutamente fundamental entender que, en una sociedad patriarcal, especista y capitalista, las vacas y las mujeres son exactamente lo mismo, como referentes ausentes para cuerpos reproductivos que se explotan y se lucran. Es igualmente fundamental entender que el pequeño valor colocado en el cuerpo de la mujer es solamente un aspecto en la misógina y económicamente impulsada fuerza de las

compañías farmacéuticas en la “producción” de cría intensiva. Grandes fuerzas se unieron y se volvieron muy ricas. Y el útero malformado de Jane fue solo uno de muchos. ¿Quién se enriquece y quien se jode? Estos son los hechos:

La DES cambio la cara de la carne en Estados Unidos. Al utilizar DES y otros medicamentos, como antibióticos, lxs productorxs pueden procesar a lxs animales en una línea de ensamblaje, como carros o chips de computadora. El pastoreo a campo abierto para el ganado se vuelve innecesario e ineficiente y les dan paso a las operaciones de corral de engorde, o a los criaderos industriales, donde miles y miles de ganado acorralado serian engordadxs en comederos. Esta era una economía de gran escala. Estaba sucediendo en todos lados, la ola del futuro, el matrimonio entre la ciencia y las grandes empresas. Si sueno resentida es porque mis

abuelxs, lxs Little, perdieron la granja de leche de la familia por las vacas mejoradas por hormonas, rompiendo sus corazones y eventualmente matándolxs. Pero yo nunca había entendido esto antes. (Ozeki, 1998, p.125)

Jane (por supuesto) quedó embarazada esa noche. Y entre más información descubría, más asustada estaba de perder a su bebé. Jane también reconoce tristemente que la “clásica” granja de su familia fue borrada del mapa por la industria de la carne, que su cuerpo fue dañado irreparablemente por la industria de la carne, que el entorno ecológico de Estados Unidos fue salvajemente devastado por la industria de la carne, que la salud de lxs humanxs y lxs no humanxs no fue considerada como un factor para la industria de la carne siempre orientada a lucrar.⁷

El embarazo de Jane conecta con el de Akiko. Un bebé sobrevivirá y el otro morirá durante el *Año de carnes*. Pero

antes de entrar en eso, quiero mostrar como desde el inicio de la novela Ozeki ilustra de manera clara lo que Carol Adams acertadamente denominó la pornografía de la carne, puesto en simples palabras, el tratamiento misógino, brutal y sadista de ambas mujeres y femeninas no humanas (en menor medida a masculinos no humanos también). Aquí es donde todo comienza: el hecho de que comer carne está directa e irrevocablemente relacionado con la violencia en contra de las mujeres. Siguiendo una tradición japonesa, Jane escoge pequeños regalos para las personas de la oficina de producción. Estos “pequeños” cachivaches son evidencia de la conexión de la industria de la carne y la violencia en contra de las mujeres y de la sexualización de lxs animales no humanxs femeninos que lo comprueba:

Para los chicos de la oficina tengo imanes de cocina de la farmacéutica Lambert, en la forma de voluptuosas vacas humanoides

en vestidos de cóctel, con las palabras '¡Lista cuando tú lo estes... jefecito!' en burbujas de dialogo sobre sus cabezas. Para las chicas de investigación, tengo visores de sol rosados que dicen 'Las chicas con carne son las mejores' y también unas pequeñas latas verdes con una sustancia de lanolina llamado bálsamo de bolsa, para aplicarle a las ubres irritadas de las vacas. Se ve como vaselina y los granjeros y sus esposas confían en ello. La ilustración de la lata luce sacada de un catálogo de Sears (cadena estadounidense de productos) de los años veinte, un dibujo hecho a mano que muestra un elegante par de senos inflamados rodeados por un marco de camafeo. Las chicas lo amaron. (Ozeki, 1998. p.227)

"Las chicas lo amaron." Guau. No solo están inconscientes a su propia carnificación; les *encanta* (probablemente

sonrieron y dijeron gracias como niñas bien portadas). Ozeki ingeniosamente apunta a la invisibilización de esta compartida violencia patriarcal de forma muy clara cuando se asienta en el color local, el *color local* en la industria de la carne en américa rural es violento, especista y misógino, y se supone que ustedes lo encuentran gracioso. Durante la grabación del último episodio, el hijo del dueño de la granja, Gabe, quién también abusa sexualmente a su hermana menor de cinco años que es producto de la influencia de la hormona DES, amenaza a Jane así: "Si tienes algo ilegal de que acusarme aquí, ve e inténtalo. Tu y esa puta con la que mi papi está casado. Esto aquí es el espacio de la granja, niña, y hacemos lo *que* queremos, *cuando* queremos, sin el involucramiento del gobierno. ¿Entiendes?" (Ozeki, 1998, p.279) La escogencia de palabras no puede ser más explícita: *puta, niña...* sin la expectativa de hacer nada más que ejecutar un comportamiento bobino apropiado al género. El hombre que la

guiará en la visita al matadero, dice Jane, “nos conoció en la oficina, un panóptico con paneles de madera decorado con un amplio cartel de una joven rubia amazona en un bikini de jungla, que vigilaba las operaciones de corte de carne abajo” (Ozeki, 1998, p.280) Considero que esta imagen de una mujer hiper sexualizada y cosificada “supervisando” la brutal masacre de criaturas no humanas inocentes es un excelente póster para la conexión entre la violencia en contra de las vacas y las mujeres. El asesinato de las vacas se compara con la violación de femeninas humanas de manera muy clara también cuando Gabe continua con su abuso verbal hacia Jane al decirle a los otros hombres: “¿Cuál es el problema Wilson? Póngales el traje y llévelos afuera. Tenemos que educar a estos tipos de ciudad, mostrarles como asesinamos a nuestrxs animales aquí, ¿verdad que si Miz Tagaki? Como las pegamos. Eso es lo que quieren ¿verdad? Eso es lo que han estado pidiendo...” (Ozeki, 1998, p.280) Su discurso de violación no puede

ser más evidente: las mujeres “piden” la violación de la misma forma en la que las vacas “quieren” morir para que lxs humanxs se puedan comer sus cuerpos muertos. Ambos son supuestos esenciales de la cultura del consumo de la carne especista, misógina y patriarcal en Estados Unidos (y en otros lugares). Jane esta renuente a ir en el tour del matadero por su embarazo, pero a pesar de la petición de Sloan de que lo piense bien, ella decide hacerlo. La noche anterior, Bunny, la “puta” casada con el papá de Gabe y madre de Rose, decide mostrarle el cuerpo alterado por hormonas de su infante hija a Jane y al equipo para que lo filmen.⁸ Luego de ese intenso momento, Jane sueña que aborta un feto de vaca, Ozeki hace la equivalencia mujer = vaca exquisitamente explícita: “Mientras estuve ahí de pie con mis piernas abiertas, comenzó a emerger, extremidad por extremidad, sueltos, desdoblándose, hasta que la gravedad tomo la masa e hizo que callera al suelo con un golpe, desgarrado y muerto de mi estómago.

Estaba húmedo, una maraña deformada, pero podía ver una delicada pesuña, una cola torcida, y un cráneo grande, aún de un azul fetal, con un muerto ojo lechoso viéndome, lleno de gusanos (Ozeki, 1998, p.277) Lxs bebés de las vacas son de ellas; lxs bebés de ellas, heridxs por la DES, también son de las vacas... madres humanas y no humanas explotadas por el violento y patriarcal capitalismo son lo mismo... Su premonición se hace verdad, de alguna forma, porque después de un accidente en el matadero, su bebé sale muerto de ella, la sangre entremezclándose con la de las inocentes vacas asesinadas: “Me saque los jeans y mientras desdoblaba los tiesos pliegues ásperos, se me ocurrió: ¿Cuánta de esta sangre es de vaca asesinada y cuánta es mi bebé? Y luego la tristeza volvió de nuevo.” (Ozeki, 1998, p.303) El bebé de Jane no estaba destinado a ser, y la innegable conexión del fallo reproductivo de su cuerpo dañado a la industria de la carne es devastador.

El bebé de Akiko no solo sobrevive, sino que es *concebido* gracias a los esfuerzos de Jane y su equipo de a hacer *¡Mi esposa americana!* un programa con la mayor proyección de interculturalidad ética posible. Akiko vive vicariamente a través de varios mensajes que Jane controla con fuerza de voluntad y estrategia para infundir los programas, y su increíble proceso de transformación que no hubiera sido posible de otra forma. Si puede transformar a Joichi “John” Ueno, el asqueroso saco de violencia patriarcal que ella llama su esposo, puede comenzar a trazar el increíble cambio de Akiko, en especial a la luz de su contexto y circunstancias: “Cuando su periodo dejó de llegar, el doctor de Akiko le dijo que sus ovarios estaban famélicos y no estaban produciendo óvulos. El esposo de Akiko, Joichi, estaba muy molesto. Él le dijo a ella que pusiera un poco de carne en sus huesos” (Ozeki, 1998, p.20) Pero como la carne en Japón era estadounidense, por supuesto: “Joichi creía en la carne. La agencia publicitaria para la cual trabajaba

manejaba una cuenta grande que representaba a la carne americana en Japón" (Ozeki, 1998. P.21) Ozeki aclara que Akiko era rellenita cuando su jefe la presentó con su futuro esposo, y que fue por él que ella se hizo extremadamente delgada y perdió la habilidad de menstruar. Cuando su esposo decide que es tiempo de procrearse, su cuerpo, de una forma muy real resistiéndolo en la única forma imaginable, rechaza esta posibilidad.⁹ Antes de una diminuta posibilidad de un pensamiento de rebelión en contra de sus "obligaciones" de reproducción heteronormativa, el cuerpo de Akiko hace la resistencia por ella. ¿Y cómo no hacerlo? La descripción inicial de Jane del hombre es muy repugnante: "Ueno era un hombre grande, de cuerpo acolchonado, con una suave y húmeda piel y un profundo mal aliento indicativo de serios problemas digestivos que se elevaban como vapor desde las torciones de sus intestinos." (Ozeki, 1998, p.42 En uno de sus movimientos atrevidos e irónicos, Ozeki logra conectar el olor

pútrido de este hombre con los hábitos digestivos de los consumidores de carne. La bulimia de Akiko también está narrativamente conectada con el aterrador efecto que este violento hombre tiene en ella: "Luego de su primer contacto [con Ueno] y a lo largo del matrimonio, su garganta con frecuencia se apretaba y tenía espasmos, complicándole la habilidad de tragar. En ese momento fue cuando comenzó a perder peso." (Ozeki, 1998, p.97) La descripción de la purga de Akiko también es muy reveladora con el hecho de que es la primera vez en la novela en la cual la carne está explícitamente conectada a lo "animal" y esto, por supuesto, no es una mera coincidencia:

Akiko tenía tiempos difíciles con los pensamientos positivos. Luego de la cena, cuando terminaba de limpiar, se iba al baño, se postraba frente al espejo y veía su reflexión. Luego, después de solo un momento, ella comenzaba a sentir la carne. Comenzaba en su

estómago, como un animal vivo, y hacía su regreso hacia arriba hasta llegar a su esófago, hasta que explotaba desde la parte trasera de su garganta. Ella no lo podía controlar. Ella no podía mantener ninguna vida adentro de ella. Pero ella sabía que debía jalar la cadena del servicio mientras vomitaba para que 'John' no escuchara. Ella también sabía que sentía un pequeño aleteo en su estómago, lo que ella identificaba con un logro, cada noche cuando había terminado. (Ozeki, 1998, p.38)

La conexión entre el consumo de carne y el insufrible sentimiento de tener un ser vivo adentro de ella en un inconfundible comentario de la inestabilidad ética de consumir los cuerpos de animales no humanos inocentes. También está conectado, por supuesto, con las formas en las cuales las mujeres que viven en contextos extremadamente violentos y restrictivos

son forzadas a expresarse solo de maneras autodestructivas: "La ama de casa japonesa, vive en una existencia hermética, cada vez más alejada del contacto con el mundo, está literalmente perdiendo la voz. ¿Sería una maravilla que prefiera interactuar con una máquina?" pregunta el Dr. Yoko Horii, de la Universidad de Tokio. El Dr. Horii estudia los desórdenes alimenticios, la depresión, el abuso de sustancias, el suicidio y otros comportamientos disfuncionales entre las amas de casa japonesas" (Ozeki, 1998, p.87) El doctor al cual Ueno envía a Akiko en búsqueda de una solución para su "problema" es igual de violento y misógino, y hace que Akiko se sienta aún peor, como si el alivio de purgarse le fuera arrebatado.¹⁰

El punto crucial de Akiko (y de su eventual embarazo) es cuando ella reúne la fuerza y el coraje para contactar a Jane. Cuando ella recibe un fax brutalmente honesto (que incluía información de Ueno como abusador doméstico, físico y sexual), Jane no solo es advertida por su

jefe local de ser cuidadosa, ya que es la esposa del jefe verdadero con la que está tratando, si no también queda asombrada a cómo durante todo este tiempo ella ni siquiera había considerado los efectos de su programa en las mujeres japonesas que eran su audiencia objetivo: “Ahora me golpeó: que actitud tan arrogante y machista. Mientras he estado preocupada por el bienestar de las mujeres americanas que filmamos como sujetos del programa, de repente aquí estaba la audiencia, representada en Akiko, con un nombre y una identidad vulnerable.” (Ozeki, 1998, p.231) Ella decide comprometerse a ayudar a Akiko e intenta coordinar un fax de respuesta por medio de una llamada telefónica. Desafortunadamente, el intento de coordinación falla y Ueno lo descubre. Él se emborracha y viola a Akiko con sadismo:

‘Te mereces más que esto [violación anal] por mentirle a tu esposo’ le susurro en el oído. ‘¿Crees que soy estúpido?’ La

levanto de los hombros y la golpeó contra el piso, una y otra vez. ‘¿Crees que no sé qué comenzaste de nuevo?’ ‘¿Que no te podía oler sangrando?’ Luego, justo cuando iba a eyacular él se salió. ‘¿Crees que no se cuándo estas en celo...?’ le susurró insertando su pene en su vagina. ‘¿Entonces quieres ser lesbiana? ¿Quieres tener unx bebé, pero un hombre no? Bueno, aquí tienes...’ Él se salió y luego se empujó dentro de ella tan duro como pudo. ‘Dile esto a esa *perra* Tagaki.’ Él eyaculó y luego colapsó encima de ella. (Ozeki, 1998, p239)

¿Cuántas veces Jane ha sido llamada *perra* por hombres furiosos y violentos en esta novela? ¿Es la violación una herramienta utilizada para castigar a cualquier mujer que se sale de la línea y se atreve a desafiar al sistema? ¿Está Ueno completando al fin el intento de violación del inicio? ¿Está violando sexualmente a Akiko porque no puede

hacerlo (por completo) a Jane? Antes de que Akiko pueda revisar el daño hecho a su propio cuerpo, se arrastra al teléfono para advertirle a Jane: esa es la magnitud de sororidad que la novela presenta como la alternativa a las mujeres sumisas que han sido inculcadas en el patriarcado y actúan desde sus roles de víctimas pasivas y pelean solamente con otras mujeres. Luego, en el hospital, Akiko es testigo de la concepción de su bebé en su mente: “Algo estaba pasando, ella pensó, sin embargo, no sabía exactamente que era. Pero ella podía sentirlo y sabía que era algún tipo de milagro, acuoso, lunar y profundo. Ella vio su cuerpo, esquelético debajo de la delgada sabana de hospital, y en ese momento lo vio. No lo vio con sus ojos, pero lo concibió en su mente.” (Ozeki, 1998, p.305) La empática enfermera que se hizo amiga de ella le sigue la corriente cuando detiene unos exámenes de rayos-x, pero se sorprende verdaderamente cuando unas semanas después Akiko le muestra los resultados de su prueba de embarazo en su casa,

donde le ha cocinado una cena japonesa (no americana) especial de gracias. Aiko deja a Ueno para siempre y finalmente va a conocer a Jane y a algunas familias del programa en persona. Ella se va a quedar en Estados Unidos y para nutrir su embarazo: ella sabe que es una niña. ¿Es posible que el embarazo de Akiko consuele a Jane por la pérdida del suyo? ¿Será que la felicidad para todas las mujeres de la novela solo se logra a través de la maternidad? Y es importante aclarar que TODAS las mujeres en la novela son madres biológicas (incluyendo a madres adoptivas como Grace), inclusive la pareja lesbiana decidió tener un hijo biológico cada una. Lynn y Carol luchan por quedar embarazadas, así como Jane, la madre de Jane y Akiko, aún cuando eso signifique poner su propia salud en riesgo. No puedo no cuestionar la abrumadora pulsación de la imperativa biológica de la novela, en especial desde un punto de vista ecofeminista vegano ecológico queer.¹¹ Lo que está claro para mí es que Ozeki posiciona la reproducción forzada

de femeninas no humanas en yuxtaposición con la reproducción elegida de femeninas humanas y luego realiza preguntas muy interesantes cuando algunas mujeres no pueden quedar embarazadas precisamente por la imbricación de sus cuerpos con la conspiración farmacéutica de la industria de la carne. Considero que ella va tan lejos como cuestionarse si cada mujer solo éticamente debería estar permitida a tener solo unx niñx (para reemplazarse a sí misma, en la opinión de Grace). Sea cual sea la respuesta, hablando en forma textual, el embarazo de Akiko es el camino *lunar* biológico que la lleva a la independencia, la felicidad y a la sanación.

Mi año de carnes termina en paralela independencia y sanación. El equipo de Jane arriesgó todo y mintió sobre las grabaciones destruyéndose en el accidente. Ellos se las envían a Jane en Nueva York y le piden que “haga algo con ellas.” Le toma algún tiempo y todo su dinero, pero luego de una reunión con

Akiko, ella comienza a editar el material. Ella obtiene apoyo de los lugares menos esperados. El cínico e incrédulo Dave, por ejemplo:

“¿Recuerdas lo que dije?” él preguntó. Hablaba sobre el tope de mi cabeza, pero yo podía escuchar sus palabras rugiendo en su masivo pecho. “¿Sobre qué nada ayuda, a nadie le importa y ya es muy tarde?”

Yo asentí, y él me apretó más fuerte.

“Bueno, ya no creo en eso.” Él me soltó abruptamente y se veía avergonzado. “Estoy ansioso por ver lo que sale de esas grabaciones.” (Ozeki, 1998, p.302)

En la presunta *era de la información*, las personas simplemente no quieren escucharlo. Al reflexionar sobre su principal motivación para editar el material, al procesar todo lo que había

aprendido y a todxs lxs que se transformaron durante la creación de *¡Mi esposa americana!* Jane tuvo que explorar esta pregunta de manera profunda:

En este sentido radical, la ignorancia es un acto de voluntad, una elección que unx hace una y otra vez, especialmente cuando la información abrumba y el conocimiento se convierte en sinónimo de impotencia. [...] Estamos paralizados por el mal conocimiento y la única escapatoria es hacerse el tonto. La ignorancia se vuelve poderosa porque permite que las personas vivan. La estupidez se vuelve proactiva, una declaración política, nuestra norma colectiva.” (Ozeki, 1998, p. 334)

Sin embargo, Jane decidió no solo salir de su ignorancia defensiva infundida por las masas, pero hace algo al respecto. ¿Qué pasa cuando ella le da a otrxs el espacio y la oportunidad de ejercitar su

agencia y voz por primera vez? En un sorprendente cambio de eventos, Bunny (la madrastra “puta” de Gabe) decide enviar el documental terminado de Jane a algunas personas y ahora todas las cadenas están interesadas en comprarlo y mostrarlo a público. “Bueno,” dice Bunny con respecto a hablarle a Jane sobre la condición de su hija que fue inducida por DES, “fue como si finalmente tomaba una decisión, hablándole a la cámara y se sintió bien. Como que estaba tomando una posición.” (Ozeki, 1998, p.295) Jane también tomó una posición, y como muchxs documentalistas valientes en el campo del movimiento de liberación animal, teóricxs ecofeministas veganxs ecológicxs queer deben hacer lo mismo. Luego de su pesadilla del aborto del bebé ternero, Jane le dice al lector: “Soñé con la vaca asesinada, colgando de cabeza, su vida saliéndose de ella mientras rotaba lentamente. En mi sueño vi sus piernas moverse en conjunto como si estuviera corriendo, y me di cuenta de que ella estaba soñando en una verde pastura

infinita al borde de la muerte, donde podría galopar lejos y pastorear por siempre.” (Ozeki, 1998, 297) Me gusta ese sueño. Creo en su sueño. Un día las granjas industriales de la industria de la carne serán una memoria distante y vergonzosa.

Notas

1. “Nosotrxs lxs japoneses tenemos genes débiles gracias a muchos siglos de crianza directa. Como las vacas. Somos caldo débil. Pero tú,” elogia Joichi Ueno a Jane al conocerla por primera vez, “eres una buena y fuerte chica moderna de cruce de razas.” (Ozeki, 1998, p.43) La explícita comparación que él hace entre las mujeres y las vacas es precisa, y Ozeki continúa desarrollando esta equivalencia simbólica a lo largo del desarrollo de la novela.
2. “Alrededor del mundo,” reflexiona Jane sobre su identidad, “las especies nativas migran, si no desaparecen y

durante el próximo milenio la idea de una persona indígena o planta o cultura parecerá raro. Siendo mitad, soy evidencia de que también la raza se convertirá en una reliquia.” (Ozeki, 1998. P.15). Esta observación ecológica queer es interesante. Mientras que Jane experimenta las realidades físicas y sociales de la política de la raza en Estados Unidos, y pelea en la negociación de venderle el mito americano a las esposas japonesas, ella sabe que la raza (inclusive las especies) es un concepto de construcción social y que no tiene ninguna base real, innata o “natural”.

3. “Lxs niñxs [de Suzie] se empujaban entre sus resistentes y moteadas piernas y se colgaban de ellas. Es probable que se derramaron, pensó Akiko,” mientras veía el primer episodio de *¡Mi esposa americana!* “unx después del otrx, en espumosas ráfagas de fertilidad. Era un pensamiento perturbador, de alguna

manera escuálido y la hizo sentir nauseas.” (Ozeki, 1998, p.20) Es curioso ver como Akiko percibe a Suzie como bovina y la reacción física que ella tiene al ver a una mujer “resistente” y a sus niños es un recordatorio de las formas en las cuales ella describe sus sentimientos mientras se purga luego de comer carne, específicamente.

4. La misma Jane cae en cuenta de su propia ambivalencia sobre el tema cuando ella reflexiona: “Me di cuenta de que la verdad era como la raza y podía ser medida solo en diminutas aproximaciones. Aun así, como documentalista, una debe luchar por la verdad y crearla con todo el corazón.” (Ozeki, 1998, p.176)
5. Ella ha estado reflexionando en el hecho de que ella nunca pensó que era otra cosa más que “americana” cuando ella crecía en su pequeño pueblo donde su madre era la única persona asiática. Ella le dice al lector: “Finalmente lo entendí un día en el

juego de softbol de la liga Peewee. Era un juego de visitante y una pequeña niña negra de otro equipo me llamo ‘china’” (Ozeki, 1998, p.148) La sociedad racista en su auge divide a las minorías y las enfrenta entre ellas y la jerarquía de opresiones a la que advierte Audre Lord está plasmada de forma clara en este pasaje. La ubicación, la identidad nacional, las políticas raciales, el paisaje ecológico como espacio urbano, todos estos elementos son factores cuando Jane, como niña pequeña, se da cuenta que ella es diferente.

6. Para ser más específico sobre la relación entre el consumo de la carne y el agotamiento de los recursos, Dave lo clarifica de esta forma: “cada cuarto de libra de McDonald’s representa cincuenta y cinco metros cuadrados de terreno de selva tropical suramericano destruido para siempre, lo cual por supuesto afecta el calentamiento global también...” (Ozeki, 1998, p.250)

7. “Finalmente, en 1979, el gobierno prohibió el uso de DES en la producción de ganado. En 1980, sin embargo,” descubre Jane, “encontraron medio millón de ganado de ciento cincuenta y seis corrales de engorde en dieciocho estados con implantes ilegales de DES [...] Hoy en día, aunque el DES es ilegal, el 95% del ganado de corral de engorde en Estados Unidos todavía recibe algún tipo de hormona de crecimiento o farmacéutico como suplementos alimenticios. Los residuos están presentes en los cortes de carne vendidos en los supermercados locales o colgado de tu plato.” (Ozeki, 1998, p.126)
8. “Estas niñas envenenadas con estrógeno. Ellxs pensaban que era algún tipo de estimulante de crecimiento en la carne, la leche, o el pollo. Creo que,” explica Dave al equipo antes de que eventualmente vieran a Rose, “ellxs sospechaban que era DES [...] Algunas de las niñas eran bebés como de un año, con senos casi completamente desarrollados.” (Ozeki, 1998, p.270)
9. “En ese punto,” se le dice al lector, “Akiko había perdido peso y sus menstruaciones estaban comenzando a secarse. Ella no le había dicho a ‘John’ porque nunca había importado. Pero de repente sus periodos se volvieron de su incumbencia y tan pronto como esto pasó ella dejó de tenerlos del todo.” (Ozeki, 1998, p.47) Se detienen inmediatamente. Así de fuerte es la resistencia del cuerpo de Akiko a la gobernación de su esposo sobre su sistema reproductor, lo que, por supuesto, está en el centro de la novela: ¿Quién dicta que pasa o no pasa con las mujeres capaces de reproducirse en una sociedad patriarcal, especista y violentamente capitalista? ¿Quién se beneficia económicamente de tal explotación de los sistemas reproductores de las femeninas? ¿Quién comete las violaciones, la alteración hormonal, la

separación infantil y el asesinato de descendencias necesario para la eficiencia de esta operación económica? La respuesta a todas esas preguntas es la misma.

10. El autoritario doctor, luego de examinar su cuerpo de forma dolorosa sin consideración a su cuerpo, comodidad o deseos separados de los de su esposo, termina la cita con la siguiente violenta acusación: "Pero tú, tú [Akiko] no estás siendo honesta. Te hace falta fortitud. Puesto en simples palabra, tienes una mala actitud. Este es mi diagnóstico, el cual haré llegar a tu esposo. Espero, por el bien de los dos que seamos capaces de ayudarte a corregir este problema." (Ozeki, 1998, p.81)

11. Es inevitable (y justo) ponerme en cuestión a mí misma. Nunca quise nada más que quedar embarazada y tener una hija biológica "propia." Yo he sido una feminista radical durante toda mi vida adulta; he sido una activista y teórica, trabajando desde adentro de

la academia para expandir mi fuerte creencia en el derecho de todas las mujeres a elegir. También sé que no todas las mujeres viven en suficiente privilegio para tomar esa decisión, por eso es que yo defiendo el aborto (bajo cualquier circunstancia, no solo por justificaciones de "violación" o "defectos congénitos") públicamente también. Como una ecofeminista vegana, también estoy consciente de la sobrepoblación y el agotamiento de recursos, pero también considero que el planeta necesita personas con opiniones alternativas para "sobrevivir en las ruinas" de la devastación planetaria. ¿Me estoy engañando o poniéndole una extraordinaria cantidad de presión a mis hijxs (mi hijo es el hermano de mi hija; ellos comparten el mismo ADN por el lado de su papá)? Como feminista defiendo a las mujeres que deciden nunca convertirse en madres, pero también estoy en la obligación de ser completamente honesta y admitir que,

en mi experiencia personal, yo no me sentía feliz o completa hasta que nació Kaelan. Tal vez, por esto es por lo que me identifico con las mujeres de la novela. Si tomo un paso aún más valiente y realizo el acto radical de ponerme a mí misma dentro de mi trabajo académico sin miedo, yo, como Akiko, sentí el momento de la

concepción y sabía que mi bebé era una niña. Llámelo alucinaciones literarias esencialistas o inexplicable casualidad biológica; es una de mis verdades.

Bibliografía

Ozeki, Ruth. (1998). *My Year of Meats*. New York: Penguin

Capítulo I. Introducción

En la actualidad, se vive en una época histórica que ha incorporado al desarrollo del planeta, formas más conscientes en pro de generar cambios de paradigmas y ajustes en el inconsciente colectivo. Según Carl Jung "El inconsciente colectivo se refiere a un nivel profundo y compartido de la psique humana que contiene patrones universales de pensamientos, emociones y símbolos." (2014, s.p) Por ende, la traductora consideró que la traducción de los artículos, Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en teoría y en práctica en sus tres capítulos, no es sólo importante sino también es un trabajo pionero dentro de la Maestría Profesional en Traducción Inglés-Español y es el deseo de la traductora que el mismo sirva como inspiración para futuras investigaciones y traducciones en el campo del ecofeminismo y las ecologías queer tanto dentro de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de esta institución como a nivel internacional. Es valioso el desarrollar este tipo de temas sociológicos que son innovadores y parte de la realidad del mundial. De la misma forma, este tipo de traducciones son importantes para la traductología en general ya que, al ser un tema relativamente "nuevo" queda la necesidad de expandirlo a otros idiomas, en este caso el español.

La inspiración para traducir estos artículos en forma inversa (de inglés a español) nació a partir de un curso de crítica literaria con la profesora Adriana Jiménez en la Universidad de Costa Rica quien, por medio de sus ideas que muchos consideran radicales, así como el análisis feminista que le da a distintas obras artísticas y literarias, cambia por completo la perspectiva ecofeminista de muchos de sus estudiantes.

Desde una perspectiva feminista y sin afán de querer reformar los pensamientos de sus estudiantes, la Prof. Jiménez analiza textos, películas, música, arte, entre otros,

utilizando argumentos respaldados por la teoría y su propia experiencia de vida como parte del currículo académico.

Es importante destacar que esta mujer se define como cisgénero, queer, vegana y ecofeminista por lo cual se puede afirmar que su visión y experiencia es transgresora de la normativa social impulsada por el patriarcado y la forma machista de vida en la cual han crecido la mayoría de las personas.

Como ventaja para el trabajo investigativo se destaca que la autora tuvo crianza latinoamericana, por lo tanto, se logró vincular la unión intrínseca de la realidad contextual de la autora con los términos y conceptos más anglosajones utilizados por ella.

No todas las personas tienen acceso académico a un curso donde se exponen este tipo de temas, donde se analizan este tipo de textos y donde se critica la realidad que la mayoría conocemos desde este punto de vista y mucho menos cuando estos cursos son impartidos en un idioma no nativo al propio. La traductora y autora de este trabajo final de graduación es consciente del privilegio que ha percibido al tener acceso a la educación superior la cual le ha enseñado no sólo insumos para su profesión si no también ha hecho cambiar su punto de vista en una amplia variedad de temas, lo cual ha causado una modificación en sus decisiones diarias. Ahora, el hecho de que en estos cursos se desarrollen temas ecofeministas veganos ecológicos queer no significa que las personas expuestas a estos conocimientos se deban convertir en veganos o identificarse como queer para entender la lucha de los que si viven bajo esta tendencia. Sin embargo, es fundamental que este tipo de conocimientos y textos estén ampliamente disponibles para cualquier persona que desee estar al corriente de este tema y otros relacionados que no posean conocimiento del idioma inglés.

Los artículos escogidos tienen un título principal que los conecta y están divididos en tres capítulos los cuales dividen las distintas características del tema en general. Están titulados de la siguiente manera:

1. “Strange Coupling”: Vegan Ecofeminism and Queer Ecologies in Theory and in Practice CHAPTER 1: A Brief Survey of the Field of Ecofeminism
2. “Strange Coupling”: Vegan Ecofeminism and Queer Ecologies in Theory and in Practice Chapter 2: Queer Ecologies, Complications and Possibilities in Coupling with Queer Vegan Ecofeminism(s)
3. “Strange Coupling”: Vegan Ecofeminism and Queer Ecologies in Theory and in Practice CHAPTER 3: A Vegan Ecofeminist Queer Ecological Reading of Ruth Ozeki’s My Year of Meats

Cabe resaltar que la población meta a la cual va dirigido este trabajo final de graduación lo conforman profesionales que buscan herramientas para traducir textos con temáticas similares a las tratadas dentro de los artículos traducidos. Además, la traducción de estos artículos tiene como propósito formar parte del corpus público de las creaciones de la autora y servir como traducción oficial para el alcance de cualquier persona interesada en el ecofeminismo vegano y las ecologías queer. El traducir este tipo de documentos permite que este importante discurso llegue a una audiencia más amplia y sea más accesible para las comunidades de habla hispana.

El presente trabajo establece como punto de partida el impacto dentro del campo de la traductología del inglés al español por el uso de neologismos y las frases adjetivales. Estos dos elementos forman parte esencial del estilo de escritura de la Profesora Adriana Jiménez, autora de los artículos seleccionados para el proceso de traducción ya que, debido a las diferencias lingüísticas en cuanto a la forma en la que se comunica, como el orden de las palabras, se concibió la necesidad de tener estos textos en idioma español y aceptar el

reto. Textos de esta índole, cuentan con cualidades sintácticas y léxicas que motivaron a la traductora a abordar la construcción de una traducción de un tema innovador.

El hecho de conocer personalmente a la autora representó un compromiso en la calidad de la traducción ya que era indispensable que sus palabras, intenciones y tono fuera el mismo en la traducción y que ella considerara esta traducción lo suficientemente buena como para formar parte de su catálogo público; además, de lograr que se sienta orgullosa del mismo.

Se espera que esta traducción llegue a las manos de personas que compartan estas ideas y también a manos de personas que no las compartan, pero que puedan aprender algo de estos textos e interioricen los conocimientos en su vida diaria.

Justificación del problema de estudio

En el marco de las incontables tendencias de pensamiento que han surgido a partir del tema de la liberación femenina, la globalización, la evolución de las telecomunicaciones, la institucionalización de nuevas formas sociales y su apertura a millones de personas a través de la tecnología, ha permitido que se desarrollen temas neoliberales en su mayoría en idioma inglés y que no siempre cuentan con una traducción simultánea al español, lo que nos lleva a abrir una oportunidad para la investigación y la necesidad de traducción de estas tendencias que evolucionan en combinación con la humanidad y sus distintos géneros. Hablar de la evolución del feminismo va más allá de la defensa de derechos; en la realidad actual, se integran temas relacionados con la ecología y la defensa de los animales que nos llevan a nuevos conceptos de ecofeminismos, que son el objetivo de esta investigación. De esta forma se ve necesario definir técnicas traductológicas que complementen la integración de estos temas dentro de la traducción.

Objetivos

Objetivo General:

Formular una ruta a través de estrategias de traducción establecidas en las teorías comunicativas de traducción para textos relacionados con el tema ecofeminismo vegano y teorías ecológicas queer del inglés al idioma español de tal manera que sea comprensible para la población latinoamericana de habla hispana siguiendo el tono y la intención de la autora.

Objetivos Específicos:

1. Proponer estrategias traductológicas acerca del abordaje de neologismos en inglés y su entrada al español.
2. Aplicar estrategias para el manejo de adjetivos múltiples y su inclusión en la traducción del inglés al español.
3. Concretar una traducción e interpretación de adjetivos múltiples y neologismos con un objetivo de adaptación y lenguaje inclusivo que se ajuste al tema escogido.

Capítulo II. Antecedentes

Después de realizar un análisis sobre los documentos que hablen sobre la temática del ecofeminismo vegano y las ecologías queer, en términos de trabajos finales dentro de las bases de datos de la Universidad Nacional (UNA), los resultados muestran escasas apariciones sobre este concepto y no se encontró ningún documento en donde haya relación con el ecofeminismo vegano y las ecologías queer, es por esta razón que se establece como punto focal la traducción de textos feministas para entender algunos de los conceptos y terminologías propias del tema y de esta manera poder tomar decisiones informadas sobre la traducción de este tipo de textos.

Es importante señalar que traducir textos feministas es un reto interesante, ya que el lenguaje y las ideas feministas a menudo son complejas y en su mayoría, se basan en situaciones contextuales que pueden variar de cultura en cultura. Además, la traducción de textos feministas puede verse afectada por sesgos lingüísticos lo que puede distorsionar el mensaje original. En general, la traducción de textos feministas al español es un proceso complejo que requiere una cuidadosa consideración de la terminología especializada, las diferencias culturales y sus tendencias lingüísticas con el objetivo de mantener la intensidad del mensaje original.

Estos artículos fueron elegidos para el proceso de traducción por su contenido y porque son una excelente fuente dentro del marco comunicativo ya que, el tema es innovador, poco estudiado e interesante de analizar además de hay poca disponibilidad de textos paralelos, decisión consciente de la cual puede verse beneficiada la traductología.

Bajo la misma línea, al revisar las bases de datos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNA, no se encontró ningún trabajo final de graduación relacionado al tema de la investigación escogida. Adicionalmente se realizó búsqueda en las bases de datos de la

Universidad de Costa Rica y en el repositorio centroamericano SIIDCA-CSUCA; sin embargo, no se encontró un precedente académico relacionado a la traductología de documentos basados en el ecofeminismo vegano o las ecologías queer. Por lo tanto, al observar la poca y casi nula información que se tiene de estos temas y su relación con la traductología en el contexto latinoamericano, se vio como un factor imprescindible crear un precedente teórico que exponga, tanto el tema, como superar los retos que podía llevar consigo la realización de traducción de documentos considerados como novedad dentro de los diferentes campos académicos y más aún cuando se habla de la traducción.

Se tomó en cuenta para la investigación la traducción del género gramatical. En español, como en otros idiomas romances, los sustantivos tienen género (masculino o femenino), lo que puede dificultar la inclusión de personas no binarias o de género fluido. Por lo anterior, la traducción al español enfrentó la decisión de utilizar un lenguaje inclusivo o seguir utilizando el género gramatical *tradicional*. Como lo menciona Hathaway (2017) "In Spanish, every noun is assigned a gender, which can present a challenge when translating texts that contain gender-neutral language" (p.71), razón por la que la decisión fue de utilizar un género inclusivo o ambos por lo que, dentro de esta traducción, se valoró caso a caso ya que dependía del contexto.

Como ya fue mencionado, el veganismo ecofeminista es una rama del ecofeminismo que enfatiza la interseccionalidad de la opresión animal y ambiental con los problemas de género y justicia social. Reconoce la interconexión de todas las formas de opresión y argumenta que un estilo de vida vegano puede ayudar a dismantelar estos sistemas de opresión. Según la autora vegana ecofeminista Carol Adams (2010), "el veganismo ofrece la posibilidad de dismantelar el poder opresivo del consumo de carne y rechazar la devaluación de los animales no humanos" (p. 10). De manera similar, la ecología queer es un campo de estudio emergente que explora las conexiones entre la sexualidad, el género

y el medio ambiente. Los ecologistas queer argumentan que el ambientalismo tradicional ha ignorado las experiencias y perspectivas de las personas LGBTQ+¹ y que la incorporación de perspectivas queer puede conducir a una comprensión más inclusiva y holística del medio ambiente. Como explica la ecóloga queer Catriona Mortimer-Sandilands (2010), "la ecología queer no se trata solo de la identidad gay y lesbiana, sino de una forma ecológica de pensar que está abierta a la fluidez y la diversidad del mundo" (p. 3). Estos dos puntos de vista fueron claves para la toma de decisiones en cuanto al tono de las citas que se tradujeron, así como el contexto. El saber de dónde vienen tanto el ecofeminismo vegano, así como las ecologías queer era fundamental para conocer el contexto en el cual se desarrollan estos conceptos y así poder generar una traducción congruente y adecuada en el idioma español.

En muchos casos fue necesario utilizar el Diccionario Ideológico Feminista de Victoria Sau, que, a pesar de no ser un diccionario bilingüe, ofrecía alternativas de palabra en casos de presencia de neologismos que no cuentan con una palabra paralela en español. En la introducción del antes mencionado diccionario la autora señala que el diccionario fue creado desde "la perspectiva, ambiciosa, de ir creando un corpus teórico feminista con dichas palabras-concepto, convencida de que una buena teoría requiere dicho corpus conceptual como punto de referencia" (Sau, 2009, p.5), a lo que se podría decir que logró su cometido ya que, eso fue precisamente para lo que se utilizó en la creación del presente trabajo final de investigación.

La traducción de estos documentos puede ayudar a fomentar un diálogo más amplio y diverso sobre temas importantes, incluyendo la justicia social, la igualdad de género y los

¹ LGBTQ+ es un acrónimo que representa a una comunidad diversa, incluyendo diferentes orientaciones sexuales e identidades de género: L (Lesbianas), G (Gays), B (Bisexuales), T (Transgénero) y Q (Queer o Cuestionamiento). El signo + incluye otras identidades de género y orientaciones sexuales no específicamente representadas en el acrónimo, como personas intersexuales, asexuales, no binarias, pansexuales, entre otras.

derechos de los animales. Al difundir estos documentos entre una audiencia más amplia, la traducción puede ayudar a sensibilizar y educar a las personas sobre estos temas críticos. Es importante destacar que la traducción de documentos ecofeministas veganos y ecológicos queer al español no sólo son importantes para difundir estos temas en países de habla hispana, sino también para ayudar a construir puentes entre diferentes culturas y comunidades. Al traducir estos documentos al español fomenta una mayor comprensión y colaboración entre personas de diferentes orígenes y culturas, lo que permitiría trabajar juntos para abordar cuestiones importantes en todo el mundo.

Si bien es cierto que la traducción de este tipo de textos puede representar nuevos retos, es fundamental descubrir formas efectivas de traducción para estos documentos y garantizar que estos sean transmitidos al español con precisión. Al hacerlo, podemos ayudar a cerrar brechas entre diferentes culturas y comunidades y lograr un mayor alcance a nivel global, a través de la búsqueda de textos paralelos y permitiendo una mayor educación sobre los diferentes términos y componentes del tema objeto de estudio.

Capítulo III. Marco Teórico y Conceptual

La comunicación humana no es un proceso lineal, ya que intervienen tres componentes esenciales, a saber: el orador, el discurso y el auditorio. Estos elementos representan por sí mismos un cambio constante en contraste con la evolución de la humanidad. La sociedad es modificable y esto incide en el discurso y el orden de los temas que van tomando fuerza y que, además, están al alcance de un clic, en tiempo real, por el uso de las tecnologías de comunicación.

En relación con los fundamentos de comunicación social, señala Giraldo (2008) que:

...puede remitirnos varios puntos de vista: la relación fundamentos de la comunicación-campo de la comunicación, fundamentos de la comunicación-disciplina de la comunicación, fundamentos de la comunicación-profesión; todos, puntos de vista que establecen de forma diferente su relación entre lo que “es” comunicación y los conceptos, teorías, etc. que sustentan su quehacer, sus definiciones, sus objetos de estudio. (p.15)

Esto nos lleva a profundizar en la evolución de la comunicación humana que además se relaciona con el surgimiento de temas innovadores relacionados con contextos culturales, políticos y sociales.

Según Giraldo (2008), se afirma que el estructuralismo surge al romper los métodos tradicionales de la lingüística que se limitaba al análisis de hechos aislados, dado que los fenómenos sociales y culturales requieren una visión total para comprender la estructura de los mensajes, el cómo están elaborados y además como impactan a las audiencias, lo que nos lleva a la producción de estructuras significantes de los fenómenos sociales. (p.18)

La cultura es particularmente influyente en el sentido de la comunicación, siendo que se da significado a signos implícitos es las estructuras sociales. Las estrategias

utilizadas para abordar la traducción de textos relacionados con temas veganos-ecofeministas es la creación de nuevos términos. Según Valero-Garcés y Durán-Muñoz (2008), "la creación de nuevos términos es una estrategia común para la traducción de textos que se refieren a conceptos específicos y complejos" (p. 103). Estos términos pueden ser creados a través de la combinación de palabras existentes o mediante la adición de sufijos o prefijos a las palabras existentes. Otra estrategia utilizada en la traducción de textos veganos ecofeministas es el uso de lenguaje inclusivo. Esto puede incluir la traducción de términos específicos que se refieren a la opresión de género y la crueldad animal de una manera que incluya tanto a hombres como a mujeres y a animales de todas las especies. Como señala Adams (2015), "el lenguaje inclusivo en la traducción de textos veganos ecofeministas puede ayudar a transmitir el mensaje de inclusión y justicia social" (p. 25).

Según Giraldo (2008) se señala en relación con los estudios culturales que *existen disputas por la mejor explicación de la realidad* (p.20) lo que nos lleva a concluir que algunas temáticas van a estar influenciadas por paradigmas lo que se interpreta con una visión parcializada de la realidad, surgida de los propios autores que buscan socializar sus ideas.

Profundizando en este tipo de estudios, Naranjo (2008) define el funcionalismo en los estudios sobre los fenómenos de la comunicación social como "formas de estudiar los fenómenos sociales, son corrientes del pensamiento. El funcionalismo es la aplicación de la noción de sistema al estudio de fenómenos que se dan en el orden de lo social, y estructuralismo es la aplicación de la noción de estructura" (p. 30).

Según la cita anterior, debe de tomarse en cuenta entonces el impacto cultural en la comunicación de las masas, a las cuales se llega a través de la tecnología, en relación con la traducción de neologismos y adjetivos, en documentos veganos ecofeministas y ecológicos queer. "The translation of neologisms and adjectives requires a deep

understanding of the source and target languages, as well as an awareness of the cultural, social, and political contexts in which the language is used" (Gentzler, 2017, p. 127). Por lo tanto; el uso de la creatividad así como el diccionario mencionado anteriormente fueron necesarios. Los neologismos son palabras o frases recién acuñadas que pueden no tener equivalentes directos en el idioma de destino, Chen y Zhu mencionan esto también: "translating neologisms can be challenging because they often do not have a clear equivalent in the target language and require creativity and cultural sensitivity to find an appropriate translation" (2019, p. 285).

De acuerdo con lo antes mencionado, el funcionalismo y estructuralismo son elementos útiles para estudiar los fenómenos sociales como corrientes de pensamiento, razón por la que los adjetivos debe ser cuidadosamente valorados en la traducción, ya que pueden tener diferentes connotaciones o asociaciones culturales en el idioma de destino. (Ver Anexo 2). Por ejemplo, el adjetivo "queer" se ha utilizado históricamente como un término despectivo para las personas LGBTQ+, pero ha sido reivindicado por la comunidad queer como una identidad positiva y afirmativa. Sin embargo, este uso reivindicado puede no ser ampliamente entendido o aceptado en todas las culturas, y los traductores pueden necesitar usar un adjetivo diferente o proporcionar contexto adicional para transmitir el significado deseado, tal como refieren Chen & Zhu (2019): la traducción de adjetivos es un proceso complejo que no se enfoca únicamente en el objetivo del lenguaje, sino que toma en consideración la cultura y las connotaciones sociales (p. 289). Por otro lado, se afirma que la traducción de neologismos y adjetivos deben contemplar la fuente y el objetivo cultural que requiere sensibilidad de los matices de ambos idiomas (Inghilleri, 2017, p. 98); por lo cual, cuando se habla de los temas a tratar dentro de este trabajo final de graduación es inclusive más importante utilizar todas las herramientas disponibles para transmitir el mensaje deseado.

En general, la traducción de documentos ecofeministas veganos y ecológicos queer al español es de suma importancia en la actualidad dado que abordan cuestiones críticas relacionadas con la explotación animal, la igualdad de género y la justicia ambiental, y su traducción al español puede contribuir a difundir estos temas entre una audiencia más amplia como lo sería la población de habla española.

Los textos veganos ecofeministas contemplan temas de justicia social, ecología y alimentación por lo que se hace necesario que la traducción refleje un lenguaje inclusivo que represente los conceptos y términos específicos de esta ideología. En particular, la traducción de términos que se refieren a la crueldad animal y la opresión de género puede ser un reto ya que como señala Adams (2015), "la falta de un lenguaje inclusivo puede limitar la efectividad del activismo vegano y ecofeminista" (p. 23). Además, los términos específicos pueden no tener equivalentes precisos en otros idiomas, lo que puede verse como una complicación propia de este tipo de traducciones. Asimismo, los textos veganos ecofeministas a menudo se refieren a las relaciones entre humanos y no humanos y la naturaleza, lo que plantea un desafío adicional de la traducción. Por ejemplo, según Potts (2000), "la traducción de textos veganos ecofeministas a menudo se ve obstaculizada por la falta de palabras en otros idiomas para describir la interconexión de los seres humanos con los animales y la naturaleza" (p. 45). La traducción de estos conceptos requiere de una interpretación creativa del texto original.

Por lo señalado anteriormente, la investigación realizada se fundamentó en el interés del proceso comunicativo que significan artículos basados en la evolución del feminismo hacia lo ecológico, vegano y la relación de esto con la decodificación del mensaje implícito en las complejas realidades queer que están orientadas hacia un punto de vista diferente del hetero patriarcado blanco occidental que ha sido hegemónico a la hora de la toma de decisiones para los seres humanos, los animales y el medio ambiente.

La Prof. Jiménez introduce el ecofeminismo, veganismo y las bases sobre las cuales se basan sus ideales:

- **Ecofeminismo:** Si se analizan las dos palabras que conforman este término por aparte lo “eco” se refiere a la ecología, el ambiente y la naturaleza; el “feminismo” es la lucha por la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los ámbitos. Por ende, la combinación de las palabras da a entender que existe una conexión intrínseca entre la opresión de las mujeres y la explotación de los animales y el medio ambiente. Este término define la forma en la que es utilizada, aprovechada y muchas veces violada la naturaleza en paralelo al trato que han recibido las mujeres por milenios.
- **Veganismo:** De acuerdo con la Real Academia Española (RAE) veganismo se define como la “actitud consistente en rechazar alimentos o artículos de consumo de origen animal.” (s.f., definición 1). Por ende, el veganismo entonces es una forma de defensa del ambiente y los animales que se sobre crían para la satisfacción alimentaria de los humanos a tal grado que, existe un desperdicio monumental y una contaminación ambiental en exceso producto de esta sobrepoblación.
- **Especismo:** La Real Academia Española (RAE) lo define como la creencia según la cual el ser humano es superior al resto de los animales, y por ello puede utilizarlos en beneficio propio.

Ahora, ¿cuál es la relación entre el veganismo con el ecofeminismo? Estos términos se vinculan dentro del contexto, por la búsqueda de la igualdad y respeto a la naturaleza, los animales y todo aquello que lo conforman, tal como las mujeres han buscado por décadas el respeto y la igualdad por parte de los hombres, lo que destaca la necesidad de hacer cambios en la vida diaria que refleje esto, y que, el material esté accesible para el público hispanoparlante.

El ecofeminismo vegano sostiene que el especismo proveniente del patriarcado, definido por la RAE como "organización social primitiva en que la autoridad es ejercida por un varón jefe de cada familia" (Real Academia Española, s.f.), extiende este poder sobre los parientes lejanos de un mismo linaje, lo que, desde el punto de vista sociológico, son sistemas de opresión interrelacionados que se alimentan mutuamente. Aún hoy, los animales, así como las mujeres son vistas como objetos de consumo y propiedad y su explotación es justificada por la cultura dominante como algo natural y necesario, razón por la que el ecofeminismo vegano aboga por una alimentación vegana como una forma de resistencia contra el especismo y el patriarcado, y como una forma de construir una sociedad más justa y sostenible.

El ser vegano entonces, se convierte en un movimiento personal en tendencia que, en primera instancia, dice no al consumismo de especies animales y sus derivados por parte de los humanos y de esta manera proteger las vidas de los animales del abuso constante que sufren para obtener productos como carne, leche, miel, ceras, pelaje, etc.

Para continuar con las definiciones sobre los temas que abarcan los artículos traducidos, también hay que definir la palabra queer:

- **Queer:** La definición de este concepto es más abstracta, durante mucho tiempo lo queer se entendió como algo raro o estrictamente homosexual, con el paso del tiempo y la apertura a la formación de más términos y conceptos que embargan el sentido de la orientación sexual y de género se podría decir generalmente hablando que queer se ha convertido en un término que define aquello que se sale del dualismo binario y que embarga aquello que no está relacionado socialmente con la convencionalidad.

La trayectoria de la profesora Jiménez indica que la autora se ha dedicado a estudiar, analizar y desarrollar una serie de artículos que enmarcan su vivencia personal y que sirven como un marco teórico de una rama del feminismo que desea ser vista como un verdadero cambio en todos los ámbitos del diario vivir. Estos artículos fueron publicados en la Revista de Lenguas Modernas de la Universidad de Costa Rica en el idioma inglés entre el 2017 y el 2018. Se basan en el ecofeminismo vegano y en las ecologías queer que es otro término poco conocido por la mayoría. Ella es profesora de diferentes cursos en inglés y las fuentes en las cuales se basan los artículos también son en este idioma.

Antes de ahondar en los artículos, fuente del presente trabajo final de graduación, es necesario definir el concepto de ecologías queer:

- **Ecologías queer:** Se definen como la rama del pensamiento ecológico que cuestiona las normas culturales y políticas que limitan nuestra comprensión del género, la sexualidad y la naturaleza. Las ecologías queer sostienen que las identidades de género y las relaciones no son fijas, si no que están en constante cambio y evolución en relación con el medio ambiente y otras formas de vida y son moldeadas por contextos culturales y políticos específicos.

Se desafían las normas culturales, las jerarquías de poder y las desigualdades sociales que limitan nuestra comprensión del género y la sexualidad, lo que conduce a que las ecologías queer buscan crear un espacio más inclusivo y diverso para todas las formas de vida.

Neologismos

Como se mencionó antes, los artículos traducidos tienen muchos neologismos a los cuales no se les logró encontrar una traducción directa al español por lo cual fue necesario el uso de técnicas de traducción para encontrar el equivalente al español. (Ver Anexo 3) Según Sandra Naranjo (2008), en su documento Funcionalismo y Estructuralismos, las tesis evolucionistas sobre el lenguaje, son alimentadas por la analogía de los organismos vivos y su interpretación por parte de la sociedad (p. 27), tal es el caso de los neologismos que se refieren a palabras o frases recién creadas que aún no han sido ampliamente aceptadas en un idioma o reconocidas por diccionarios estándar. Estas palabras pueden ser creadas por una variedad de razones, como para describir un nuevo concepto, tecnología o tendencia social, o para expresar una identidad cultural o lingüística particular. Los neologismos pueden ser formados de varias maneras, como combinando palabras existentes, utilizando abreviaturas o acrónimos, o creando palabras completamente nuevas desde cero. Algunos neologismos pueden llegar a ser ampliamente adoptados e integrados en un idioma con el tiempo, mientras que otros pueden permanecer oscuros o ser considerados como jerga sin convertirse en palabras oficiales y aceptadas por diccionarios oficiales.

Adjetivos

En la misma línea, algunos adjetivos en inglés pueden tener múltiples traducciones en español, dependiendo del contexto y su función. Por ejemplo, el adjetivo inglés "smart" se podría traducir como "inteligente", "listo", "astuto", "elegante", o "sensato" en español, según el significado pretendido. Por ende, es necesario considerar cuidadosamente el contexto y las connotaciones del adjetivo inglés para seleccionar el equivalente español más apropiado.

Algunos adjetivos en inglés pueden no tener un equivalente directo en español, o su traducción puede no capturar completamente el matiz o significado del adjetivo original. En estos casos, es necesario utilizar una combinación de palabras o reformular la oración para transmitir el significado equivalente en español. Es importante agregar que los adjetivos en inglés tienen cierto orden gramatical en la oración:

- **Opinión o valoración:** Se refiere a adjetivos que expresan una opinión o valoración personal sobre el sustantivo. Ejemplo: a beautiful house (una casa hermosa)
- **Tamaño:** Se refiere al tamaño físico del sustantivo. Ejemplo: a small dog (un perro pequeño)
- **Edad:** Se refiere a la edad del sustantivo. Ejemplo: an old book (un libro viejo)
- **Forma:** Se refiere a la forma o la estructura del sustantivo. Ejemplo: a round table (una mesa redonda)
- **Color:** Se refiere al color del sustantivo. Ejemplo: a blue car (un coche azul)
- **Origen:** Se refiere al origen o la procedencia del sustantivo. Ejemplo: a French restaurant (un restaurante francés)
- **Material:** Se refiere al material del que está hecho el sustantivo. Ejemplo: a wooden chair (una silla de madera)
- **Propósito o uso:** Se refiere al propósito o el uso del sustantivo. Ejemplo: a cooking pot (una olla de cocina)

En español el orden de los adjetivos es diferente y se basa en otras cualidades, generalmente sigue la siguiente estructura:

- **Calificativos o descriptivos:** Los adjetivos que describen una cualidad o característica del sustantivo se colocan más cerca del sustantivo. Ejemplo: una casa grande (big house)

- **Relativos o de relación:** Los adjetivos que indican una relación o pertenencia se colocan después de los calificativos. Ejemplo: una casa de madera (wooden house)
- **Demostrativos:** Los adjetivos que señalan o indican a qué objeto o persona se refiere se colocan después de los adjetivos calificativos y de relación. Ejemplo: una casa grande de madera (a big wooden house)
- **Posesivos:** Los adjetivos que expresan posesión se colocan después de los demostrativos. Ejemplo: mi casa grande de madera (my big wooden house)
- **Numerales:** Los adjetivos que indican cantidad o número se colocan después de los posesivos. Ejemplo: mi segunda casa grande de madera (my second big wooden house)
- **Indefinidos:** Los adjetivos que expresan una cantidad indefinida se colocan después de los numerales. Ejemplo: mi segunda casa de madera es suficientemente más grande (my second wooden house is bigger enough)

Es importante destacar que en el español hay cierta flexibilidad en el orden de los adjetivos, y se pueden hacer variaciones dependiendo del énfasis o la intención comunicativa en cada contexto específico. Por lo tanto, la elección y el orden de los adjetivos dependerán del significado y la intención en cada situación particular.

Capítulo IV. Marco Metodológico

Para esta investigación se utilizaron diferentes modelos de estructura lingüística hasta alcanzar una traducción concisa de los artículos en su contexto cultural. Debido a la naturaleza del trabajo final de traducción el método de investigación utilizado fue el cualitativo, ya que, a la hora de traducir no se cuantifica el impacto de la traducción, si no que se analiza cualitativamente los componentes del texto original para que la traducción el texto alcance de una manera más productiva de ser entendido por el grupo meta.

Se tomaron en consideración las características de investigación de tipo cualitativo con el fin de brindar un mejor punto de vista, razón por la cual la traductora consideró el funcionalismo en los estudios sobre los fenómenos de la comunicación social, siendo así, se contempló la naturaleza exploratoria, los métodos de recolección de datos, el análisis inductivo y la importancia de la subjetividad. La investigación cualitativa dice ser de naturaleza exploratoria, ya que se utiliza a menudo para explorar un fenómeno desconocido o poco comprendido. El objetivo es obtener una comprensión detallada y rica del tema de investigación. Como lo afirman Creswell y Poth (2017), "el enfoque cualitativo se utiliza para descubrir nuevos fenómenos o para explorar temas en profundidad" (p. 4). De acuerdo con esto, como el tema principal del texto traducido es relativamente nuevo y no cuenta con demasiada información al respecto, realizar una traducción de un texto de este tipo es considerado innovador y, por ende, exploratorio. Gracias a esto la investigación cualitativa trata de entender el fenómeno en su totalidad, por lo que suele recopilar datos en múltiples contextos y a través de varias fuentes de información. En cuanto a los métodos de recolección de datos tienden a no ser estandarizados. La investigación cualitativa a menudo utiliza métodos de recolección de datos no estandarizados, como entrevistas abiertas, grupos focales, observaciones y análisis de documentos, que permiten a los investigadores obtener información detallada y rica sobre la experiencia de los participantes. Según Patton

(2015), "los métodos cualitativos suelen utilizar técnicas de recolección de datos como entrevistas abiertas, grupos focales, observación participante y análisis de documentos" (p. 27). En este caso, dado que no es posible ubicar un grupo específico que se adecúe al objeto del estudio, además de que el fenómeno como tal se enfoca en las distintas características textuales del documento traducido, el instrumento que se aplicó fue una entrevista de tipo primaria a la autora de los artículos.

Continuando con las características de las investigaciones cualitativas, se debe de agregar la importancia del análisis inductivo. Como lo señalan Merriam y Tisdell (2016), "los datos cualitativos se analizan de forma inductiva, lo que significa que el análisis se enfoca en la comprensión de patrones y temas emergentes a través de la codificación y categorización" (p. 35). Los datos recopilados en una investigación cualitativa se analizan a menudo de manera inductiva, lo que significa que el investigador genera teorías a partir de los patrones encontrados. En el caso de esta traducción, los patrones se enfocaron en el uso de estructuras adjetivales y de neologismos a lo largo del texto. La importancia de la subjetividad dentro de la investigación cualitativa reconoce la importancia de la experiencia humana y, por lo tanto, valora la perspectiva de la población en el fenómeno de investigación. Según Denzin y Lincoln (2017), "la investigación cualitativa se basa en la perspectiva de los participantes, y reconoce que el investigador y los participantes son co-constructores del conocimiento" (p. 3). Siguiendo la idea de esta característica y aplicándola a la investigación actual se puede reconocer como la subjetividad fue utilizada a la hora de escoger la traducción de las estructuras adjetivales y de los neologismos ya que la naturaleza de las frases hacía imposible muchas veces una traducción literal por lo cual fue necesario utilizar la subjetividad y la creatividad por parte de la traductora.

La investigación cualitativa también se caracteriza por el uso de cierto tipo de instrumentos para la recolección de información, entre ellos se encuentran, la entrevista, el

diario de campo, el grupo focal, el análisis de documentos. Es importante conocer los diferentes instrumentos y sus características para reconocer aquellos que mejor se adapten y que aporten un mayor beneficio a la hora de recolectar información para el tema y enfoque de la investigación en curso. En cuanto a la entrevista, se puede describir como un conjunto de preguntas abiertas o cerradas diseñadas para explorar un tema en profundidad. Según Seidman (2013), "la entrevista es el instrumento más comúnmente utilizado en la investigación cualitativa" (p. 16). Cabe resaltar que el tipo de pregunta (abierta o cerrada) dependerá de lo que la persona que realiza la investigación desee. Una pregunta abierta se presta para que la persona entrevistada extienda su respuesta y esto muchas veces puede crear un problema adicional para el investigador ya que, tomara tiempo adicional transcribir las respuestas, al mismo tiempo con una pregunta cerrada puede que la respuesta no sea lo suficientemente extensa o que el entrevistado no desarrolle de manera detallada la respuesta. Por lo tanto, es la responsabilidad del investigador realizar preguntas que contesten sus objetivos principales y que le proporcionen suficiente información para desarrollar su investigación. El segundo instrumento para analizar es el diario de campo, esta herramienta es utilizada para registrar observaciones y reflexiones durante la recolección de datos en el campo. Según Creswell y Poth (2017), "el diario de campo es una herramienta valiosa para los investigadores cualitativos que desean registrar sus observaciones y reflexiones mientras están en el campo" (p. 191). Se puede observar como una bitácora donde se van haciendo anotaciones sobre los descubrimientos a lo largo de la investigación. Este tipo de instrumento no fue utilizado en esta investigación ya que, a pesar de ser una investigación basada en la observación de textos y su respectiva traducción, no se trataba de un fenómeno cambiante del cual fuera necesario llevar un diario específico de cambios en el mismo. Otro instrumento utilizado en las investigaciones cualitativas es el grupo focal, la cual es una técnica de recolección de datos que implica la discusión en grupo de un tema específico. Según Morgan y Krueger (2018), "el grupo focal es una técnica de

investigación que utiliza la discusión en grupo para obtener información sobre un tema específico" (p. 11). De nuevo este instrumento no era compatible con el tipo de investigación llevado a cabo en este trabajo final de graduación, esto porque la etapa en la cual se enfocó este trabajo final de graduación se relacionaba más con la creación de un documento que con la comprobación de la efectividad de dicho documento con el público meta, sin embargo, esto se puede analizar como investigación futura.

El último instrumento a discutir es el análisis de documentos del cual se dice que implica la revisión y el análisis de documentos relevantes para el fenómeno de investigación, como informes gubernamentales, registros médicos o publicaciones académicas. Según Krippendorff (2018), "el análisis de documentos es una técnica de investigación que se utiliza para examinar documentos y otros materiales escritos para obtener información sobre un fenómeno de interés" (p. 93). Para esta investigación se analizó no solo el texto a traducir si no también, glosarios en el idioma meta y las fuentes bibliográficas del texto, esto con la idea principal de ganar vocabulario para la traducción del texto de una manera informada y contextualizada al tema específico del texto el cual era el ecofeminismo vegano y las ecologías queer. (Ver Anexo 1)

Luego de analizar las características de la investigación cualitativa y los distintos instrumentos que se pueden utilizar para realizar la investigación es necesario ahondar en los aspectos específicos de este tipo de investigación que fueron utilizados en este trabajo final de graduación. Esta investigación es cualitativa ya que se tomó un documento específico de un tema innovador en el idioma inglés para traducirlo al español. Los problemas principales se encontraron alrededor de la traducción de neologismos y de estructuras adjetivales. Por lo tanto, se desarrolló una entrevista como instrumento de investigación para conocer el punto de vista de la autora de los artículos en cuanto a una traducción de su trabajo. No era necesario hacer una entrevista larga, cinco preguntas

concisas serían suficiente para obtener la información necesaria. Se consideró que esto era de importancia para el desarrollo de la investigación ya que ofrece la perspectiva de la creadora del contenido y eso es valioso en caso de que la traducción sea publicada para la población meta. Lo cual es el propósito final de este trabajo de graduación.

La traductora decidió que el uso de una entrevista con preguntas abiertas sería la mejor forma de comprender la forma de pensar de la autora para así completar una traducción del texto más acorde con la presentación original del mismo. Como parte de las preguntas se deseaba saber la opinión de la autora con respecto a la traducción final y con respecto a la traducción de neologismos y una frases adjetivales para lo cual, la entrevista (Anexo 8) brindó al marco temático la comprensión de citas que requerían retroalimentación por parte de la autora, basada completamente en el significado y el contexto de la cita original, esto para identificar cualquier referencia cultural, modismos o juego de palabras que pudieran no tener equivalentes directos en el idioma de destino. También se verificaron los términos préstamo, de un idioma a otro, para asegurarse que se estaban entendiendo de la misma forma en ambos (por ejemplo, queer). La mayoría de estos términos nacen en países anglosajones por lo tanto hay que considerar la contextualización de estos para un público hispano.

En cuanto al proceso de traducción en sí, fue necesario crear un orden lógico, así como enumerar los términos y su equivalente en el idioma meta, esto fue fundamental para lograr un proceso más congruente y homogéneo a lo largo de los textos. Con la ayuda de la herramienta AntConc se separaron los elementos del texto individualmente lo que hizo la observación de palabras clave que se repetían a lo largo del texto, de manera más sencilla. AntConc es un software que separa los textos, cuenta las palabras y da la cantidad en la cual aparecen las palabras en el texto. También hace lo mismo con frases específicas que se necesiten ser utilizadas y provee una opción para encontrar los elementos dentro del

texto completo de una forma más rápida. Esta herramienta permitió seleccionar los términos más comunes para agregarlos a un tipo de glosario personal que se creó con el fin de darle consistencia al texto en cuanto a los términos utilizados en la traducción. O sea, se creó un listado de términos y traducciones para así tenerlo a la vista cuando se realizaba la traducción y obtener un mejor producto final donde los mismo términos serían utilizados a lo largo del texto traducido. (Ver Anexos 4 y 5)

Era necesario explorar más sobre las diferentes partes del texto que son el enfoque de este trabajo final de graduación, las estructuras de adjetivos y los neologismos por lo tanto se utilizaron diferentes técnicas de traducción como el calco de estructura y el calco semántico, así como la equivalencia y la adaptación. Este proceso incluyó realizar un análisis del texto a traducir debido a su complejidad ya que fue complicado encontrar otros cuerpos literarios en el idioma meta que incluyeran términos relacionados con el ecofeminismo vegano y las ecologías queer, así como con los neologismos presentes en el texto que se iba a traducir. El análisis del contexto del cual se realizó el texto original también proporcionó asistencia ya que fue posible adaptar la traducción dentro de un espacio más concreto que permitió mantenerse dentro de un margen geográfico gracias a los antecedentes culturales de la autora.

Siendo así, se logró realizar una traducción de este tipo tomando en cuenta las distintas características de la investigación cualitativa, como lo son la naturaleza exploratoria de la misma y la subjetividad. Estos aspectos fueron realmente necesarios ya que, los ejemplos en textos paralelos fueron escasos, lo cual fomentó la exploración y la creatividad a la hora de realizar la traducción y la subjetividad fue parte de este ya que se puede considerar esta cualidad parte intrínseca de la traducción.

Capítulo V. Análisis de resultados

El presente capítulo comprende los hallazgos de la traducción basados en los objetivos planteados en la introducción, para esto se realizó una comparación léxica a partir del corpus paralelo creado como parte de este trabajo final de graduación. El uso de adjetivos y de neologismos tuvo una presencia predominante a lo largo de los artículos traducidos, por lo tanto, las mayores problemáticas encontradas se dieron cuando se realizó la traducción, ya que era fundamental considerar estos dos elementos como puntos principales de analizar. Se presentarán varios cuadros comparativos como medio para visualizar las adaptaciones léxicas llevadas a cabo en la traducción que siempre buscó mantener el mensaje, tono y estilo de la autora del texto original. De la misma forma, se incluirán también los resultados de una la entrevista realizada a la autora con el fin de comprender su punto de vista en cuanto a la traducción realizada.

El proceso de este Trabajo Final de Graduación involucró el uso de diferentes estrategias de traducción con las cuales fue posible darle un sentido concreto a la traducción donde el mensaje y tono del texto original se transmitía de una forma orgánica en el texto traducido. Entre estas técnicas se encuentran, el calco de estructura, el calco semántico y la equivalencia la cuales se definen a continuación:

- **Calco de estructura:** De acuerdo con Marone (2019) “el calco puede utilizarse como estrategia para evitar el extranjerismo puro” (s.p.) y en cuanto a este tipo de calco en específico se llega a utilizar cuando “la construcción sintáctica es novedosa en la lengua meta”. (Marone, 2019, s.p.) Esta estrategia se utilizó principalmente a la hora de adaptar neologismos, por ejemplo:

Tabla 1. Ejemplo de Calco de Estructura

EXTRANGERISMO	CALCO DE ESTRUCTURA
Natureculture	cultura de la naturaleza

Fuente: Elaboración propia a partir de la traducción del artículo Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en teoría y en práctica

- **Calco semántico:** Pasa cuando se toma el significado de la palabra o frase en el idioma original y se adapta al idioma del texto meta no necesariamente con una sola palabra, pero tal vez con una frase, por ejemplo:

Tabla 2. Ejemplo de Calco Semántico

FRASE ORIGINAL	CALCO SEMÁNTICO
redneck hicks	Chusma

Fuente: Elaboración propia a partir de la traducción del artículo Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecologías queer en teoría y en práctica

- Equivalencia:** El uso de esta estrategia estuvo presente debido a la gran cantidad de adjetivos presentes en el texto. Fue necesario adaptar el texto con un equivalente en momentos donde la traducción literal no era lógica, por ejemplo:

Tabla 3. Ejemplo de Equivalencia

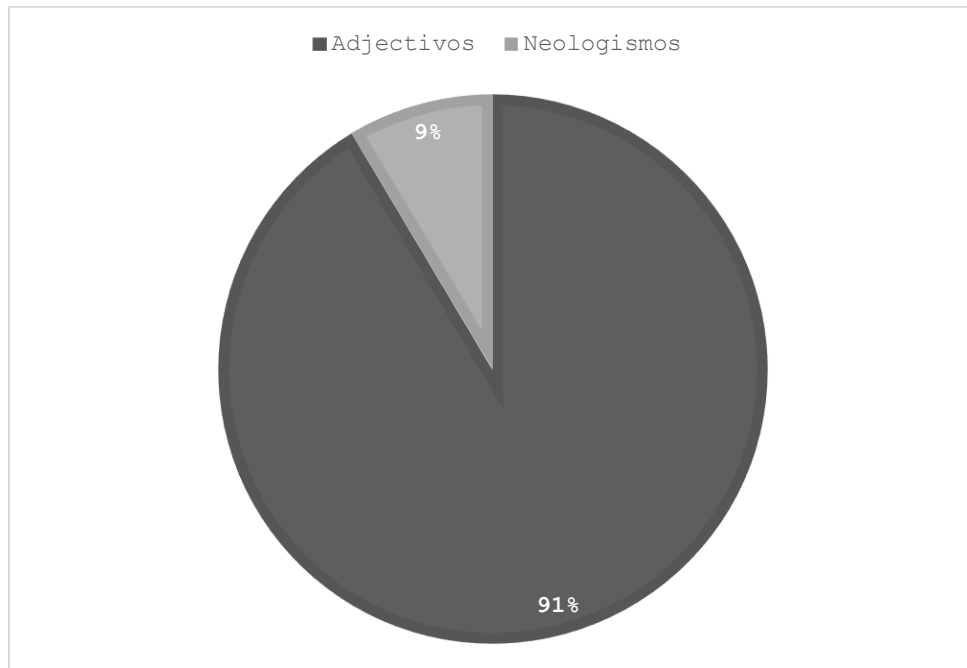
TEXTO ORIGINAL	EQUIVALENCIA
the more button-down, we-need-to- look-serious-to-be-respected political- economic statistics-armed	las de camisa de botones, “necesitamos vernos serias para ser respetadas,” armadas de estadística política económica

Fuente: Elaboración propia a partir de la traducción del artículo Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecología queer en teoría y en práctica

Estas estrategias fueron de las más utilizadas a lo largo de la traducción principalmente por el hecho de que son las que más se adaptan al uso de adjetivos y neologismos los cuales fueron el enfoque principal de este trabajo final de graduación.

Las frases adjetivales y los neologismos representan el enfoque principal de este Trabajo Final de Graduación, y como se definió en el capítulo anterior (Metodología), el recurso de concordancia AntConc fue la herramienta que permitió tener una clara visión de los ejemplos dentro del texto original y se convirtió en un insumo valioso utilizado por la traductora durante el desarrollo de la investigación ya que hay un porcentaje alto de utilización de adjetivos tal como se aprecia en el siguiente gráfico donde un 92% corresponde al uso de adjetivos y un 9% de neologismos:

Gráfico 1
Comparación adjetivos versus neologismos



Fuente: Elaboración propia a partir de la traducción del artículo Emparejamiento inusual: Ecofeminismo vegano y ecología queer en teoría y en práctica

Fue indispensable elaborar un listado de adjetivos y frases adjetivales del texto original que sirvió de apoyo para el proceso de traducción. (Ver Anexo 2)

Como se puede observar en el Anexo 2, los adjetivos son más prolíferos en el texto en comparación con los neologismos (ver Anexo 3), esto gracias a la naturaleza del estilo de escritura de la autora que se caracteriza por colocarle calificativos extensos a sus sustantivos, sin embargo, es importante destacar que la traducción de neologismos presentó una investigación más elaborada ya que al ser términos tan nuevos fue necesario buscar la existencia de un equivalente en el idioma español y de no ser así, realizar una

adaptación para que el termino tuviese sentido en español y que no se afectara el tono del mensaje.

Para una mejor comprensión de lo expuesto se presenta en el Anexo 4 un cuadro comparativo de ejemplos de adjetivos y frases adjetivales presentes en el texto original y en la traducción para observar con mayor detalle las adaptaciones realizadas para la transmisión exitosa del mensaje original. Las decisiones en cuanto a la traducción final fueron tomadas basados en el orden de adjetivos en el español, así como la forma más natural de realizar la lectura.

En el Anexo 5 se encuentran los ejemplos de los tres neologismos más utilizados por la autora a lo largo de los artículos y la traducción que se hizo de ellos a través de la aplicación de la estrategia de equivalencia. Estos neologismos representaron un reto debido a la necesidad de búsqueda de términos y de adaptación de estos al idioma español, pero son fundamentales ya que son utilizados reiteradamente a lo largo de los artículos y transmiten en esencia la ideología de la autora.

Adicionalmente, como parte del proceso de investigación y una obtención más puntual de los conceptos y el fondo de tema escogido para este trabajo final de graduación, se realizó una entrevista a la autora de los artículos originales, Prof. Adriana Jiménez. Esta entrevista se envió por correo electrónico en un documento Word y las respuestas se recibieron de la misma forma editadas dentro del documento, de la misma forma se recibió un audio de la autora por medio de la aplicación WhatsApp donde ella detalla algunos puntos relacionados con la traducción y dejar en claro algunos detalles de la entrevista.

La entrevista se encuentra en el Anexo 6 de este documento y la transcripción del audio se encuentra en el Anexo 7.

Las respuestas ofrecidas por la Prof. Jiménez en la entrevista dan un claro panorama sobre las expectativas del texto traducido, ya que, esta traducción pasará a formar parte del corpus de la autora en el idioma español y permitirá al público meta hispanohablante tengan a su alcance un texto ecofeminista, veganos y de ecologías queer.

La autora también dio por aceptados los ejemplos de traducciones que le fueron presentados durante la entrevista y afirmó que fueron acertados ya que mantienen el tono y mensaje del texto original.

En contraste, la autora de los artículos utilizados para esta investigación enfatiza su postura en relación con una de las preguntas de la entrevista que indica:

4. Luego de tener la oportunidad de leer la traducción creada, ¿qué partes de la traducción le gustaría alterar?

La respuesta fue ampliada por medio de un audio transcrito que se encuentra en el Anexo 7 de este documento, y expone la preocupación de la autora en cuanto al uso del lenguaje inclusivo. El lenguaje inclusivo forma parte importante de las bases del feminismo y su lucha por la inclusión por lo tanto es lógico que la ausencia del uso del lenguaje inclusivo en el texto traducido sea un problema para la autora.

Dentro de un marco objetivo, es importante mencionar que La Real Academia Española define el lenguaje inclusivo como un conjunto de estrategias que tienen por objeto evitar el uso genérico del masculino gramatical, "mecanismo firmemente asentado en la lengua y que no supone discriminación sexista alguna". Esta institución se ha promulgado en varias ocasiones respecto al lenguaje inclusivo, remitiendo siempre al informe de Ignacio Bosque del año 2012 al respecto, actualizando su posición posteriormente en enero del año 2020, razón por la que la traductora realiza la traducción tomando en consideración todos los aspectos gramaticales que deben conservar su género al pasar al español, y se aplicó

la misma técnica con los adjetivos, sustantivos, frases adjetivales y neologismos encontrados en los artículos, objetos de este trabajo final de graduación. Existe un pensamiento que no recomienda el uso excesivo de artículos y adjetivos inclusivos porque hace que la lectura sea más cansada y, al agregarle conceptos complejos y terminología que incluye neologismos, podría ser una traducción muy difícil y probablemente se sentiría poco natural. Sin embargo, con el afán de permanecer fiel a las creencias disruptivas de la autora del texto original se decidió realizar una corrección a la primera versión de la traducción para incluir el lenguaje inclusivo con el uso de la “x” para reemplazar los vocablos usualmente utilizados para distinguir entre femenino y masculino. Para aquellas instancias en las cuales el género sea evidente se utilizó en vocablo apropiado para definir el mismo.

Para ampliar el párrafo anterior, las partes que integraron el propósito fundamental de la traducción fueron analizadas a fondo y es importante señalar que la traducción de adjetivos fue uno de los principales retos de la traducción, pues fue necesario utilizar diversas estrategias de traducción para lograr una transferencia del mensaje congruente que tuviera sentido en español siguiendo el tono de la autora del texto original. Los neologismos, aunque fueran escasos también fueron parte fundamental de este análisis ya que representan un tipo distinto del uso de herramientas de investigación promoviendo la creatividad para que, el término utilizado, sea el más adecuado. El uso de estrategias de traducción a la hora de redactar el texto en un idioma distinto al original son herramientas fundamentales para alcanzar un mensaje adecuadamente claro y apegado a la intención del autor.

Capítulo VI. Conclusiones

La traducción de los artículos seleccionados se fundamenta en el interés de establecer una comunicación de alto potencial al alcance de la población hispano parlante, por lo que la selección del tema principal relacionado con el ecofeminismo, veganos, ecológico queer se enfoca en la difusión y comprensión de las ideas y conceptos relacionados con esta corriente de pensamiento. Este trabajo final de graduación, es un aporte a la traducción de un tema que promueve una mayor conciencia sobre la intersección entre la opresión de género y la explotación de la naturaleza y cómo la traducción puede contribuir a la construcción de un texto con estructura comprensible para un movimiento más inclusivo y global, lo que dio una oportunidad al traductor para plantear estrategias de traducción de adjetivos compuestos y neologismos en esta línea de pensamiento y no como un movimiento aislado.

Dentro del campo de la semiótica, la traducción de estos textos y su dinámica no se limita únicamente a métodos tradicionales de transferencia de palabras de un idioma a otro, sino que implica un proceso estructurado de interpretación y adaptación cultural que, en relación con el tema escogido, representó una investigación interesante por el uso de neologismos y frases adjetivas que encontraron un nuevo significado en el español.

Como fuente primaria, se reforzó la investigación con la entrevista realizada al Prof. Adriana Jiménez, donde sus preocupaciones en cuanto al uso, o falta de lenguaje inclusivo quedó plasmado, así como su interés por mantener este lenguaje en todos los textos feministas en general. Sin embargo, los objetivos establecidos para esta investigación

están relacionados con los procesos comunicativos y las técnicas de traducción establecidas para neologismos y frases adjetivas.

En relación con el uso del lenguaje inclusivo en textos feministas, concretamente en los textos utilizados para esta investigación, se reflejó la lucha por plasmar la igualdad de género y la promoción hacia una sociedad más justa y equitativa. El uso del lenguaje inclusivo en los textos feministas contribuye a derribar estereotipos y construcciones sociales que perpetúan la desigualdad de género en procura de reconocer y visibiliza a todas las personas, independientemente de su género. Tradicionalmente, el lenguaje ha sido utilizado para representar a los hombres como la norma universal, mientras que las mujeres han sido relegadas a un papel secundario o simplemente ignoradas. Al utilizar un lenguaje inclusivo, se reconoce la existencia y el valor de todas las identidades de género, desafiando así las estructuras patriarcales arraigadas en nuestro lenguaje y sociedad.

Se concluye que, además del lenguaje inclusivo, se busca permitir a las personas que se sientan libres de expresarse y desarrollarse de acuerdo con sus propias habilidades e intereses, sin limitaciones impuestas por estereotipos de género, razón por que la traducción de neologismos utilizados en este tema resultó una tarea desafiante, ya que estas palabras o frases recién creadas pueden no tener equivalentes directos o significados establecidos en el idioma de destino, así pues, se originó la utilización de soluciones creativas para la traducción de nuevas palabras o conceptos ya sea, a través del préstamo de una palabra de otro idioma o el uso de una frase descriptiva, que tenga relación con el contexto cultural y pueda estar estrechamente influenciado lo que implicó, la comprensión de referencias y trasfondos culturales para traducir con precisión la palabra o frase a un equivalente apropiado.

Finalmente, es importante destacar que la traducción de adjetivos y neologismos es un proceso que requiere un enfoque cuidadoso, reflexivo e invita a la investigación para

ampliar temáticas que no cuentan con suficiente información. El capturar con precisión los matices y la carga conceptual de estos términos con el apoyo de las técnicas de traducción facilita una comprensión más profunda, como en este caso, sobre el ecofeminismo en diferentes contextos lingüísticos y culturales. Al hacerlo, contribuimos a la difusión de las ideas ecofeministas y al fortalecimiento de un movimiento global en busca de la equidad de género y la sostenibilidad ambiental.

Recomendaciones

En relación con el desarrollo del lenguaje, en un hecho que se ha dado una explosión cultural relacionada con temas de género y ecología, lo que dirigió esta investigación hacia el concepto de ecofeminismo, vegano, ecológico queer. En la búsqueda de enriquecer el tema a través de la traducción al español surge como primera recomendación, que los profesionales en traducción se familiaricen con los debates y discusiones en torno al tema a traducir, con el fin de transmitir de manera efectiva los conceptos y teorías en los cuales se fundamenta el autor.

La traducción de este tipo de textos amerita un proceso colaborativo y participativo, por su naturaleza. Definitivamente fue un gran logro contar con el criterio de la autora como fuente primaria, quien brindó aportes tanto en el campo de la semiótica como en la intención cultural, razón por la que de ser posible, es recomendable utilizar este recurso o en su defecto, cualquier información que provenga del autor que brinde información sobre su biografía.

Una vez finalizada la traducción, se arroja como segunda recomendación, que además de interiorizar el tema, no se pierda de vista el objetivo del proceso de traducción en sí mismo, esto debido a que la autora de los artículos externó una disconformidad en relación con el lenguaje inclusivo, sin embargo, la retroalimentación recibida se utilizó con

el único fin de contextualizar y plasmar de una forma más eficaz la comunicación de un idioma a otro y no la resistencia social relacionada con el lenguaje inclusivo.

Por novedosas que puedan resultar hoy las líneas de pensamiento social, político o filosófico, se debe garantizar que las voces y las perspectivas de los autores sean respetadas y preservadas en el proceso de traducción y no se sesgue el proceso hacia un pensamiento o a una conducta subjetiva.

Se recomienda preservar la fidelidad para la comprensión de los lectores en el idioma de destino, lo que implica equilibrar los conceptos originales con la adaptación al idioma de destino, así como la intención del autor.

En algunos casos, puede ser necesario crear nuevos términos o adaptar los existentes a través de técnicas de traducción como el calco de estructura y el calco semántico o la equivalencia y adaptación, con el fin de reflejar las realidades culturales y lingüísticas de la audiencia objetivo, sin perder de vista los principios y objetivos del tema de ecofeminismo.

Desde un punto de vista funcional, el estudio de los fenómenos de la comunicación de masas involucra utilizar una combinación de palabras o reformular las oraciones para transmitir el significado equivalente en español respetando el orden gramatical que los adjetivos en inglés tienen en la oración en contraste con la flexibilidad que tienen los adjetivos en español.

Se recomienda a los profesionales en traducción como un punto esencial de la traducción, que sean conscientes de las implicaciones políticas, filosóficas y culturales de los textos que están traduciendo para que sean capaces de transferir con precisión su significado y contexto original a través de las adecuadas teorías comunicativas de traducción, así mismo, que al escoger temas de nuevas corrientes de pensamiento sean

considerados los aspectos lingüísticos, así como los aspectos culturales o políticos ya que es probable que sean temas que no hayan sido poco abarcados en el idioma español por lo que, se debe mostrar interés en nuevas dimensiones de significado y matices conceptuales inherentes a estas ideas de nuevas líneas de pensamiento y sean ofrecidos al público hispanoparlante.

Desde un punto de vista general, el problema principal encontrado en este trabajo final de graduación fue el hecho de que, el texto a traducir es una compilación de tres artículos dentro del marco del ecofeminismo vegano y las teorías ecológicas queer. Fue necesario mantener un hilo conductor que integrara los tres artículos al traducirlos de tal forma que se mantuviera la idea principal de la autora, así como el tono transmitido en el texto original.

Los artículos utilizados en este trabajo final de graduación, contienen bastantes neologismos, palabras compuestas y términos que han nacido a través de investigaciones feministas, veganas y LGBTQ+; por lo tanto, se analizaron textos paralelos meta que contuvieran los términos utilizados en un contexto similar para descifrar el uso correcto o más reconocido del término en español, así como glosarios de feminismos y teorías feministas contemporáneas para lograr encontrar la traducción más apropiada.

Es importante destacar que, una traducción literal no siempre fue la indicada ya que, hay muchos términos que no tienen sentido al traducirlos literalmente debido a los cambios gramaticales y diferencias estructurales de un idioma al otro. Como se mencionó antes, el uso de la creatividad fue crucial a la hora de decidir la mejor traducción de ciertas oraciones del texto original.

La institucionalización que da lugar a nuevas formas sociales es un punto que debe tomarse en cuenta a la hora de realizar la traducción de los textos originales ya que representa a más de una persona. Particularmente la autora utiliza muchas citas directas

con estilos diferentes ya que se sustenta de diferentes autores; algunas de estas citas utilizan mayúsculas en toda la oración únicamente con el fin de dar énfasis a ciertas frases, por lo que un reto de la interpretación fue discriminar en qué momento convenía utilizar las frases de la misma manera y en qué momentos hacer una variación a la forma en la que se le da el énfasis a las frases sin perder el significado original de la cita y la intención de la autora sin trasgredir el intercambio de la comunicación.

Capítulo VII. Bibliografía

- Adams, C. J. (2010). The Pornography of Meat. In *The Sexual Politics of Meat: A Feminist-Vegetarian Critical Theory* (20th ed.). Continuum.
- Adams, C. J. (2015). *The Sexual Politics of Meat: A Feminist-Vegetarian Critical Theory*. Bloomsbury Publishing.
- Baker, Mona, ed. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Nueva York: Routledge, 1998.
- Chen, Q., & Zhu, X. (2019). Translating Neologisms in Children's Literature: Strategies and Challenges. *Journal of Language Teaching and Research*, 10(2), 283-290.
- Creswell, J. W. & Poth, C. N. (2017). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2017). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Ezcurra Rivero, A., Velázquez Chafloque, H., Peña Torrejón, J., Blume del Río, M., & Fernández Flecha, M. (2019). *Guía de investigación en letras y ciencias humanas*. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Gambier, Yves y Doorslaer, Luc van, eds. *Handbook of Translation Studies*. 3 vols. Ámsterdam: Benjamins, 2010.
- Gentzler, E. (2017). *Translation and Rewriting in the Age of Post-Translation Studies*. Routledge.
- Hathaway, H. (2017). *Translating Feminism: Language, Gender, and the Practice of Knowledge*. University of California Press.

- Inghilleri, M. (2017). *Interpreting Justice: Ethics, Politics and Language*. Routledge.
- Jung, C. G. (2014). *The Archetypes and the Collective Unconscious*. (R. F. C. Hull, Trans.). Routledge. (Obra original publicada en 1921)
- Krippendorff, K. (2018). *Content analysis: An introduction to its methodology* (4th ed.). SAGE Publications.
- Marone, D. (2019). Problemas y estrategias de traducción: Enfoque didáctico para alumnos de traducción. *Academia*.
- Merriam, S. B., & Tisdell, E. J. (2016). *Qualitative research: A guide to design and implementation* (4th ed.). John Wiley & Sons.
- Morgan, D. L., & Krueger, R. A. (2018). *The focus group kit* (Vols. 1-6). SAGE Publications.
- Mortimer-Sandilands, C., & Erickson, B. (2010). *Queer Ecologies: Sex, Nature, Politics, Desire*. Indiana University Press.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research and evaluation methods* (4th ed.). SAGE Publications.
- Potts, A. (2000). Speciesism and the Aesthetics of Cruelty. *Journal for Critical Animal Studies*, 8(3), 5-29.
- Real Academia Española. (s.f.). *Patriarcado*. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 8 de octubre de 2022, de <https://dle.rae.es/patriarcado>
- Real Academia Española. (s.f.). *Veganismo*. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 8 de octubre de 2022, de <https://dle.rae.es/veganismo>
- Rebolledo Wegner, V., Novoa Zapata, S., & Cañete-González, P. (2022). El calco como señal de la influencia del inglés en la innovación léxica del feminismo en Chile.

Revista Signos, 55(109), 661–679. <https://doi.org/10.4067/s0718-09342022000200661>

Sau, V. (2009). *Diccionario ideológico feminista II (Spanish Edition)* (1st ed.). Icaria.

Valero-Garcés, C., & Durán-Muñoz, I. (2008). *Translating Gender: Advances in Theory and Practice*. Routledge.

Williams, J., & Chesterman, A. (2002). *The Map: A Beginner's Guide to Doing Research in Translation Studies* (1st ed.). Routledge.

Anexos

Anexo 1

Glosario para la creación de la traducción

TÉRMINO	TRADUCCION
Ableism	Capacitismo
Academia	Académicos
Activism	Activismo
Advocacy	Abogacía
Ageism	discriminación por edad
Alarmist	Alarmista
America	estados unidos
Americans	Estadounidenses
Anarchist	Anarquistas
animal human	animales humanos
Apolitical	Apolítico
Apoliticism	Apoliticismo
Appropriation	Apropiación
Biosphere	Biosfera
Biosystems	Biosistemas
Butch	marimacha
Calves	Terneros
Capitalism	Capitalista
Chauvinistic	Machista
Destruction	Destrucción

Devastation	devastación
Disability	discapacidad
Domination	dominación
Ecofeminism	ecofeminismo
Ecofeminist	ecofeminista
Ecologies	ecologías
environment	ambiente
Environmentalism	ambientalismo
essentialism	esencialismo
Exploitation	explotación
Feminism	feminismo
Feminist	feminista
Heteronormative	heteronormativa
Homonormative	homonormativa
Imbrications	imbricaciones
Interconnectedness	interconexión
nonhuman animal	animal no humano
Normativity	normatividad
Planetary	planetaria
Pollution	contaminación
Privilege	privilegio
Queer	queer
Racismo	racismo
Speciesism	especismo
Speciesist	especista

Theorists	teóricos
Transformation	transformación
Unnatural	antinatural
Vegan	vegano
Veganism	veganismo

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2

Adjetivos del texto original

Adjetivos
a Central American queer ecofeminist
a consequence of patriarchal-capitalist environmental degradation
I would like to start with the present work as an offering to my shaggy-haired, perhaps purposefully misunderstood tree-hugging, tofu-eating hippie ecofeminist sisters.
I would like to show how these more Earth-bound theory-creatures
the more button-down, we-need-to-look-serious-to-be-respected political-economic statistics-armed ecofeminists.
How can anyone speak of balanced ecosystems when the consumption of GMO and antibiotic-laden dead non-human animals is destroying bio- diversity and human health?
...the ones

<p>who suffer the ecological consequences of irrational capital-only-oriented business endeavors that commercialize</p> <p>natural resources in their very bodies</p>
<p>the white-women-centered</p> <p>concept of “reproductive rights”</p>
<p>Does that automatically invalidate?</p> <p>the non-normative family that the penguin did start with his at-the-time-same-sex partner?</p>
<p>He takes the time to extend his compassion to those men that get written off as anti-environment racist redneck hicks.</p>
<p>a heterosexual American-Japanese woman that gets hired to work on a corporate beef</p> <p>export company-produced television show that seeks to promote meat-eating in Japan via the imaginary construct of “American housewives” and their influence on the imaginary of “Japanese housewives”</p>
<p>Jane chooses an alternative model to show, and with this representation, manages to destabilize the violent speciesist heteronormative patriarchal corporate power that supposedly “controls” her as their spokeswoman.</p>
<p>His own wife (thankfully) becomes “infected” with the before unthinkable possibility of becoming a happy, healthy, lesbian single mother!</p>

How interesting that a Japanese plant saved Southern American soil from complete depletion caused by extractivist, non-organic mono-agriculture (sustained, how can anyone forget, by the brutal institution of slavery) can then become nothing more than a “bothersome weed.”

Fuente: elaboración propia

Anexo 3

Neologismos del texto original

Neologismos
Technofixes
Natureculture
queering ecology

Fuente: Elaboración propia

Anexo 4

Lista de adjetivos: texto original y texto traducido

ADJETIVOS	
T.O	T.M
I would like to start with the present work as an offering to my shaggy-haired, perhaps purposefully misunderstood tree-hugging, tofu-eating hippie ecofeminist sisters.	Me gustaría hablar sobre estos asuntos y me gustaría comenzar con el presente trabajo como una ofrenda para mis hermanas ecofeministas hippies, come

	tofu, despelucadas, tal vez al propio incomprendidas abraza-árboles.
I would like to show how these more Earth-bound theory-creatures	me gustaría mostrar cómo estas criaturas de teorías más centradas en la tierra
the more button-down, we-need-to-look-serious-to-be- respected political-economic statistics- armed ecofeminists.	tienen más cosas en común con mis otras hermanas ecofeministas: las de camisa de botones, “necesitamos vernos serias para ser respetadas,” armadas de estadística política económica.
...the ones who suffer the ecological consequences of irrational capital-only-oriented business endeavors that commercialize natural resources in their very bodies	son los que sufren las consecuencias ecológicas de iniciativas irracionales de negocios capitalistas que comercializan recursos naturales en sus propios cuerpos
the white-women-centered concept of “reproductive rights”	el concepto de “derechos reproductivos” centrado en mujeres blancas
Does that automatically invalidate the non-normative family that the penguin did start with his at-the-time-same- sex partner?	¿Eso automáticamente invalida la familia no normativa que el pingüino inició con su pareja del mismo sexo de ese momento?
a heterosexual American-Japanese woman that gets hired to work on a corporate beef export company-produced television show that seeks to promote meat-eating in Japan via the imaginary	una mujer heterosexual estadounidense-japonesa a quien contratan para trabajar un programa de televisión producido por una empresa de exportación de carne para promover el

construct of “American housewives” and their influence on the imaginary of “Japanese housewives”	consumo de la carne en Japón por medio de la construcción imaginaria de “ama de casa estadounidense” y su influencia en las “amas de casa japonesas”:
Jane chooses an alternative model to show, and with this representation, manages to destabilize the violent speciesist heteronormative patriarchal corporate power that supposedly “controls” her as their spokeswoman.	Jane escoge mostrar un modelo alternativo y con esta representación logra desestabilizar el poder corporativo violento especista heteronormativo y patriarcal que supuestamente la “controla” como su representante.
His own wife (thankfully) becomes “infected” with the before unthinkable possibility of becoming a happy, healthy, lesbian single mother!	Su propia esposa (por dicha) se “infecta” con la antes impensable posibilidad de convertirse en una feliz, saludable y lesbiana ¡madre soltera!

Fuente: Elaboración propia

Anexo 5

Lista de neologismos: texto original y texto traducido

NEOLOGISMOS	
T.O	T.M
Technofixes	arreglos tecnológicos
Natureculture	cultura de la naturaleza
queering ecology	la ecología queer

Fuente: Elaboración propia

Anexo 6:

Entrevista a la Prof. Adriana Jiménez

1. ¿Quién considera usted que es su público meta?
2. ¿Cuál es el propósito final de los artículos, desea que eventualmente sean parte de un libro?

R/ Mi público meta tiene que tener conocimiento básico de feminismos y derechos humanos. Los artículos han tenido una gran difusión; han sido descargados miles de veces. Sería super enriquecedor socializar las versiones en español para que tengan mayor alcance y eventualmente podrían ir en mi libro de ecofeminismo vegano queer, claro.

3. My Year of Meats y The Pornography of Meat fueron dos de las fuentes que tomó en cuenta para la creación de sus artículos, ¿puede comentar sobre el proceso de selección de fuentes para la escritura de los tres artículos?

R/ Las fuentes teóricas son las necesarias para hacer un overview en el caso del primer escrito y una síntesis crítica en el segundo. La novela de Ozeki se presta mucho para la aplicación de mi metodología. Fue el texto que leí y me inspiró para la creación de este cuerpo teórico.

4. Luego de tener la oportunidad de leer la traducción creada, ¿qué partes de la traducción le gustaría alterar?

R/ Me siento muy estresada con el uso del masculino universal. Yo entiendo que es la norma, pero no estoy de acuerdo. El espíritu de estos textos es transgresivo y feminista y es imposible mantenerlo usando el masculino. No sé si se puede hacer una nota o algo explicando que la autora solicitó por razones éticas y políticas el uso del femenino universal. Tal cual, la felicito por el trabajo de

traducción, pero este elemento sí me consterna. También adjunto el documento con cositas que marqué porque sí son errores, por si le son de utilidad.

5. A continuación, le presento un ejemplo de una frase del producto final de la traducción. Al leer este pasaje en español, ¿considera que se transmite el mensaje del texto original exitosamente?

R/ Sí.

TO	TM
<p>Also, I would like to show how these more Earth-bound theory creatures have more in common with my other sisters: <u>the more button-down, we-need-to-look-serious-to-be-respected political-economic statistics-armed ecofeminists.</u></p>	<p>También, me gustaría mostrar cómo estas criaturas de teorías más centradas en la tierra tienen más cosas en común con mis otras hermanas ecofeministas: <u>las de camisa de botones, “necesitamos vernos serias para ser respetadas,” armadas de estadística política económica.</u></p>

6. A continuación, le presento un ejemplo de una frase del producto final de la traducción. Al leer este pasaje en español, ¿considera que se transmite el mensaje del texto original exitosamente?

R/ Sí, aunque yo pondría biosociales pegado, para mayor énfasis en lo que quiero decir.

TO	TM

<p>How much more time is it going to take for humans to realize that there will be nowhere to escape when the last resource is used up irresponsibly in denial of the complicated web of interconnectedness of ecosystems / <u>biosocial spaces</u> / <u>naturecultures</u>?</p>	<p>¿Cuánto tiempo más va a pasar hasta que los humanos nos demos cuenta de que no habrá escapatoria cuando el último recurso se utilice irresponsablemente en negación de la complicada red de interconexiones de ecosistemas, <u>espacios bio sociales y culturas de la naturaleza</u>?</p>
--	--

Anexo 7:

Transcripción de audio recibido de la Prof. Adriana Jiménez:

Primero que nada, me gustaría felicitarte porque, bueno, me requirió mucho tiempo, estoy muy muy ocupada entonces duré bastante sacando el tiempo para revisar las traducciones. La felicito porque son textos complicados en el sentido que la manera como yo escribo y la manera como uso el lenguaje, es como, no es una manera clásica o tradicional de utilizar el lenguaje y me parece que su interés en hacer el proyecto con mis artículos desde un principio me parece interesante que le haya parecido interesante. Yo siento como que nadie nunca lee nada de lo que yo escribo, o sea, como que lo que escribo, queda ahí flotando en el espacio. Entonces eso está muy bien y siento muy necesario que las personas hispanohablantes que no manejan el inglés lo puedan leer y el objetivo de difusión es muy importante, entonces la felicito por eso.

Yo le estoy mandando en este momento la respuesta a la entrevista. Lo que si me tiene muy estresada (en cuanto a la traducción) es el uso del masculino universal que yo sé que es la norma en español o el castellano según la Real Academia Española (RAE). A mí la RAE, no estoy segura de como decir esto en lenguaje... o sea, a mí no me importa la RAE y no me importa específicamente cuando el masculino universal se ha utilizado para oprimir y para violentar y para silenciar y para invisibilizar, es algo muy violento, una estrategia, un arma fálica, patológica, patriarcal, misógina de represión y no lo soporto en mis textos. Entonces no se si es posible utilizar una versión del lenguaje más inclusivo, Yadira Calvo tiene una guía, por ejemplo. Yo no sé qué piensa su persona directora de tesis de eso, pero si me mandaron la entrevista siento que es porque les interesa mi feedback, no es sólo participar en la presentación de la tesis y eso, sino que también se escuche lo que yo tengo que decir. Y lo puse ahí en palabras, pero también quería explicarte. O sea, I am truly distressed by Reading all the masculine in my words. O usar lenguaje inclusivo real, poner autoras, inclusive el masculino, lo estás usando en

momentos donde son la mayoría, 99.9% de críticas ecofeministas, en cuyo caso yo diría usar el femenino. Lo que yo llamo “el femenino universal ético político”. Este, si I’ m distressed about the use of masculine, ese es mi problema con esto y no es nada personal con usted, yo sé que usted está usando el castellano. Mi problema es con ese uso del castellano que yo considero como super misógino y super violento y no sé cómo se podría lidiar con eso o remediar de alguna forma. I feel very strongly about this, I feel super strongly about this, Tal vez usted pueda hacerlo y poner una nota y decir “esto fue porque la autora se reúsa al uso violento patriarcal patológico de la RAE del masculino universal.” Eso es el comentario fundamental. A mí me parece que tomar una decisión política y ética al respecto es el tipo de cosa que se necesita to effect change y sobre todo por la naturaleza de los textos seleccionados, yo creo que su director o directora puede entender mi punto de vista.

Fuente: Prof. Adriana Jiménez